



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
“Francisco García Salinas”

Unidad Académica de Docencia Superior

MESATRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

TESINA

EL TRABAJO COOPERATIVO-COLABORATIVO: APRENDIZAJE Y
SOCIALIZACIÓN EN EL AULA. ESTUDIO DE CASO: CUARTO-QUINTO
GRADO, PRIMARIA “JOSÉ MARÍA MORELOS”, MONTEMARIANA,
FRESNILLO, ZACATECAS (2018-2020)

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO
PROFESIONAL DOCENTE

PRESENTA

Lic. Ana Cristina Garza Gutiérrez

Directora

Dra. María del Refugio Magallanes Delgado

Codirectoras

Dra. Josefina Rodríguez González

Dra. Norma Gutiérrez Hernández

Zacatecas, Zac., 9 de Septiembre del 2020



Zacatecas, Zac. a 1 de octubre del 2020.

DRA. SAMANTA DECIRÉ BERNAL AYALA
Jefa del Departamento Escolar Central de la
Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”
P r e s e n t e

Asunto: Liberación de Tesina.

Después de haber asesorado la investigación y revisado cuidadosamente la Tesina cuyo título es “El trabajo cooperativo-colaborativo: aprendizaje y socialización en el aula. Caso: cuarto-quinto grado, primaria “José María Morelos”, Montemariana, Fresnillo, Zacatecas (2018-2020), que la Lic. Ana Cristina Garza Gutiérrez presenta para obtener el grado académico de Maestra en Educación y Desarrollo Profesional Docente, me permito comunicarle que dicho trabajo cumple con los requisitos suficientes en contenido y forma que se exigen para este tipo de investigaciones, por lo cual, otorgo mi voto para que sea defendida en el Examen de Grado correspondiente.

Sin otro particular por el momento, me despido enviándole un cordial saludo.

ATENTAMENTE:

Ma. del Refugio Magallanes D

Dra. María del Refugio Magallanes Delgado
Docente Investigadora
de la Maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	24
EL APRENDIZAJE COOPERATIVO-COLABORATIVO: COMUNICACIÓN, INTERDEPENDENCIA Y SOCIALIZACIÓN	24
1.1 Aprender cooperando-colaborando	25
1.2 Interacción y socialización en el aula para el aprendizaje.....	28
1.3 Características y tipos de un aprendizaje colaborativo-cooperativo	32
1.4 Beneficio del aprendizaje cooperativo-colaborativo.....	38
CAPÍTULO II.....	75
LOS ESCENARIOS DE LA INTERACCIÓN EDUCATIVA: LA ESCUELA Y EL GRUPO	75
2.1 Contextos sociales: Montemariana y la escuela “José María Morelos”... 75	
2.2 Una introspectiva del ambiente escolar: la escuela “José María Morelos”79	
2.3 Habilidades docentes y ambientes escolares para el aprendizaje cooperativo-colaborativo	89
2.4 El aprendizaje cooperativo-colaborativo en cuarto “B”	95
CAPÍTULO III.....	110
UN APRENDIZAJE COMPARTIDO: INTERACTUAR Y COLABORAR EN CUARTO Y QUINTO GRADO	110
3.1 Actividades para el desarrollo de aprendizajes cooperativos-colaborativos	111
3.2 Percepciones y experiencias de aprendizaje en cuarto y quinto grado. 128	
3.3 Limitantes para el logro del aprendizaje colaborativo en el alumnado.. 133	
CONCLUSIONES.....	143
REFERENCIAS	147
ANEXOS	115

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Trabajo colaborativo a individual	85
Gráfico 2. Importancia del aprendizaje colaborativo.....	85
Gráfico 3. Monitorear la colaboración.....	86
Gráfico 4. Colaborar para mejorar resultado	87
Gráfico 5. Implicaciones en el trabajo colaborativo	88
Gráfico 6. Trabajo acompañado o individual	101
Gráfico 7. Opiniones del trabajo colaborativo.....	102
Gráfico 8. Percepción al trabajar colaborando	104
Gráfico 9. Trabajo acompañado o individual	106
Gráfico 10. Opiniones del trabajo colaborativo.....	107
Gráfico 11. Percepción al trabajar colaborando	108
Gráfico 12. Actividades de casa para favorecer el trabajo colaborativo.	136

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Registro anecdótico 1, Grupo cuarto "B", enero 2019	114
Cuadro 2. Diario de trabajo 1, Grupo cuarto "B", abril 2019.....	116
Cuadro 3. Registro anecdótico 2, Grupo cuarto "B", mayo 2019.....	118
Cuadro 4. Registro anecdótico 3, Grupo quinto "B", octubre 2019.....	120
Cuadro 5. Sesión 2, clase de matemáticas, Grupo quinto "B".....	122
Cuadro 6. Sesión 3, clase de matemáticas, Grupo quinto "B".....	124
Cuadro 7. Instrumentos para analizar sesión 3, Grupo quinto "B"	125

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Cuarto Grado, grupo "B"	95
Imagen 2. Trabajo colaborativo-individual	98
Imagen 3. Trabajo compartido.....	99
Imagen 4. Formación de equipos cooperativos-colaborativos	122
Imagen 5. Aprender cooperando-colaborando	122
Imagen 6. Colaborar-cooperar para aprender	124
Imagen 7. Socialización e interacción para el aprendizaje	124

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Esquema Colaborativo	91
--------------------------------------	----

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo A. Escuela "José María Morelos" de Montemariana	115
Anexo B. El trabajo colaborativo en el aprendizaje cognitivo y la socialización	117
Anexo C. Exterior e interior del aula de cuarto grado, grupo "B"	119
Anexo D. Disponibilidad y actitudes en el trabajo colaborativo.....	121
Anexo E. Disponibilidad y actitudes en el trabajo colaborativo.....	122
Anexo F. Lista de verificación de actitudes de colaboración-cooperación.....	123
Anexo G. Lista de verificación de actitudes de colaboración-cooperación	124
Anexo H. Sesión 2, secuencia didáctica en matemáticas, Grupo quinto "B"	125
Anexo I. Sesión 3, secuencia didáctica en matemáticas, grupo quinto "B"	126
Anexo J. Instrumentos para analizar la sesión 3, Grupo quinto "B"	127
Anexo K. Entrevista al alumnado de quinto grado "B".....	129
Anexo L. Entrevista a madres de familia del grupo quinto "B"	130
Anexo M. Formatos en blanco de instrumentos aplicados	132

ACRÓNIMOS

APF	Asociación de Padres de Familia
CEPS	Consejo Escolar de Participación Social
CTE	Consejo Técnico Escolar
DIF	Desarrollo Integral de la Familia
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
ITESM	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
SEP	Secretaría de Educación Pública

INTRODUCCIÓN

El ser humano es un sujeto de cualidades y posee la capacidad de pensar y reflexionar en sus acciones, las cuales se transforman en ventajas vitales con referencia al conjunto de seres vivos del planeta. Pese a ello, necesita que dentro de ese grupo de cualidades estén aquellas que le permitan interactuar con sus semejantes, como lo son: la comunicación, el diálogo y la práctica de valores para socializar con las y los demás de manera positiva. Aunado a esto, el ser humano debe ser consciente de que el crecimiento social implica un trabajo en colaboración, puesto que, un aprendizaje necesita de la interacción y socialización con otros(as).

Esta investigación, *El trabajo cooperativo-colaborativo: aprendizaje y socialización en el aula. Estudio de caso: cuarto-quinto grado, primaria “José María Morelos”, Montemariana, Fresnillo, Zacatecas (2018-2020)*, se inserta en las problemáticas escolares de cara a las metas educativas del siglo XXI, donde el sistema educativo mexicano ha visto necesario que la y el docente tenga la capacidad de enfrentar los retos cotidianos que emergen de la realidad social y el contexto escolar.

Una prioridad curricular que se ha enfatizado en educación básica es: “aprender a escuchar y a respetar las ideas de los otros, tanto en lo individual como en lo colectivo, para construir un ambiente de trabajo colaborativo” (Secretaría de Educación Pública (SEP), 2017, p. 421), es decir, enseñar al alumnado a convivir e interactuar de manera armónica y constructiva para alcanzar nuevos aprendizajes.

La importancia que tiene el trabajo colaborativo-cooperativo dentro del aula para el logro de los aprendizajes del estudiantado, principalmente de aquellos(as)

en los que se observa un rezago educativo, se sustenta en la relevancia formativa que tiene el desarrollo de capacidades y habilidades interpersonales en y para la vida. Sin embargo, aunque el profesorado posea información sobre dicho enfoque o temática, aún en el ámbito escolar las acciones y actividades que impulsan el trabajo colaborativo son escasas. En las aulas, el alumnado se resiste a participar en equipos o socializar las actividades; casi siempre prefiere realizar de manera individual su aprendizaje.

El ámbito escolar permite valorar las interacciones, tanto dentro de un salón de clases como en el entorno escolar, un aula es el escenario clave para valorar el impacto que tiene el aprendizaje cooperativo-colaborativo a la hora de compartir trabajos u objetivos; claramente se vuelve más sencillo cuando se realiza un trabajo en común tomando en cuenta que no sólo se busca el beneficio individual sino colectivo.

Si el aprendizaje es un proceso social y el profesorado es un agente clave para introducir o reforzar la implementación del aprendizaje cooperativo-colaborativo como estrategia formativa, y en el proceso cognitivo, la asimilación y el acomodo del conocimiento nuevo está mediado por la retroalimentación de saberes y conocimientos formales e informales que circulan cuando se lleva a cabo una asignatura escolar, entonces, cambiar las acciones pedagógicas en el aula es un hecho impostergable.

En el nuevo Modelo Educativo del 2017, las habilidades interpersonales se articulan a las habilidades socioemocionales; ambas, se encaminan al aprendizaje de valores, actitudes y destrezas que mejoren las relaciones con las y los otros. La gestión de la convivencia en el aula como espacio heterogéneo y la mejora del

aprovechamiento escolar se asocian con el aprendizaje cooperativo, en la medida en que éste crea interacciones, en las que se desarrollan las habilidades sociales que necesita el alumnado para la construcción de la identidad intra e interpersonal (SEP, 2017).

Asimismo, el Modelo Educativo sugiere que, cuando el profesorado observa la forma en que se manifiesta la emocionalidad de las y los alumnos a la hora de trabajar de manera cooperativa-colaborativa (en equipos), se pueden realizar ajustes a las planeaciones didácticas para potencializar las habilidades cognitivas, procedimentales y socioafectivas de las y los estudiantes.

Por ello, investigar sobre las formas o modalidades del aprendizaje cooperativo-colaborativo y la socialización en el alumnado de educación básica, específicamente en cuarto y quinto grado, permite reconocer fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades que tiene el profesorado para alcanzar las metas de una educación integral y posibilitar, la innovación de la práctica docente a través de la implementación de dicha estrategia.

Al mismo tiempo, esta investigación permite ampliar el panorama de lo que ya se conoce del tema para poder encaminarlo a la mejora educativa; tiene un beneficio social, ya que, si se establece el vínculo del trabajo cooperativo-colaborativo en el aprendizaje; contribuye no sólo a mejoras en el ámbito académico sino en la construcción de relaciones productivas con las y los demás, interactuando de forma positiva para el logro de objetivos y metas en común.

Desde etapas tempranas, los y las alumnas se relacionan e intractúan con lo que les rodea, de una manera inconsciente se involucran en su contexto; al ser parte de una sociedad se vuelve necesario convivir y relacionarse con otros(as), no

obstante, en el ámbito escolar todo cambia a la hora de trabajar, el alumnado se vuelve más individualista, emprende la búsqueda del beneficio personal y el colaborar con otros(as) se vuelve frustrante, por ello, prefiere hacerlo de manera individual.

Esta problemática y comportamientos no fueron diferente en los grupos de investigación de 4° y 5° “B” de la Escuela Primaria “José María Morelos” de los ciclos escolares 2018-2019 y 2019- 2020. Al momento de trabajar de manera conjunta, al alumnado se le dificultaba abandonar la percepción que tiene del aprendizaje como acto individual. Cuando la o el docente coloca al estudiantado en actividades colectivas, se observó que en los equipos, algunos integrantes avanzan más rápido que el resto de las y los compañeros, éstos no esperaban y no diálogos sobre lo que están realizando; simplemente reproducían la idea individualista del aprendizaje dentro del equipo. Estas acciones obstaculizan la socialización y la construcción del conocimiento colectivo, y el buen logro de los propósitos específicos planteados en las actividades que se fundamentan en la metodología del aprendizaje cooperativo-colaborativo.

En cuanto a la socialización, el grupo mostró actitudes positivas cuando se trató de opinar sobre lo que ya se conoce o realizar participaciones de manera grupal, generando con ello una retroalimentación para aquellos(as) alumnos(as) que presentan dificultad al realizar sus trabajos; pero no bastaba con este aspecto para que se lograr el propósito de las actividades cooperativas-colaborativas. Para que éstas sean tales, es necesario que los y las discentes rompan con la inercia de terminar la actividad colectiva cada uno(a) por separado, y que la actividad colectiva

se haga con la ayuda de todos(as), pues cada integrante es corresponsable del aprendizaje propio y el de otros(as).

Esta investigación está orientada por las siguientes preguntas: ¿qué factores incidieron en el aprendizaje cooperativo-colaborativo y la socialización en el grupo de cuarto-quinto grado de la primaria “José María Morelos” de Montemariana, Fresnillo, Zacatecas del 2018 al 2020?, ¿cuál fue el impacto que tuvo el aprendizaje cooperativo-colaborativo en la concepción e interacción en el desarrollo de actividades en cuarto y quinto grado? y ¿cuáles son algunas limitantes para el logro del aprendizaje cooperativo-colaborativo en estos grupos?

El trabajo colaborativo representa un aspecto sustantivo en el desarrollo de habilidades interpersonales del nuevo Modelo Educativo en México. En el ámbito escolar, no se ha dado la ruptura de la concepción del aprendizaje como proceso individual, pese a que este campo del conocimiento ha enfatizado que, el trabajo y aprendizaje son un enfoque y una metodología que influye en la construcción del conocimiento colectivo y fortalece la socialización y configuración de valores democráticos desde la escuela.

Entre el profesorado y el alumnado de cuarto-quinto grado aún no se asume el aspecto gerencial del aprendizaje colectivo donde no basta lograr los objetivos de manera individual sino en propiciar la valoración de la ayuda mutua y la corresponsabilidad de aprender juntos para alcanzar una meta común. Esta transición no es sencilla para el profesorado, ya que, al realizar actividades de manera cooperativa-colaborativa se enfrenta a la negación de un sector del alumnado, al prejuicio de la pérdida de control grupal y a un tiempo lectivo corto para impartir una gran cantidad de contenidos escolares en cada asignatura.

El profesorado al efectuar de manera continua actividades mediante el trabajo colaborativo-cooperativo tendrá mayor dominio sobre el enfoque y la metodología del mismo, se favorecerá el aprendizaje de las y los alumnos; se fortalecerán lazos de convivencia y socialización positiva durante las temáticas abordadas en clase; asimismo, el estudiantado será capaz de interiorizar y asumir que las actividades escolares se sostienen por el principio pedagógico de trabajar colaborando-cooperando.

El objetivo general de la investigación fue analizar los paradigmas del aprendizajes cooperativo-colaborativo y la socialización en el aula de cuarto y quinto grado de la escuela primaria “José María Morelos” de Montemariana; los objetivos específicos fueron a) identificar algunos factores que inciden en el aprendizaje cooperativo-colaborativo del alumnado de cuarto y quinto grado; b) conocer algunas habilidades docentes, ambientes de socialización para contribuir en el aprendizaje colectivo, y c) describir y analizar el impacto del aprendizaje cooperativo-colaborativo a partir del desarrollo y resultado de actividades dentro del aula.

Durante el acopio de las fuentes sobre la temática de investigación, se analizó que los términos aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo para algunos(as) autores(as) se implementan como sinónimos, puesto que, su finalidad es alcanzar un aprendizaje acompañado, donde se interactúe no sólo con el contexto sino con otros(as), por lo que en la presente investigación se les referirá como términos que buscan un objetivo en común dentro del ámbito educativo y social.

En la investigación que realizan Johnson & Holubec (1999) se definen algunos elementos importantes para el logro del aprendizaje cooperativo, así como

las etapas necesarias para su desarrollo, las cuales son clave para distinguir que no es suficiente efectuar el trabajo acompañado sino, conocer su implicación, tanto positiva como negativa. Describen al aprendizaje cooperativo como una acción o actividad que se efectúa acompañado(a) teniendo una misma finalidad, objetivo u meta.

Para realizar un trabajo cooperativo, Johnson & Holubec concuerdan en la necesidad de articular etapas didácticas como la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y grupal; interacción estimuladora, prácticas interpersonales y grupales, así como la evaluación grupal. En la primera etapa, el profesorado planea las actividades a realizar de una manera clara; en la segunda, las y los miembros del aula asumen su responsabilidad en el aprendizaje; en la tercera, desarrollan un sentido de pertenencia a un grupo; en la cuarta, se crea un ambiente de confianza para la comunicación eficaz; y en la última, el equipo analiza las acciones realizadas para modificar aquellas que entorpecen el logro de objetivos y metas (1999).

Estos elementos permiten alcanzar el resultado de un aprendizaje cooperativo, proceso que comienza al dejar lo individual para buscar un objetivo colectivo; desarrollando habilidades sociales que permitan el estímulo colectivo por alcanzar las metas propuestas, al estar trabajando en conjunto se vuelve necesario analizar las tareas que se está realizando; un aprendizaje cooperativo permite que las y los miembros del equipo puedan realizar acciones encaminadas al logro de los objetivos en común y así enriquecer su aprendizaje colectivo para desarrollar habilidades individuales que son necesarias en una sociedad, donde se interactúa constantemente con otros(as).

El conocimiento de las etapas y elementos de un aprendizaje cooperativo-colaborativo no sólo permite que el profesorado sea capaz de diseñar actividades con metas claras y específicas, sino que las y los participantes asuman su responsabilidad en las actividades propuestas, pero para ello se vuelve ineludible que cada uno(a) sea consciente de que su esfuerzo o acciones no sólo tendrán un efecto personal sino con el resto del equipo de trabajo.

Es importante señalar que existen diversas técnicas para lograr un aprendizaje cooperativo, en donde se relacionen e interactúen de manera óptima las y los participantes, entre esas técnicas está el aprendizaje en equipo (colaboración) donde se realiza la búsqueda de los objetivos o metas de manera conjunta, en donde todas y todos los integrantes son responsables; en lo que corresponde a lo individual para lograr los objetivos planteados, valorando las diferencias y heterogeneidad que todo grupo tiene como una oportunidad para aprender más, por lo que al hablar de trabajo en equipo debe ser aquel donde las y los integrantes cumplan con una parte de lo que se busca, siendo así, una tarea compartida (Johnson & Holubec, 1999).

Glinz (2005) describe cinco elementos necesarios para un aprendizaje cooperativo; el primero de ellos, la cooperación, parte angular para dar comienzo a la socialización y la adquisición de buenos resultados individuales depende de tenerlos en equipo; el segundo de ellos es la responsabilidad, por el hecho de que cada miembro debe ser responsable de las tareas a realizar como equipo; el tercero es la comunicación donde se realiza una retroalimentación; el cuarto elemento que es el trabajo en equipo donde las y los estudiantes aprenden a resolver problemáticas o situaciones de manera colectiva para luego pasar a la

autoevaluación, aspecto donde cada grupo evalúa su desempeño, valorando si los objetivos y metas fueron alcanzados y así establecer algún cambio de mejora.

En su investigación Gómez (2007) describe las bases de un aprendizaje cooperativo y menciona que, una persona al estar en constante relación con las y los otros tiene la posibilidad de aprender a interactuar de forma diferente. Asimismo, pondera que es necesario usar la heterogeneidad como una herramienta que contribuya al aprendizaje de un conjunto de personas, y en lugar de percibir esta situación como una debilidad, se debe emplear la diversidad para alcanzar los objetivos de grupo, mediante la implementación de estrategias, técnicas y recursos que permitan la construcción de conocimientos colectivos.

El autor indica que en el trabajo cooperativo se refuerzan los saberes que tienen los individuos, puesto que, al haber una retroalimentación, las ideas o conocimientos que se poseen, aumentan y/o cambian como resultado de las relaciones sociales que se despliegan y de los procesos cooperativos que surgen, dejándose de lado la competición y choque entre personas (Gómez, 2007).

El aprendizaje cooperativo es algo que se realiza de manera inconsciente fuera de los escenarios escolares, sin embargo, a pesar de que se conoce el impacto de este aprendizaje no se efectúa como tal. En el aprendizaje cooperativo, las y los alumnos “no sólo han de aprender contenidos académicos, sino también las habilidades sociales y personales necesarias para colaborar a sus compañeros y profesores” (Gómez, 2007, p. 11).

En esta tesitura, en relación con los aprendizajes de una persona a otro(a), al contraponerse o compararse los conocimientos de uno a otro(a), se revalora lo que saben ambos(as) respecto algún tema en común y se amplía la información

que se tiene estructurada o preconcebida. Este proceso cognitivo y social coloca a la persona en otro punto de la Zona de Desarrollo Próximo, esto es, en la fase de la construcción de un conocimiento a partir de lo que ya se tenía conocido.

La Zona de desarrollo próximo no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz (Luria, 2009, p. 133).

Se deduce que transitar del nivel real de desarrollo al nivel de desarrollo potencial involucra una acción colaborativa donde se hacen ajustes a la enseñanza acompañada para alcanzar la meta final: la ruptura de la relación dependiente entre experto(a) e inexperto(a).

Maldonado & Sánchez (2012) describen al trabajo colaborativo como parte integral en el desarrollo de las actividades dentro del aula, puesto que, al estar conviviendo con otros(as) permite aprender de ellos(as), este tipo de aprendizaje en el ámbito psicológico se le conoce como Zona de Desarrollo Próximo. Por el hecho de que el nivel de saberes de los y las estudiantes aumenta cuando se socializa o se comparten las actividades en colectivo; la interacción es el medio por el cual aprenden no sólo saberes cognitivos sino formas de relacionarse con las y los demás, desarrollando las habilidades sociales necesarias para desempeñarse como individuo social.

Con base en lo anterior, se entiende que el aprendizaje del individuo avanza de manera paulatina y conforme se desenvuelve en sociedad, este progreso se consigue con la interacción con el resto, no sólo con su entorno sino con las personas que se relaciona y tienen aspectos en común; uno de los resultados de la

interacción es que se amplía el conocimiento individual con los saberes de los otros(as), y de acuerdo a sus vivencias y el contexto en el que se desenvuelve una persona.

El trabajo cooperativo-colaborativo como una estrategia didáctica, mediante la cual todos(as) participan en conjunto para el logro de metas comunes; donde el trabajo resultara más productivo “cuando se realiza una interacción social, que induce al intercambio favorecedor del aprendizaje y genera conocimiento, que beneficia el aprendizaje de los estudiantes” (Maldonado & Sánchez, 2012, p. 104).

El profesorado como agente del aprendizaje del alumnado debe romper las barreras al realizar trabajo cooperativo-colaborativo y buscar la forma de lograr la integración de todas(os) los partícipes al realizar las actividades que se plantean. El aprendizaje es algo que se da con otros(as), siendo un fenómeno social, así una persona influye en otros(as) y esos otros(as) en el individuo mismo; de esta manera, el aprendizaje no se podría enriquecer sino fuera por la interacción que se tiene con otros sujetos, ya que, es la reconstrucción y construcción de saberes.

El aprendizaje como proceso social hace referencia:

A la perspectiva socio cultural que afirma que el alumno no aprende aislado. En el ámbito escolar, la posibilidad de enriquecer nuestro conocimiento, ampliar nuestras perspectivas y desarrollarnos como personas está determinada por la comunicación y el contacto interpersonal con los docentes y los compañeros de grupo (Díaz Barriga, 2006, p. 52).

Por esta razón, para Díaz Barriga (2006), el implementar la cooperación y el trabajo en conjunto en el aula potencializa a las y los discentes a resolver problemas o retos de su vida diaria. El tema de aprendizaje colaborativo o cooperativo en el ámbito escolar no es algo novedoso; anteriormente, el término no se usaba como tal, pero ya se hablaba de la importancia de la colaboración para un avance y desarrollo

colectivo en el aula, puesto que, como individuos era y es más difícil realizar actividades sin ayuda o apoyo de otros(as).

Asimismo, al hablar de estructuras de aprendizaje se ubican tres categorías: individualista, competitiva y cooperativa. En la primer categoría, los objetivos del alumnado son diferentes, por ese hecho, el trabajo y logro depende de cada uno(a); en la segunda, los objetivos de cada estudiante dependen de lo que hagan las y los demás, por lo que, se comparten y ordenan entre sí; en la tercera, los objetivos son compartidos y el trabajo es colectivo; no sólo se esfuerzan por alcanzar su aprendizaje, sino el de sus compañeros(as); en esta categoría se vuelve preciso el compartir ideas, regular las emociones, implementar la comunicación, y sobre todo, usar la diversidad para el logro de la meta, dejando la heterogeneidad para hacerlo homogéneo (Díaz Barriga, 2006).

Por lo antes expuesto, se infiere que el trabajo cooperativo-colaborativo es un aspecto clave para el avance social, el cual permite un logro colectivo que también se vuelve individual; sin embargo, a pesar de que ese campo del conocimiento puntualiza los beneficios que se tienen al implementar este enfoque y metodología, su práctica dentro del aula todavía es escasa; la mayoría de las veces porque el profesorado hace aplicaciones parciales de la misma y asocia socialización y movimiento corporal con descontrol del grupo.

De acuerdo con Sánchez (2013), el trabajo colaborativo compone un enfoque y una metodología que supone todo un desafío a la creatividad y a la innovación en la práctica docente, siendo una estrategia compleja que requiere esfuerzos para su implementación en el aula, pero, que, a la luz de los beneficios, vale la pena el esfuerzo.

Para Sánchez es necesario fomentar aspectos como la solidaridad, la justicia, la participación con las y los demás dentro del grupo; describe al trabajo colaborativo como una actividad que se realiza de manera grupal, empero, no todo trabajo en grupo es de manera colaborativa por lo que hace la diferencia entre ambos términos. Con el trabajo dentro del aula se forman grupos heterogéneos y una sola persona es la encargada de completar la tarea o cumplir la meta; mientras que con el trabajo colaborativo, la heterogeneidad se deja de lado para el logro de una meta o propósitos y el liderazgo es compartido así como el logro de las tareas y metas (2013).

De acuerdo con la investigación de Sánchez (2013), el trabajo colaborativo tiene cuatro aspectos clave: la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción simultánea y la participación; cada una busca el equilibrio dentro del trabajo cooperativo-colaborativo, para el logro de los objetivos, empezando por la responsabilidad de cada integrante hasta la participación que deben mostrar para contribuir en la actividad en conjunto.

En este sentido, dentro de la dinámica escolar es necesario se efectúen actividades que promuevan el trabajo cooperativo-colaborativo más que el trabajo de equipo; es decir, que la o el aprendiz sea capaz de asumir su responsabilidad para el logro de las metas en común, así como la implementación de la comunicación y con ello el uso de valores para una mejor convivencia; de manera que no es suficiente integrar los equipo de trabajo, es necesario vigilar que las y los alumnos sean capaces de enfrentar los desafíos y problemáticas de manera positiva, sin caer en enojos o rechazo por la diferencia de ideales o formas de realizar las actividades planteadas.

Si el individuo desde que nace es un ser social por naturaleza y conforme avanza el tiempo, los lazos o vínculos con las demás personas se vuelven más notorios o tienen un mayor impacto en la vida personal, entonces, el trabajo colaborativo, aprendizaje colaborativo o aprendizaje cooperativo se vuelven clave para el desarrollo de habilidades sociales, puesto que, sus objetivos y propósitos es el mismo: la búsqueda del aprendizaje colectivo, potenciar al individuo con actitudes, valores y habilidades que aproveche para enfrentar las situaciones de su realidad, con resultados positivos no sólo en lo individual sino como parte de una sociedad (Mondragón, 2017).

El ambiente se vuelve necesario para el logro de relaciones positivas entre personas, por lo que éste es determinante para el trabajo cooperativo-colaborativo, ya que, es donde interactúan y se relacionan las y los participantes; asimismo incluye los objetos o materiales que se involucran para la realización de alguna actividad en común “los individuos que se comunican se estudian en sus relaciones horizontales y verticales con otras personas y otros sistemas” (Mondragón, 2017, p. 28).

Mondragón (2017) describe algunos componentes que intervienen en el desarrollo de un trabajo colaborativo oportuno. Un primer factor es el sistema abierto, el cual ayuda a comprender que un cambio en un sólo integrante implica cambios para las y los demás. El estar en una constante interacción con otras(os) permite que las y los discentes pongan en duda lo que ya conocen ampliando el panorama de lo ya aprendido.

El segundo componente es la retroalimentación, aspecto necesario para la construcción de significados y aprendizajes, en la búsqueda de objetivos en común,

es un aspecto, sin el cual, las y los alumnos no reflexionarían o indagarían para solidificar lo que ya saben. En tercer lugar se ubica el termino equifinalidad referente al hecho de que, a pesar de que las y los integrantes de un equipo tienen ideas, saberes y personalidades únicas y diferentes, pueden llegar a un mismo objetivo trabajando juntos(as), sabiendo que el logro del objetivo común es lo que más importa (Mondragón, 2017).

Por lo anterior y de acuerdo con Mondragón, se deduce que un aspecto clave y necesario para interactuar o relacionarse con las y los demás es la comunicación, puesto que, es el medio por el cual se intercambian ideas, conocimientos, sentimientos; sin embargo, es importante señalar que lograr que el mensaje sea captado de la mejor manera por la o el receptor dependerá mucho de la forma en que se lo diga el emisor; por lo que es necesario buscar la mayor claridad posible para que se logre el objetivo comunicativo a la hora del trabajo colaborativo (Mondragón, 2017).

La pertinencia del trabajo y aprendizaje colaborativo, como enfoque y metodología es abordada por Martínez (2014). El autor revisa los antecedentes del trabajo colaborativo y encuentra que el método de aprendizaje colaborativo de las y los alumnos fue uno de los más aplicados en el siglo XX, dicho método es la continuidad del aprendizaje activo implementado en Estados Unidos. La colaboración o cooperación son un aspecto clave dentro del aula escolar, ya que, más que un método de enseñanza es parte de la organización y desarrollo de las actividades, impulsando con ello el desarrollo académico así como la formación del alumnado, capaz de relacionarse en una sociedad.

Describe al aprendizaje colaborativo como parte de la historia social del ser humano, a partir de la siguiente analogía:

Fue la cooperación entre los hombres primitivos la clave para su evolución, a través del intercambio, la socialización de procesos y resultados así como toda la actividad grupal, todo esto conjuntamente con la propia experiencia laboral, el desarrollo de las manos y la aparición del lenguaje articulado, lograron materializarse en beneficio del desarrollo del cerebro, el intelectual, abundando sobre los antecedentes (Martínez, 2014, p. 54).

El autor retoma los fundamentos teóricos de Piaget para enfatizar que, el individuo al cooperar en su entorno produce un conflicto sociocognitivo, creando con ello un desequilibrio que impulsa el desarrollo cognitivo. El término cooperación se define como: “el esfuerzo que se hace para alcanzar objetivos comunes, mientras se coordinan los propios sentimientos y puntos de vista con la conciencia de la existencia de los sentimientos y puntos de vista de los demás” (Martínez, 2014, p. 59).

Para Martínez (2014), el trabajo colaborativo es el basamento para que el alumnado pueda aprender, entender, comprender y resolver problemáticas de su vida cotidiana y el conocimiento es resultado de la interacción con otros(as). Desde la vertiente del socioculturalismo vygotskyano, el aprendizaje colaborativo es la búsqueda de las relaciones interpersonales que surgen dentro de los grupos, considerando a la socialización, integración y diversidad como elementos esenciales en la educación de todo alumno(a).

De ahí que, el conocimiento no tendría algún sentido sino pudiera socializarse con otros(as), por lo que la interacción de los saberes se vuelve clave para que el o la discente desarrollen habilidades sociales que le permitan ser mejor en su campo

individual y potenciarse como persona social, capaz de compartir y hacer retroalimentaciones para mejorar su aprendizaje. De esta manera:

La importancia de saber comprender, entender y de integrarse al entorno social lo que llevará a ampliar horizontes lingüísticos y comunicativos de los alumnos, la ampliación del trabajo colaborativo, podrá permitir, reunir y secuenciar actividades socialmente relevantes para los alumnos (Martínez, 2014, p. 62).

En este orden de ideas, Ordaz (2015), señala al alumnado como el protagonista de su aprendizaje, siendo el único en conocer realmente su avance dentro de un grupo y ser capaz de realizar actividades de manera colaborativa; la clase es el escenario donde se fomentan actividades en conjunto, donde se pueden ayudar para llegar a un objetivo; lo ideal para la obtención del trabajo colaborativo es comprender que el éxito de uno(a) dependiera siempre del logro de todos(as). Ejecutar trabajo colaborativo favorece la socialización, el poder relacionarse e interactuar, comentando temas que no todos dominan, impulsa el aprendizaje de aquellos(as) niños(as) que tienen una mayor dificultad para realizar sus actividades, no es sino con otros(as) la mejor manera de comprender la realidad.

En la actualidad, el profesorado es compelido a desarrollar en el alumnado competencias que le permitan afrontar su realidad, asumiendo habilidades para solucionar las situaciones o problemas de su cotidianeidad, empleando sus saberes y conocimientos; el reto está en efectuar actividades donde se desarrolle el aprendizaje colaborativo; a pesar de que se pueden tener diversas ideas y referentes teóricos del término.

Para algunos(as) docentes será parte de sus estrategias dentro del aula, para otros(as), algo novedoso en el desarrollo de aprendizajes significativos o parte importante en el desarrollo de habilidades en determinada área; sin embargo, hace

falta que se coincida en que “la colaboración dentro de los grupos escolares favorecen los aprendizajes, mejoran las relaciones sociales y se desarrollan hábitos y valores” (Ordaz, 2015, p. 36).

El marco conceptual de esta investigación se compone de cuatro términos que son la parte angular para el análisis y reflexión a lo largo del trabajo, entre ellos se destaca el trabajo colaborativo, aprendizaje colaborativo, aprendizaje cooperativo y la socialización.

El trabajo colaborativo es pieza central en el proceso de aprendizaje del estudiantado, con ello, retomar las diferencias o características de cada uno para complementar y retroalimentar los aprendizajes. Para Sánchez con:

El trabajo colaborativo se logra formar grupos homogéneos, en los que se comparten metas propósitos, en el liderazgo es compartido, así como la responsabilidad de desarrollo y resultados de la tarea a realizar, teniendo como objetivo final el aprendizaje compartido (Sánchez, 2013, p. 33).

Al definir el concepto de aprendizaje colaborativo se puede destacar una estrecha relación con el aprendizaje cooperativo, puesto que, su finalidad es que el alumnado asuma su responsabilidad, no sólo de su aprendizaje, sino de ayudar al resto de sus compañeros(as) en su aprendizaje, generando un ambiente favorable para la retroalimentación y socialización. La colaboración también se define como “una situación en la cual los aprendices interactúan en forma colaborativa” (Collazos & Mendoza, 2006, p. 64).

El aprendizaje colaborativo es, ante todo, un sistema de interacciones cuidadosamente diseñado, que organiza e induce la influencia recíproca entre las y los integrantes de un equipo. Además:

El aprendizaje colaborativo es una técnica didáctica que promueve el aprendizaje centrado en el alumno basando el trabajo en pequeños grupos,

donde los estudiantes con diferentes niveles de habilidad utilizan una variedad de actividades de aprendizaje para mejorar su entendimiento sobre una materia (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), s.f. p. 2).

El término de aprendizaje cooperativo para Johnson, Johnson & Holubec (1999) consiste en trabajar de manera conjunta en la búsqueda de un objetivo o meta, donde los individuos no sólo pretenden un beneficio personal sino para los demás. El aprendizaje cooperativo es “el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás” (Johnson, Johnson & Holubec, 1999, p. 5).

La conceptualización del aprendizaje cooperativo como estrategias que se implementan para favorecer el aprendizaje se define de la siguiente manera:

El aprendizaje cooperativo como un amplio y heterogéneo conjunto de técnicas, estrategias y recursos metodológicos estructurados, en los que los alumnos y los docentes trabajan juntos, en equipo, con la finalidad de ayudarse a través de las mediaciones de iguales, docentes, materiales, recursos y otras personas, para así construir el conocimiento de manera conjunta (Gómez, 2007, p. 9).

La socialización en el ámbito educativo se vuelve necesaria para ampliar los conocimientos, así mismo para ponerlos en juego, ya que, es cuando el alumnado participa para reflexionar en lo que se aborda.

El término socialización cognitiva se subraya como un:

Elemento clave y distintivo de la interacción social en el aula. De aquí que cuando se hace referencia a la interacción que se realiza productivamente, se piensa en la interacción social, que induce al intercambio favorecedor del aprendizaje y genera conocimiento (Maldonado & Sánchez, 2012, p. 100).

La metodología de la investigación es de carácter interpretativo-descriptivo; se focaliza la indagación en el grupo de cuarto-quinto grado para observar, describir e interpretar la evolución de las y los estudiantes como aprendices de la aplicación de la estrategia didáctica del aprendizaje cooperativo-colaborativo en el aula de clases,

como unidad de análisis cualitativo. Para sostener el aspecto descriptivo, se realizó la búsqueda de información documental relacionada a la temática en revistas especializadas, libros y tesis que hicieron viable la indagación y dieron respuesta a la conceptualización y problematización del objeto y sujetos de estudio.

Para el desarrollo del aspecto interpretativo del estudio de caso, en el grupo de cuarto-quinto año de la primaria “José María Morelos”, se implementaron técnicas para la recolección de información como lo fue la observación, entrevistas, cuestionarios, registros anecdóticos, diarios de clases, entre otros, que ayudaron a conocer la singularidad de ese grupo frente al aprendizaje cooperativo-colaborativo, así como identificar las actitudes a la hora del trabajo en cooperación-colaboración y las limitantes que puede tener al implementar dicha estrategia.

Al ser la indagación un estudio de caso que permitió registrar y describir la conducta de las personas involucradas en el fenómeno de investigación, favoreció la obtención de datos empíricos, que cualitativamente, se utilizaron para mostrar el contexto natural y apreciar las situaciones escolares de una forma más tangible y personal. Asimismo, el estudio de caso posibilita la construcción de categorías que consienten el análisis de las variables o factores que intervienen en el fenómeno educativo que se observa.

La temporalidad en la que se realizó el trabajo de campo fue de dos ciclos escolares continuos de 2018-2019 y 2019-2020. Se comenzó en agosto de 2018 y se concluyó en marzo de 2020. Durante este periodo se aplicaron en el mes de octubre de 2018, dos entrevistas: una al profesorado de la institución y otra al alumnado de cuarto grado grupo “B” con el propósito de conocer las actitudes y disponibilidad al trabajo cooperativo-colaborativo. Para dar seguimiento a este

aspecto de la investigación, se aplicó el mismo instrumento al alumnado de quinto grado, grupo “B”, en el mes de septiembre de 2019, debido a que el alumnado de este grupo era el mismo de cuarto “B” del ciclo escolar anterior.

De igual manera se realizó una entrevista a madres y padres de familia en el mes de octubre de 2019 y finalmente una entrevista final al alumnado en el mes de febrero de 2020 con el objetivo de conocer su conceptualización y actitudes después de haber realizado varias sesiones de trabajo en el que la estrategia clave fue el aprendizaje cooperativo-colaborativo.

El presente trabajo se encuentra dividido en tres capítulos, los cuales dan un seguimiento a la investigación. En el capítulo uno, *El aprendizaje cooperativo-colaborativo: comunicación, interdependencia y la socialización* es la parte que muestra el significado de los conceptos centrales de la investigación y sus aportaciones en la transformación del aprendizaje individual; se estructura en cuatro apartados, el primero de ellos “Aprender cooperando- colaborando” expone la importancia del aprendizaje con otros(as), el segundo “Interacción y socialización en el aula para el aprendizaje” describe la relevancia de ambos términos para el desarrollo de habilidades y aprendizajes en el alumnado; el tercer subtema “Características y tipos de un aprendizaje colaborativo-cooperativo” refiere conceptos que dan soporte a la investigación y el cuarto, “Beneficios del aprendizaje cooperativo-colaborativo”, plantea las bondades sociales de esta estrategia didáctica.

En el capítulo dos, *Los escenarios de la interacción educativa: la escuela y el grupo*, plantea el panorama sociocultural del contexto en donde se desarrolló la investigación; está compuesto por cuatro apartados el primero de ellos, “Contextos

sociales: Montemariana y la escuela José María Morelos”, describe a grandes rasgos las condiciones de infraestructura y económicas de la comunidad, ocupaciones y actitudes de su población, y la relación de estos agentes con la escuela.

En el apartado dos, “Una introspectiva del ambiente escolar: la escuela “José María Morelos”, muestra al plantel desde adentro como un espacio vital en donde se gestionan interrelaciones laborales, académicas, percepciones y creencias que tienen las y los docentes sobre el aprendizaje cooperativo-colaborativo.

En el caso del subtema tres, “Habilidades docentes y ambientes para el aprendizaje cooperativo-colaborativo” se hace mención de la importancia del papel del profesorado para el logro de los objetivos en común, en este caso ser un mediador para que el trabajo con otros(as) se vuelva enriquecedor y que el alumnado sea consciente de lo que ello implica. El cuarto apartado “El aprendizaje cooperativo-colaborativo en cuarto-quinto B”, es una descripción de las y los sujetos de investigación, así como de las acciones y actitudes que presentan a la hora de trabajar con otros(as).

Por último, en el capítulo tres, *Un aprendizaje compartido, interactuar y colaborar en cuarto-quinto grado*, se describe y analiza el impacto del aprendizaje cooperativo-colaborativo como estrategia didáctica para el aprendizaje significativo; su estructura es en tres subtemas, el primero de ellos “Actividades para el desarrollo de aprendizajes cooperativos- colaborativos” siendo clave en la investigación por el hecho de que el éxito de una actividad depende de varios factores como: la planificación, la organización de los equipos de trabajo, y por supuesto la conceptualización que tienen de los términos tanto el profesorado como el

alumnado; el segundo subtema “Percepciones y experiencias de aprendizaje en cuarto y quinto grado”, muestra los resultados y hallazgos de la investigación así como, el alcance que tuvo la implementación de varias sesiones, cuya estrategia medular fue el aprendizaje cooperativo-colaborativo.

El tercer subtema “Limitantes para el logro del aprendizaje colaborativo en el alumnado” hace alusión a los aspectos que restringen un aprendizaje con otros(as), por el hecho de que el éxito del trabajo cooperativo-colaborativo no sólo depende del alumnado, sino de hábitos que se desarrollaron en el hogar o por el tipo de personalidad de las y los educandos; así como de la organización de las actividades y la manera de intervenir del profesorado a la hora de implementar dicha estrategia dentro del aula.

Es preciso señalar que, la ejecución de las sesiones fue un aspecto clave para cambiar la concepción que el alumnado tenía sobre el trabajo cooperativo-colaborativo; de igual manera, que, al emplear dicha estrategia de forma constante dentro del aula, no sólo el alumnado se apropió de la manera correcta de llevar a cabo un trabajo en colaboración-cooperación, sino que el profesorado también se vuelve capaz de efectuar la estrategia donde los resultados sean favorables.

CAPÍTULO I

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO-COLABORATIVO: COMUNICACIÓN, INTERDEPENDENCIA Y SOCIALIZACIÓN

En este capítulo se establece la diferencia entre los conceptos de aprendizaje y aprendizaje cooperativo-colaborativo, se enfatiza la importancia de la interacción y socialización en el aula como medios para el aprendizaje sinérgico del alumnado, y la generación de conocimientos de mayor impacto no sólo en lo individual sino en lo colectivo.

Una premisa de la investigación es que al conocer y comprender el beneficio de un aprendizaje cooperativo-colaborativo en las y los alumnos de educación básica, se potencializan saberes disciplinares y habilidades sociales que auxilian al estudiantado para desempeñar un rol sociocultural más activo en la sociedad. Estas habilidades sociales relevantes son la capacidad de interactuar y ayudar a sus semejantes.

En términos teórico-metodológicos y pedagógicos, el logro de un aprendizaje cooperativo-colaborativo en el aula está vinculado con los tipos que hay de dicho aprendizaje, la capacidad que tiene el profesorado para reconocer las técnicas y construir metas comunes dentro de la diversidad del grupo con el que se trabaja en equipo.

1.1 Aprender cooperando-colaborando

Para hablar de un aprendizaje cooperativo-colaborativo es necesario establecer el significado del término aprendizaje como un proceso que nunca está estático, sino que se encuentra en un constante cambio, de acuerdo con las situaciones o experiencias que vive el individuo se modifican los saberes, conceptos y aprendizajes. Es preciso señalar que no existe un único concepto de aprendizaje, éste es un término polisémico que está en estrecha relación con el encuadre teórico empleado por cada autor(a). No obstante, un principio común en los referentes teóricos es que todo ser humano aprende de manera constante y algunos sujetos son conscientes de ese aprendizaje mientras que otros(as) no perciben dicho proceso.

Cada persona aprende de manera diferente, con estrategias diversas tanto internas como externas a su persona; hay aspectos comunes que impulsan el logro de un aprendizaje, como la interacción con otros(as), el contexto social, la identidad o la personalidad. De acuerdo con Bilbao y Velasco (2017) “los seres humanos aprendemos constantemente. En diferentes formas, ocupando diversas estrategias para lograr aprendizajes; producto de determinadas condiciones externas y características propias de cada ser humano” (p. 11).

Aprender es un concepto complejo debido a que es un acto intrasubjetivo, es decir, alude a la representación que se tiene de sí mismo, pero también es intersubjetivo, esto es, enfatiza la representación de los otros(as). Para el caso que se investiga, interesa profundizar en las características intersubjetivas que se despliegan cuando se está frente a los otros(as) mediante la confrontación de ideas, personalidades y formas de trabajo, es decir, el aprendizaje colaborativo o en su

caso cooperativo, puesto que, no se puede hablar de un aprendizaje colaborativo sin considerar la categoría de cooperativo, ya que, son términos que están imbricados.

Según Bilbao y Velasco (2017) no se puede separar la cooperación de la colaboración en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por el hecho de que el alumnado transita de un estadio a otro en el mismo proceso o actividad; ese *continuum* hace que el aprendizaje adquiera mayor significado que un simple trabajo en equipo, he ahí el término de aprendizaje cooperativo-colaborativo y la importancia al trabajar con otros(as).

Sin embargo, así como hay autores(as) que coinciden en la idea que son términos semejantes hay otros(as) que tienen una definición para cada concepto. No obstante, la importancia radica en que la mayoría de las y los investigadores concuerdan en que: “aunque estos enfoques varían de algún modo, ambos aprendizajes, colaborativo y cooperativo, promueven esencialmente la idea de que el aprendizaje de los educandos se atiende mejor cuando tienen oportunidades para aprender con y de uno a otro” (Bilbao & Velasco, 2017, p. 22).

Aunado a esa perspectiva, Camacho (2007) describe a la colaboración como una acción cuyo propósito es trabajar con otros y otras con la finalidad de alcanzar objetivos en común; siendo así un trabajo compartido, el complemento del trabajo individual; el trabajar con otros(as) enriquece el conocimiento, saberes y aprendizajes que cada alumna o alumno tienen en un inicio.

El autor destaca que “se debe infundir en los estudiantes la idea de que colaborar es cooperar, para que los trabajos comprometidos se logren con éxito” (Camacho, 2007, p. 102). La interiorización y convicción de colaborar, sin duda, contribuye para que se tengan buenos resultados de manera colectiva, pero también

es necesario que, como individuos, compartan lo mejor de cada uno(a) a la hora de trabajar con otros(as). De manera que, el alumnado al aprender conscientemente a colaborar, crea grupos sinérgicos en lo que se vuelven capaces de perseguir metas colectivas, y valora que las acciones de dos o más alumnos(as) tienen efectos superiores a la suma del efecto individual. Sin embargo, el logro de ello implica un reto para el alumnado y para el profesorado, por el hecho de que involucra tiempo y vigilancia.

Los grupos sinérgicos ponen a prueba su capacidad de equipo, entendida como la necesidad de aceptar la diversidad, comprender pensamientos, así como tolerar personalidades y ver en las diferencias, las ventajas que puede tener el coincidir en los intereses u objetivos para la búsqueda de un espíritu cooperativo, cumpliendo con lo que corresponde a cada uno(a) para el logro de la meta, dando un sentido de integración y satisfacción en lo individual como en lo colectivo (Camacho, 2007).

De esta manera, el elemento articulador de la capacidad del equipo es la diversidad. Por ello, asumir que “los estudiantes son distintos, que aprenden de diferente manera y que al trabajar en equipos aportarán valiosas experiencias o puntos de vista diferentes para enriquecer el trabajo en conjunto” (Camacho, 2007, p. 103), son requisitos indispensables para emprender el complemento del aprendizaje individual y conocer las características de cada discente.

Puesto que, dos cabezas piensan mejor que una y para que un grupo pueda comenzar a ser colaborativo o en su caso cooperativo, es necesario dejar de lado los aspectos individuales, para ver de las diferencias ventajas, buscar el logro de los objetivos, el cambio de ideas y conocimientos como un mecanismo académico,

pero también como una forma consciente y comprometida de convivir con sus semejantes.

El ser parte de una heterogeneidad hace posible el enriquecimiento de saberes, conocimientos y aprendizajes por el hecho de que cada sujeto es único(a), piensa, actúa y razona de forma diferente; la realización de trabajos compartidos ponen en juego los saberes previos para alcanzar los objetivos, potenciando las habilidades intelectuales y sociales. El triple enriquecimiento de un sujeto y su integración al equipo no es algo dado, en opinión de Bilbao y Velasco (2017) “un grupo de aprendizaje cooperativo-colaborativo es una técnica de aprendizaje activo donde los educandos trabajan y aprenden juntos en pares o grupos pequeños para lograr objetivos compartidos” (p. 24).

De tal manera que, el lograr un aprendizaje cooperativo-colaborativo requiere de una interacción eficaz en la que el alumnado pueda tener confianza para socializar con otros(as), así como contribuir al logro de los objetivos a través de la retroalimentación y comunicación.

1.2 Interacción y socialización en el aula para el aprendizaje

Para ser parte de una sociedad se necesita estar en constante relación con las y los demás y aprender esta habilidad social desde etapas tempranas (por ejemplo, la infancia), en la escuela es el primer paso para una interacción eficaz.

Este tipo de interacción puede alcanzarse al momento de trabajar con otros(as), únicamente si se consigue que todos(as) las y los involucrados están dispuestos a construir o reconocer coincidencias comunes del cual emerja algo

nuevo. No se puede hablar de interacción si se monopoliza o subdivide el trabajo a realizar, se observa o imponen ideas. De ahí que:

No hay aprendizaje ni interacción si todos los del grupo coinciden en lo mismo y ninguno aporta nada nuevo. Igualmente, no hay aprendizaje cooperativo ni interacción si un trabajo encomendado al grupo se divide por éste en tantas partes como miembros son (Herederó, 1994, p. 117).

Para tratar de que no suceda la monopolización, fragmentación y ausencia de intereses en común, la mediación del profesorado es trascendental para el logro de la interacción eficaz de las y los alumnos, para la obtención de los objetivos de manera positiva y la vigilancia que reclama encaminar el trabajo en colaboración con la finalidad de que todos(as) sean partícipes del cumplimiento de los propósitos comunes.

En el entorno educativo, la interacción con las y los demás se vuelve clave para el logro de nuevos aprendizajes; siendo el aula el espacio psicosocial donde se generan o desarrollan eventos sociales, psicológicos que favorecen el aprendizaje de nuevos saberes o pensamientos del alumnado. “La interacción social ocurre en un escenario donde es posible que la dinámica entre lo cultural, lo colectivo y lo individual retroalimente los mismos ámbitos del conocimiento humano” (González & León, 2009, p. 31).

El medio para el logro de la interacción es la comunicación, siendo un puente interactivo entre las y los aprendices, puesto que, los andamios cognitivos de acuerdo a Vygotsky dejan de ser los mismos al interactuar con otras personas. Este proceso de comunicación favorece la retroalimentación de conocimientos, aprendizajes y autoestima por el hecho de que el alumnado puede contraponer sus

ideas con las de alguien más, ampliar las nociones de algún tema en común y acrecentar su motivación en el presente y en el futuro inmediato.

Para que el trabajo de las y los alumnos sea efectivo en cuanto a la forma de relacionarse e interactuar, se requiere triangular las dimensiones del aprendizaje para alcanzar el objetivo de manera eficaz. La primera es tomar al discente como protagonista del aprendizaje, enseguida está la y el docente que es mediador de las y los participantes; por último, la interacción y el contenido a aprender. Estos componentes son parte esencial para que se desarrolle una interacción de aprendizaje, puesto que, deben tener aspectos en común para que pueda haber una socialización de saberes (González & León, 2009).

La interacción dentro del salón de clase se hace enriquecedora cuando se asume que al ser un grupo heterogéneo, se abre la posibilidad de producir conocimientos de diversa índole, así como procedimientos diversificados que nutren el proceso de enseñanza y aprendizaje; con ello el alumnado reflexiona que no hay un único camino para llegar al resultado, sino que cada quien puede encontrar una vía de respuesta a las problemáticas planteadas; de igual forma esto hace que a la hora de trabajar en colectivo, favorezca el desarrollo de las actividades (Assael, Martinic & Villalta, 2013).

Para entender mejor la interacción es necesario mencionar la teoría sociocultural de Vygotsky (citado por Assael, Martinic & Villalta), puesto que, pone en primera instancia el papel de la escuela como espacio o medio en el que se favorece la cultura; se menciona el concepto de andamiaje en el sentido de que alguien con mayor experiencia o capacidad al interactuar con uno(a) inexperto(a) o en su caso novato(a); esa interacción colaborativa permite que el de menor

experiencia al participar desde un inicio en la actividad adquiriera los aprendizajes o saberes del que tiene mayor experiencia (2013).

La interacción y socialización de las y los alumnos son aspectos que van estrechamente conectados ya que, uno da pauta al otro, de manera que no se podría hablar de socialización sin haber interactuado, primeramente. Esta idea se fundamenta con el hecho de que en la educación es esencial la interacción de la o el discente para el proceso de aprendizaje. Desde la infancia, hasta la edad adulta, la interacción se vuelve clave para la socialización individual y el aprendizaje de saberes.

La socialización es un factor elemental para el aprendizaje cooperativo-colaborativo, porque permite el diálogo, la comunicación e interpretación de nuevos saberes; la relación que se da con otros(as) es un aspecto que impulsa el desarrollo de las y los alumnos para la mejora de sus habilidades intelectuales y sociales. El reto radica en cómo hacer de la socialización sea parte natural del aprendizaje cooperativo-colaborativo en el aula, tal como sucede en el recreo o educación física, cuando a las y los alumnos no les causa trabajo llegar a una misma idea o tomar acuerdos, para ejecutar alguna actividad sin la supervisión de algún adulto (Antolín, Barba & Martín, 2012).

Por consiguiente, si la socialización es parte necesaria para el logro de aprendizajes y formas de convivencia sana, lo fundamental es lograr esos espacios de socialización dentro del salón de clases y no sólo en contextos como el recreo o educación física; de manera que se vuelva algo ineludible para el desarrollo de las actividades, generando con ello, un aprendizaje cooperativo-colaborativo orientado

a que el alumnado capaz de reconocer la importancia que tiene el interactuar con las y los demás, y no lo tome como algo forzoso o impuesto por el profesorado. Así:

La socialización se produce de forma no consciente a través de un complejo proceso de interacciones en el que se integran afectos, valores, actitudes, sentimientos y patrones culturales propios del contexto. Este proceso genera un clima relacional que debe ser propicio para el bienestar y aprendizaje para todas las personas del grupo (Comellas, 2013, p. 289).

La realidad sociocultural en la que se desarrolla el estudiantado, es la que provoca que esté en una constante competencia o individualidad y búsqueda de ser mejor que el otro(a), dejándose de lado, la apropiación de habilidades sociales positivas como la socialización, la interacción y la comunicación para contribuir a su propio aprendizaje, así como el de las y los demás.

Por tanto, la socialización se vuelve trascendental a temprana edad para establecer un clima de confianza, en el que las y los alumnos puedan interactuar para mejorar sus aprendizajes, formas de relacionarse, valores y actitudes; con ello, favorecer la diversidad de un grupo, lograr no sólo aprendizajes individuales sino colectivos y dar la pauta para hacer de lo heterogéneo algo enriquecedor.

1.3 Características y tipos de un aprendizaje colaborativo-cooperativo

Los avances tecnológicos, así como los nuevos descubrimientos son resultado del trabajo colaborativo que impulsan el desarrollo más significativo de cada uno(a) de las y los participantes. Cuando una actividad se realiza de manera individual demanda más tiempo, así como esfuerzo; carece de retroalimentación externa y acciones de socialización, pero cuando se trabaja en conjunto genera un fortalecimiento integral de las personas involucradas.

El trabajar con otros(as) desde etapas tempranas favorece el desarrollo de habilidades sociales, de convivencia, pero sobre todo de aprendizaje. Sin embargo, a pesar de que:

Esta metodología encuentra su fuente en los Estados Unidos de principios del siglo XX, cuando John Dewey revierte el criterio homogeneizador de la educación en orden a construir la identidad nacional, afirmando que la escuela no era un instrumento de adaptación del individuo al sistema social vigente sino un factor capaz de dinamizar las estructuras de la sociedad (Stigliano, & Gentile, 2006, p. 31).

En este sentido, un mecanismo para poner en movimiento las estructuras sociales es el aprendizaje cooperativo-colaborativo, que aún es poco implementado dentro del salón de clase, por lo tanto, sus beneficios se aprecian poco, por lo que las y los docentes enfrentan el reto en el que no es suficiente formar equipos, sino vigilar que el alumnado socialice e interactúe para el logro del objetivo en común.

Los beneficios de un aprendizaje cooperativo-colaborativo se describen como medios para alcanzar propósitos educativos más complejos, tales como el reconocimiento de la diversidad en el cual el alumnado aprende a trabajar con todo tipo de personas; en seguida el conocimiento de diferencias individuales a través de la variedad en las respuestas, las cuales enriquecen los aprendizajes de todo el grupo. De esta manera:

Aprender a colaborar permite desarrollar una conciencia más amplia que supera el individualismo y nos hace capaces de construir una comunidad. El sentido de comunidad, a su vez, implica pasar de una misión personal a una misión de grupo, y ello posibilita acrecentar las metas, objetivos y la productividad, no sólo de forma cuantitativa sino también cualitativa (SEP, 2017, p. 557).

Si hacer comunidad tiene su origen en el desarrollo interpersonal, aprender a convivir y relacionarse con otros(as) compañeros(as) al momento de trabajar juntos(as), entonces, se requiere hacer eco en la participación activa en el

aprendizaje. El trabajar con otros(as) genera mayor actividad en las y los alumnos desarrollando pensamientos críticos y abre oportunidades para la retroalimentación personal, aspecto clave para el logro de aprendizajes significativos (Bilbao & Velasco, 2017).

Al hablar de los beneficios que genera el trabajar con otros(as) se puede hacer mención de una gran variedad, puesto que, no sólo permite mayores conocimientos o aprendizajes, sino que impulsa habilidades sociales, como lo son la comunicación, socialización, e interacción, aspectos clave a la hora de aprender; sin una retroalimentación de saberes, cómo se ampliaría o mejoraría el aprendizaje que ya se tiene.

El logro de los beneficios de situaciones de aprendizaje cooperativo-colaborativo ya mencionados no es una tarea fácil, ni para el alumnado ni para el profesorado por el hecho de que se reavivan conflictos latentes, entre ellos la competitividad y la negatividad de no querer colaborar con otros(as) para buscar un mismo resultado (Bilbao & Velasco, 2017).

De esta manera, el papel de la y el docente se vuelve trascendental en los aprendizajes cooperativos-colaborativos, pero más que ello, en que se puedan obtener beneficios del trabajo con otros y otras; por lo que puede estar valorando y reorientando, en caso de ser necesario, para el logro de los objetivos o propósitos en común.

El abordaje del aprendizaje cooperativo-colaborativo, no se puede englobar en algún logro o beneficio al cual atribuirle, puesto que, es amplio lo que se obtiene al trabajar con otros(as), no sólo en lo académico, sino en aspectos sociales y psicológicos (emocionales). Panitz (citado por Bilbao & Velasco, 2017) describe los

beneficios académicos, sociales y psicológicos del aprendizaje con otros(as). En primer lugar, se fomenta la metacognición de las y los alumnos, esto les permite tener un control sobre el objetivo; en seguida se excita al discente para que valore las situaciones desde otro panorama, creando ambientes en los que practica habilidades sociales; por último, la satisfacción de las y los alumnos de quitar los miedos e incertidumbres con la experiencia de aprendizaje.

Otros aspectos positivos al generar ambientes de aprendizaje cooperativo-cooperativos, entendido el ambiente como el escenario donde las y los participantes interactúan y desarrollan habilidades individuales y colectivas; y a la vez es el resultado del diálogo, comunicación e interacción con otros(as). Por lo tanto, el aprendizaje en ambientes colaborativos:

Busca propiciar espacios en los cuales se dé la discusión entre los estudiantes al momento de explorar conceptos que interesa dilucidar o situaciones problemáticas que se desea resolver; se busca que la combinación de situaciones e interacciones sociales pueda contribuir hacia un aprendizaje personal y grupal efectivo (Lucero, 2003, p. 4).

Las ventajas de un aprendizaje cooperativo-colaborativo son mayores a las desventajas; se tienen como aspectos positivos el promover objetivos más sustanciales de información por la información que complementan las y los participantes a la hora de trabajar juntos, valorado los diferentes puntos de vista como un complemento; y el poder desarrollar un pensamiento reflexivo, abierto a nuevas ideas o saberes (Lucero, 2003).

Asimismo, potencializa la adquisición de información relevante en temas novedosos; fortalece valores como la tolerancia, respeto, solidaridad por la búsqueda de un mismo objetivo; enriquece las experiencias individuales, la motivación y el compromiso de cada uno(a) es mayor; lo más significativo es que

las habilidades sociales como la interacción, comunicación y diálogo son más provechosas y efectivas generando con ello relaciones más empáticas, por ende la búsqueda de mejores resultados ya no sólo individuales sino colectivos, por tanto mejor autoestima e integración grupal (Lucero, 2003).

En cuanto a los aspectos negativos de un aprendizaje cooperativo-colaborativo, es que la aplicación de dicha estrategia demanda mayor tiempo en su realización y para algunos(as) docentes implica caos por el desacomodo del mobiliario y movimiento del alumnado; además, al no guiar el proceso de la actividad colaborativa puede perderse el sentido de la misma, crear choque entre los y las integrantes, por la razón de que cada un(a) es diferente, no sólo en su forma de pensar sino en la de realizar la actividad; por lo que el profesorado tienen un papel elemental para estimular en la o el discente habilidades sociales que favorezcan el aprendizaje con las y los demás como la comunicación, el diálogo y la implementación de valores.

El desarrollar actividades con otros(as) detona ciertas emociones que contribuyen a la mejora de los aprendizajes de todos(as), potenciando el desarrollo de todos(as) las y los participantes, porque cada uno(a) reconoce sus habilidades para luego ser reforzadas, genera confianza en sí mismos(as); se deja de lado el egoísmo y se reconoce que otros(as) pueden tener destrezas que aún no se han alcanzado individualmente. Trabajar con otros(as) “en esencia es colaborar con mi energía para que los demás puedan avanzar en beneficio colectivo” (Camacho, 2007, p. 95).

Crear sinergias es un constante reto en el aula porque en ella coexiste el individualismo y la competencia que opacan a la empatía o solidaridad que son parte

esencial en la convivencia y en la relación con el otro(a). Pese a ello, se puede hablar del trabajo académico en la diversidad como parte del beneficio del aprendizaje colaborativo-cooperativo que va más allá del escenario escolar. Hacer que las y los alumnos comprendan el valor de ser únicos e irrepetibles es algo esencial, pero la tarea de interactuar con el resto de las personas para crecer juntos con las experiencias y saberes de cada uno(a), detonar destrezas sociales que mejoren los lazos sociales, familiares y de amistad es vital (Camacho, 2007).

La intención de introducir el aprendizaje cooperativo-colaborativo como estrategia didáctica no es suficiente. Es necesario tener claros los objetivos que se pretenden alcanzar dentro del aprendizaje cooperativo-colaboración, ya que, está ligado al hecho de que dentro del aula, cuando las y los docentes forman equipos de trabajo, si no se establecen los propósitos de manera clara las y los alumnos pueden perder dicho objetivo; asimismo, es importante comprender y hacer comprender que el logro del propósito requiere del esfuerzo de todos(as) y no de unos cuantos(as) integrantes y resaltar las habilidades individuales para sacarles el mayor provecho posible (De la Cruz, 2010).

Guillén (citado por De la Cruz, 2010) describe los beneficios del aprendizaje cooperativo-colaboración como aspectos positivos en los que se destaca lo siguiente: al trabajar en equipo aprenden a resolver conflictos, ganar tiempo por el trabajo compartido, disminuye la carga de trabajo; hay una mayor retroalimentación de los temas y conocimientos; las y los integrantes aprenden a tomar decisiones de manera colectiva, se favorece el aprendizaje de todos(as), teniendo mejores resultados en la calidad de trabajo.

1.4 Beneficio del aprendizaje cooperativo-colaborativo

En el apartado anterior se hizo énfasis en que para introducir y desarrollar el aprendizaje cooperativo-colaboración dentro del entorno escolar se requiere conocer las características y elementos que permiten el desarrollo de las actividades con ayuda de otros(as), con el objetivo de vigilar y orientar a las y los alumnos para el logro de los propósitos, sin dejar de lado que debe ser con apoyo de todos(as) las y los integrantes que componen el equipo de trabajo.

Las características para el éxito de un trabajo colaborativo son cuatro: interdependencia positiva donde cada miembro se hace responsable de su tarea; la responsabilidad individual es la parte necesaria para que se equilibre el trabajo, evitando el individualismo; la interacción simultánea es el aspecto que permite la comunicación entre las y los miembros fomentando la retroalimentación para generar un ambiente de apoyo; y la participación donde las y los integrantes deben involucrarse de manera equilibrada para el logro de los objetivos (Sánchez, 2013).

Una idea central para el logro del trabajo colaborativo es que:

Sólo se consigue con la participación de todo el equipo de trabajo, al ejercer la interdependencia positiva se logra un crecimiento personal y social, al sumar esfuerzos logran resolver situaciones para lograr un objetivo en común, consiguen establecer una comunicación que los lleve a crear vínculos de confianza, cooperación y sobre todo de colaboración (Sánchez, 2013, p. 33).

La interdependencia positiva es la fase que se construye en medida de la dinámica escolar, en que se implementen actividades que detonen el trabajo colaborativo más que el trabajo de equipo; donde el alumnado sea capaz de asumir su propia responsabilidad para alcanzar los objetivos en común y tenga una buena comunicación, y sobre todo, se fomente la convivencia con la implementación de valores, con el propósito de mejorar la relación entre las y los demás dentro de una

sociedad, y puedan contribuir en metas con fines colectivos. De esta manera no basta con integrar a los y las alumnas en equipo, se requiere que sean capaces de enfrentar los desafíos y problemáticas de manera conjunta.

Para ello es necesario valorar lo siguiente: “el liderazgo es una responsabilidad compartida [...] el producto del trabajo es tanto del equipo como del individuo [...] la efectividad se mide directamente valorando los productos del equipo” (Camacho, 2017, p. 34). Desde esta perspectiva, éxito y efectividad se concretan en un producto en el que se identifican y articulan las habilidades y esfuerzos de cada integrante. Se trata de una división del trabajo consensada donde se evitan los conflictos que limiten el logro de las actividades y todos(as) puedan contribuir y no dejar el trabajo a sólo un integrante (Camacho, 2017).

En concreto, las características que son necesarias en el aprendizaje cooperativo-colaborativo están relacionadas, puesto que, cada una de ellas busca un mismo fin, en el que las y los partícipes sean capaces de interactuar, comunicarse y socializar para el logro de objetivos en común. Sin embargo, el poder desarrollar dichas habilidades en el alumnado, requiere de un compromiso tanto de la y el docente como del estudiantado, en dejar de lado ciertas actitudes individualistas o competitivas, para emplear actitudes de convivencia que permitan una comunicación e interacción eficiente.

El profesorado como agente del aprendizaje del discente debe romper las barreras al realizar trabajo cooperativo-colaborativo y buscar la forma de lograr la integración de todos(as) las y los integrantes al realizar las actividades que se plantean, donde la y el aprendiz tenga la capacidad de resolver conflictos para buscar metas compartidas.

Autores como Glinz (2005) ofrecen una diferenciación entre el aprendizaje cooperativo informal que es el que exige al discente trabajar juntos para el logro de los objetivos siendo algo temporal y mantiene a las y los integrantes motivados en la temática; el aprendizaje cooperativo formal que se utilizar de diferentes formas para generar el aprendizaje de saberes novedosos; el alumnado puede trabajar junto por periodos más largos; y el aprendizaje llamado grupos base cooperativos, que es aquel que tiene un número fijo de integrantes, cuyo objetivo y meta hacer de las diferentes habilidades y/o conocimientos de cada participante ventajas para alcanzar los propósitos, enriqueciendo el aprendizaje cooperativo-colaborativo.

El profesorado que utiliza frecuentemente los tres tipos de aprendizaje, la misma práctica lo hará estructurar situaciones de aprendizaje cooperativo-colaborativo, por lo tanto, seguirá empleando actividades donde se desarrolle la socialización y el trabajo en conjunto. De ahí la importancia de promover aspectos que mejoren las relaciones en grupo para que se puedan desempeñar las actividades de manera favorable para un aprendizaje interdependiente positivo (Glinz, 2005).

Los cuatro apartados de esta capítulo estuvieron orientados a conocer aspectos que influyen en el sujeto para su interacción y aprendizaje cooperativo-colaborativo, siendo elemental la comunicación como medio por el cual se intercambian ideas, conocimientos y sentimientos. Es importante señalar que, para que el mensaje sea captado de la mejor manera, por la o el receptor, se debe atender la forma en que es dicho a la o el emisor siendo necesario buscar la mayor claridad posible para que se logre el objetivo comunicativo a la hora del trabajo colectivo.

Asimismo, hay que enfatizar que lo que se realiza en un grupo, no siempre implica un trabajo colaborativo, por esta razón es indispensable conocer las acciones que fomentan el trabajo cooperativo-colaborativo entre el alumnado. La transformación en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado está en estrecha relación con los referentes teórico-conceptuales y la realidad escolar.

CAPÍTULO II

LOS ESCENARIOS DE LA INTERACCIÓN EDUCATIVA: LA ESCUELA Y EL GRUPO

Este capítulo describe las características generales de Montemariana, comunidad rural de Fresnillo Zacatecas, lugar en el que se ubica la escuela primaria “José María Morelos” y al que asiste el alumnado de cuarto-quinto grado, como espacio y sujetos que son permeados por los elementos contextuales y los factores específicos que inciden en el aprendizaje cooperativo-colaborativo de este sector del estudiantado de dicho plantel.

Una premisa de la investigación es que desde que se nace, se es parte de una sociedad, en la cual es necesario relacionarse con las y los otros para interactuar, convivir y conocer el contexto. Asimismo, la sociedad permite la relación con otros(as) para poder crecer en ámbitos de la personalidad, autonomía, autoestima y capacidad para resolver situaciones de la vida cotidiana; aspectos vinculados a dos campos del conocimiento, el psicológico y el sociológico y a dos áreas específicas de los mismos, el intrapersonal y el interpersonal.

2.1 Contextos sociales: Montemariana y la escuela “José María Morelos”

Los factores externos que determinan el aprendizaje del alumnado son diversos, por el hecho de que los lugares socioculturales en los que interactúa el estudiantado son múltiples. Sin embargo, para efecto de esta contextualización y naturaleza epistémica del aprendizaje cooperativo-colaborativo, solamente se realiza un

acercamiento a algunos aspectos sociales, económicos y culturales de Montemariana que permean las situaciones relacionales del alumnado de cuarto-quinto grado de la escuela primaria “José María Morelos”. De esta manera, la descripción sociocultural de la escuela, como espacio abierto, marca una distancia entre la escuela cerrada, porque:

Una escuela cerrada al contexto social en el que está inserta no facilita a sus alumnos la construcción de aprendizajes funcionales, y al mismo tiempo dejará de preocuparse por la problemática social de su entorno y de insertar al resto de los miembros de la comunidad educativa (Bedmar, 2009, p. 4).

Mantener vínculos con otros(as) agentes sociales amplía horizontes para el aprendizaje colaborativo y existe una relación directa con:

El rendimiento de los estudiantes y el aprendizaje están influenciados por las interacciones que los estudiantes tienen con todos los actores sociales (profesores, familias, miembros de la comunidad, colegas y otros) que participan en su educación, por lo tanto, el rendimiento estudiantil aumentará, aumentando la participación en la educación de todos los actores sociales (Salimbeni, 2011, p. 21).

De esta manera, la interacción y rendimiento escolar son construcciones sociales propiciadas en contextos y por agentes que se son influenciados e influyentes en el acontecer cotidiano del aula.

La triangulación entre los referentes teóricos y analíticos de la psicología educativa, las situaciones reales y los datos empíricos son útiles para sustentar la disposición o renuencia que muestra el alumnado para trabajar con las y los otros. En algunos casos las causas de este repudio hacia la socialización y el aprendizaje colaborativo tienen su origen en el ámbito comunitario, como lo son las creencias religiosas, costumbres y situación económica de las familias, ocasionando en las y los discentes rechazo por aquellos que no participan de igual manera en las actividades de la comunidad o escolares por cuestiones de sus ideales.

Fortalecer los lazos de compañerismo, para dejar de lado cuestiones ajenas a las escolares a la hora de trabajar con otras y otros, es una acción necesaria para lograr los objetivos en común y con ello el aprendizaje cooperativo-colaborativo y la subsecuente generación de conocimientos, en la medida en que “el aprendizaje social contribuye a un jalonamiento del conocimiento donde el estudiante inexperto aprende del más experto” (Chica, 2010, p. 182).

En Montemariana existen planteles escolares de preescolar, primaria, telesecundaria y educación media superior a distancia (telebachillerato). Las características del contexto de la escuela, en este caso del plantel primaria “José María Morelos” determinan los factores de aprendizaje de las y los alumnos. La escuela se ubica a 35 o 40 minutos de la cabecera municipal de Fresnillo Zacatecas, en la comunidad rural de Montemariana. Ésta cuenta con servicios públicos como alumbrado, pavimentación de las calles principales, sistema de drenaje, unidad deportiva, red eléctrica domiciliaria, agua potable, entre otros más. La comunidad cuenta con una población que oscila en 963 hombres y 1,015 mujeres siendo un total de 1,978 de acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) del año 2010 (Colonia Montemariana, Colonia Mariana, s/f).

La población se caracteriza por estar compuesta de agentes sociales unidos y cooperativos cuando se trata de llevar a cabo algún proyecto para la comunidad, en esos momentos muestran entusiasmo y espíritu participativo. Un ejemplo de ello es la organización de la fiesta patronal. Es parte de las costumbres cooperar entre todos(as) para llenar la iglesia de flores y comprar las cosas necesarias para la fiesta; esta disposición se reproduce en las otras festividades del lugar.

En cuanto a la economía, Montemariana es un lugar en donde las personas se dedican principalmente a la agricultura y ganadería; asimismo, la mayoría de los jóvenes tienen VISA de trabajo, por lo que, se van temporadas a Estados Unidos y regresan con facilidad a su comunidad; las personas que no trabajan en el campo o la ganadería, tienen sus propios negocios (ferreterías, papelerías, tiendas de abarrotes y secadoras de chile), pero también se desarrollan otras actividades como parte de su economía local. Como en todo lugar, hay familias con carencias debido a la falta de trabajo, que a la vez está asociada, algunas veces, a los bajos niveles de escolaridad de las y los jefes de familia.

Por otro lado, los tipos de familias que se observa en la comunidad son en su mayoría extensas o nucleares, donde las y los discentes se relacionan con ambos padres y hermanos(as), así como con abuelos(as), tíos(as), primos(as), entre otros(as); sólo unas cuantas familias son monoparentales por cuestión de que ha fallecido madre o padre según sea el caso, sin embargo, éstas son familias unidas; en su mayoría, las madres y padres de familia están al pendiente de las necesidades materiales de sus hijas e hijos dentro de la escuela y de su aprendizaje.

El hecho de que el alumnado sea consciente de su realidad, le permite ser partícipe de ella y aunque no coincida en ideales o formas de pensar de las generaciones de adultos, ha aprendido a reconocer que cuando existe un objetivo en común y se trabaja de manera conjunta, se alcanza la meta deseada y se comparten saberes. De igual manera, comprende que cuando una comunidad es egoísta en sus saberes, recursos y aprendizajes, será más complejo que sus integrantes pongan en práctica sus habilidades y conocimientos.

2.2 Una introspectiva del ambiente escolar: la escuela “José María Morelos”

La educación es necesaria en todas y todos los individuos desde la etapa más tempranas de la vida, este proceso acontece de manera formal e informal. El primero de ellos tiene una mayor organización y sus propósitos u objetivos son claros, y el segundo se da en contextos fuera del entorno escolar como lo son la familia, la calle y la comunidad; ambos tipos son necesarios para potenciar el avance, desarrollo y aprendizaje del estudiantado.

La educación formal se desarrolla en la escuela y ésta tiene un papel trascendental en la acción formativa y las formas de aprendizaje de las y los alumnos; además la escuela es el escenario ideal para la interacción, socialización y retroalimentación. Se suma a lo anterior, que el sistema educativo comprende varias etapas del ciclo vital del aprendiz y el modelo de escolarización del sistema abarca horarios y tiempos lectivos que mantienen cautivos, por varias horas diarias, al estudiantado.

En este sentido, la escuela se convierte en:

El espacio del intercambio, de la confrontación continua entre lo que se enseña y lo que se aprende, de la construcción conjunta de prácticas culturales del reconocimiento de las subjetividades; será el escenario en donde la responsabilidad educativa se transfigure en un acto, en una práctica, en un modo particular de leer las necesidades de la comunidad educativa; será el ambiente natural de la interacción y de la constitución de sentidos culturales, sociales y pedagógicos que convoquen a los sujetos a vivir bajo el presupuesto de la dignidad humana, el respeto a la diferencia y la justicia social (Grajales & Valerio, 2003, p. 7).

Desde esta perspectiva, la escuela primaria “José María Morelos” es el espacio sociocultural y pedagógico en el que confluyen y reconstruyen sentidos de pertenencia. Este plantel corresponde a la región educativa 2 de Fresnillo, con turno matutino, de la zona escolar 111; su clave de centro de trabajo es 32DPR0828N. La

escuela tiene una infraestructura amplia, cuenta con catorce salones que, como todos, con el paso del tiempo se han desgastado; unos cuantos de ellos fueron remodelados hace dos años. La escuela tiene varias áreas verdes y cada salón su jardinera (Véase Anexo A).

Las actividades lúdicas se realizan en la cancha de futbol y de basquetbol, en ésta última, se organizan los actos cívicos cada lunes a pesar de que está algo desgastada y en malas condiciones. La institución cuenta con el servicio de comedor, el cual se vincula al sistema de Desarrollo Integral de la Familia (DIF); uno de los salones se adecua para brindar dicho servicio (Véase Anexo A).

El ambiente de trabajo dentro de la institución por parte del personal es cordial y de colaboración; cada docente es valorado como un ente diferente, las diferencias han llevado a situaciones ideológicas divergentes, pero a pesar de ello, se busca nivelar y enriquecer esas diferencias; estas discrepancias se han ponderado como una fortaleza en lugar de una debilidad. Este colectivo está consciente de que el logro de objetivos institucionales es a partir del cumplimiento de la función y rol que le corresponde realizar a cada sujeto.

La primaria “José María Morelos” es una escuela de organización completa; las funciones directivas recaen en el director y subdirector; cuenta con doce grupos, dos para cada grado escolar, doce docentes frente a grupo, de los cuales diez son mujeres y dos son hombres; sus edades oscilan entre los 24 y 54 años de edad; 4 poseen un perfil de licenciatura en psicología educativa y 8 en licenciatura en educación primaria, que permite una interacción profesional fuerte, que se complementa con la experiencia del profesorado que posee mayor antigüedad laboral.

A este colectivo se suman dos maestras de educación física y un personal de apoyo que contribuye a la funcionalidad a la escuela; este personal participa en las asambleas del Consejo Técnico Escolar (CTE) con diversas comisiones; su compromiso, así como responsabilidad en la formación y aprendizaje de las y los alumnos son atributos que hacen de ellas y ellos elementos relevantes para el desarrollo de la escuela. Las asambleas del CTE son un mecanismo pedagógico-administrativo que permite reconocer las problemáticas internas, pero sobre todo, consensar y planear acciones de mejora para la comunidad escolar.

De las problemáticas detectadas en los ciclos escolares 2018-2019 y 2019-2020, de acuerdo al diagnóstico que se realiza en los CTE, destacaron la falta de valores y la convivencia signada por la violencia; ambas se convierten en limitantes para la mejora de la comprensión lectora, del razonamiento matemático en operaciones básicas y resolución de problemas, por el hecho de que las y los alumnos muestran apatía cuando se trata de trabajar con otras y otros.

Con base en los indicadores que establece el cumplimiento de la normalidad mínima “conjunto de condiciones elementales e imprescindibles que deben estar presentes en todas las escuelas de educación básica” (Secretaría de Educación Pública (SEP), 2018, p. 14), y los principios pedagógicos del Plan de estudios 2011, el colectivo docente busca establecer una relación con las madres y padres de familia, así como con la comunidad en general, para que la educación de las y los estudiantes se fortalezca; pero en ocasiones no siempre se tiene la respuesta que se espera dejando la responsabilidad a los representantes de la Asociación de Padres de Familia (APF) y el Consejo Escolar de Participación Social (CEPS).

De igual manera, la escuela trata de mantener una relación estrecha con la comunidad, haciéndola participe en los eventos que organiza el plantel, por ejemplo, los desfiles conmemorativos, la celebración del día de muertos y otros eventos que reflejan el trabajo de la institución en la comunidad.

Por lo tanto, “la escuela se convierte en un lugar de vida, de continua lectura reflexiva de lo que está pasando en el espacio vital de los individuos y de si sus interacciones configuran una cotidianidad del respeto, la negociación, la inclusión” (Grajales & Valerio, 2003, p. 7).

Para indagar sobre el trabajo colaborativo como estrategia del aprendizaje, la socialización y la configuración del ambiente áulico, se elaboró y aplicó una entrevista semiestructurada y una encuesta a una muestra de diez docentes de la institución. El instrumento para recabar información se compone de 11 preguntas abiertas y seis de manera cerrada que se responden a partir de la escala de Likert (Véase Anexo B).

A partir del análisis de la información que se obtuvo de la entrevista realizada a diez maestros (dos de cada grado excepto en primero), el día 23 de octubre de 2018, se conoció el significado que tiene para este universo de profesores el trabajo colaborativo. Es así como, para las y los docentes, el trabajo colaborativo es una actividad que se realiza en conjunto con ayuda de dos o más integrantes, donde interactúan y se comunican para alcanzar un objetivo en común.

Para estos docentes, la importancia del trabajo colaborativo estriba en que es una estrategia para mejorar las relaciones de las y los alumnos, así como la convivencia; desarrolla en ellas y ellos habilidades sociales tales como

comunicación, diálogo, tolerancia y respeto de opiniones; sostienen que a través del trabajo colaborativo el conocimiento individual se puede volver de todos(as).

Para saber si el profesorado reconoce cuando las y los alumnos trabajan de manera cooperativa-colaborativa se cuestionó al respecto, planteando como apoyo los indicadores de evaluación, así como la observación de cada equipo en donde todos(as) se vuelven partícipes, al ver que las y los niños(as) que siempre están renuentes a trabajar con otros(as) apoyan o participan con las y los demás.

En cuanto a la situación o actividades donde se debería implementar, así como asignatura donde tiene un mayor impacto el uso del trabajo colaborativo el profesorado manifiesta una mayor coincidencia en las siguientes asignaturas matemáticas, ciencias naturales, formación, física y artes; mientras que sólo 3 de ellos describen esta estrategia como parte importante en cualquier asignatura, siendo necesario el compartir y reflexionar los saberes con otros(as).

El profesorado describe que, en la fase de desarrollo de la planeación de la secuencia didáctica, se aplica la estrategia del trabajo colaborativo como la actividad fuerte y en la cual se debe tener un mayor análisis para llegar al objetivo o resultado; otros(as) docentes mencionan que sirve para solidificar lo abordado en clases a través de la socialización de las actividades.

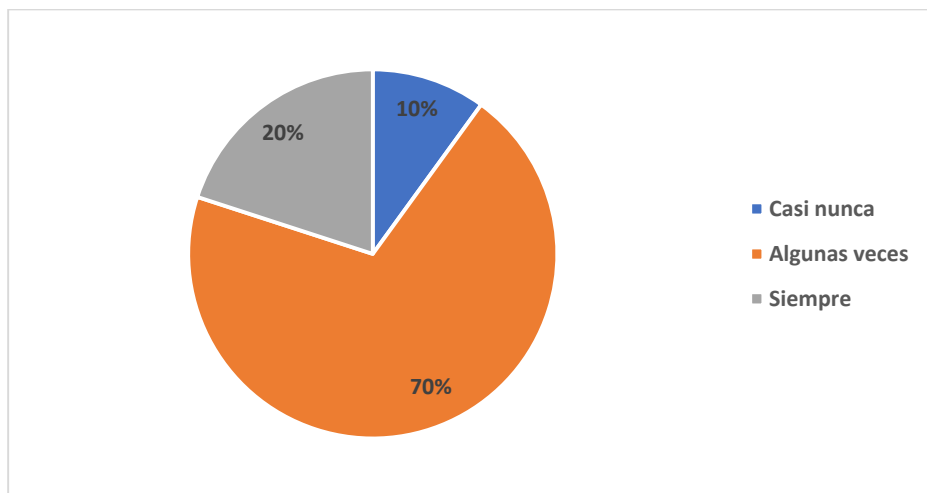
Para distribuir a los alumnos(as) en los equipos de trabajo colaborativo las y los profesores, los organizan valorando su nivel de aprendizaje, distribuyendo de una manera equitativa, con tarjetas, al azar, por medio de la lista, afinidad, formando parejas o con integrantes de 4 o 5 para que la actividad no pierda sentido pedagógico.

Una cuestión importante a la hora de implementar el trabajo colaborativo son las dificultades. El profesorado encuestado describe que la apatía a realizar trabajo con compañeros(as) que no son de su agrado, seguir indicaciones, respetar las opiniones y participaciones, el rechazo, el querer trabajar siempre con los mismos compañeros(as), los distractores naturales, las y los estudiantes que tienen mayor avance no esperan al resto del equipo, que platican en lugar de trabajar y otra limitante que su implementación prolonga mayormente el tiempo las actividades, siendo las situaciones y percepciones dominantes de las y los docentes.

Con el análisis de la entrevista se reflexiona que es fácil conocer de manera teórica lo que significa trabajo colaborativo, pero el implementarlo como tal requiere de esfuerzo y dedicación dentro del aula, de insistir y encausar las actividades para que se logre una colaboración eficiente, donde el alumnado pueda ser capaz de aprender con ayuda de otros(as), sabiendo que para lograr su objetivo deben lograrlo todos(as) por igual (Véase Anexo B).

La muestra intencionada de la encuesta cerrada ofrece en seis ítems, la reflexión de cuatro aspectos sustantivos de la estrategia: relevancia del aprendizaje como binomio individual-colectivo, el monitoreo del alumnado, la mejora de los resultados del aprendizaje, la percepción docente y el uso del tiempo. Se intenta con este instrumento, valorar el impacto que tiene para las y los docentes aplicar el trabajo colaborativo.

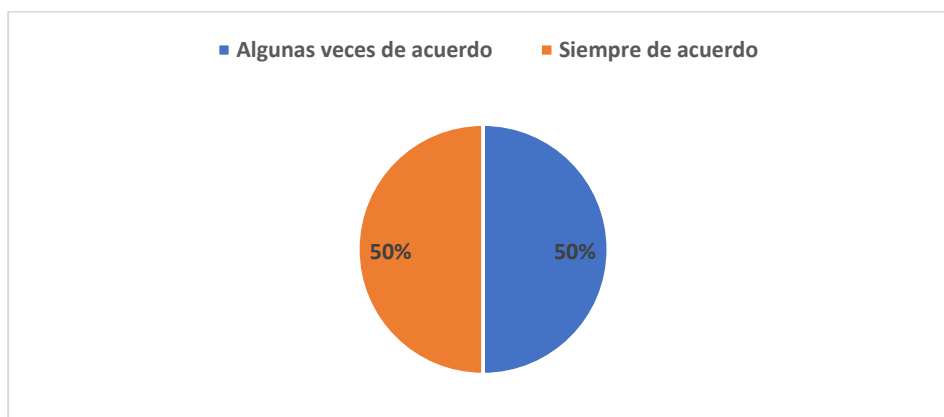
Gráfico 1. Trabajo colaborativo a individual



FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al profesorado).

Los datos revelan que el 70% (7) del profesorado, está de acuerdo que algunas veces el alumnado abandone el aprendizaje individual e inicie procesos de aprendizaje colectivo, el 20% (2) siempre está de acuerdo y un 10% (1) se mantiene fiel a los procesos de aprendizaje individual. Si bien no se ponderó, en el instrumento, la frecuencia en el uso de esta estrategia durante el bimestre o ciclo escolar, se aprecia una apertura por parte de las y los docentes para propiciar un cambio en su práctica.

Gráfico 2. Importancia del aprendizaje colaborativo

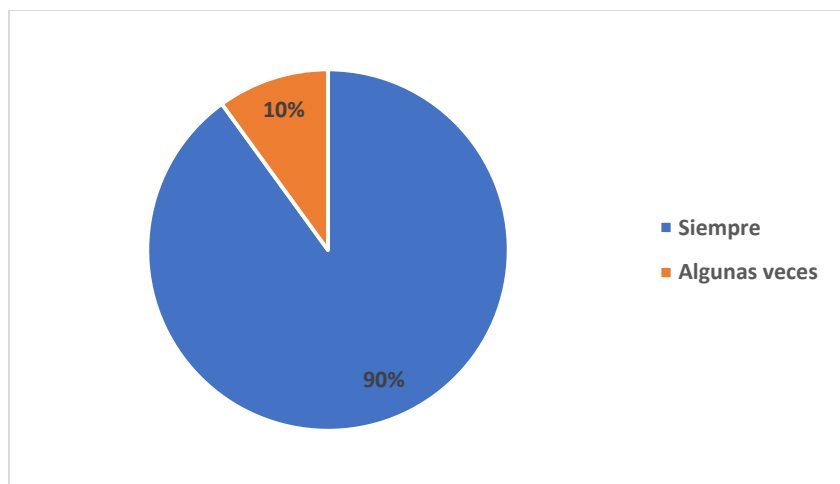


FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al profesorado).

La respuesta de las y los docentes, al planteamiento que el alumnado aprende mejor cuando realiza trabajo en conjunto, muestra un empate técnico del 50%. Esto permite inferir dos posturas: la de docentes escépticos y otra de optimistas, esto es, los que dudan y los que creen en que el aprendizaje colaborativo como motor o impulsor en la mejora del aprendizaje, si ha matizado la cotidianidad escolar con este principio pedagógico.

El éxito de esta estrategia no es producto del azar, por el contrario, es consecuencia de un monitoreo permanente y sigiloso por parte del profesorado del trabajo conjunto y el logro de objetivos comunes; entendiéndose la vigilancia como un proceso de acompañamiento que tiende a la enseñanza ajustada y al desarrollo de esta potencialidad de las y los estudiantes.

Gráfico 3. Monitorear la colaboración

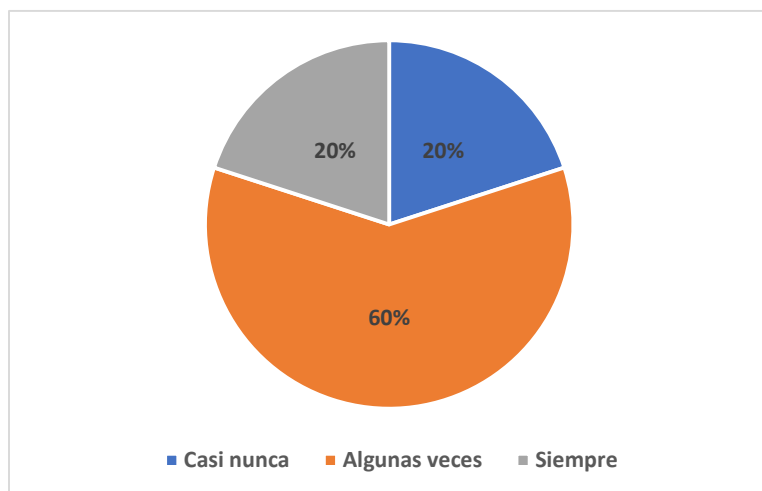


FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al profesorado).

Con el gráfico 3 se analiza que en la implementación de actividades cooperativas-colaborativas, el 90% (9) de las y los profesores vigilan que todas y todos trabajen de manera conjunta al realizar trabajos con las y los otros, y el 10% (1), algunas veces vigila que el trabajo colaborativo permita que cada uno o una de las y los

integrantes participen de igual manera para lograr el objetivo. Estas dos posturas sugieren que el profesorado acepta que el alumnado ha desarrollado esta capacidad cognitiva y socializadora, o que carece de ella.

Gráfico 4. Colaborar para mejorar resultado



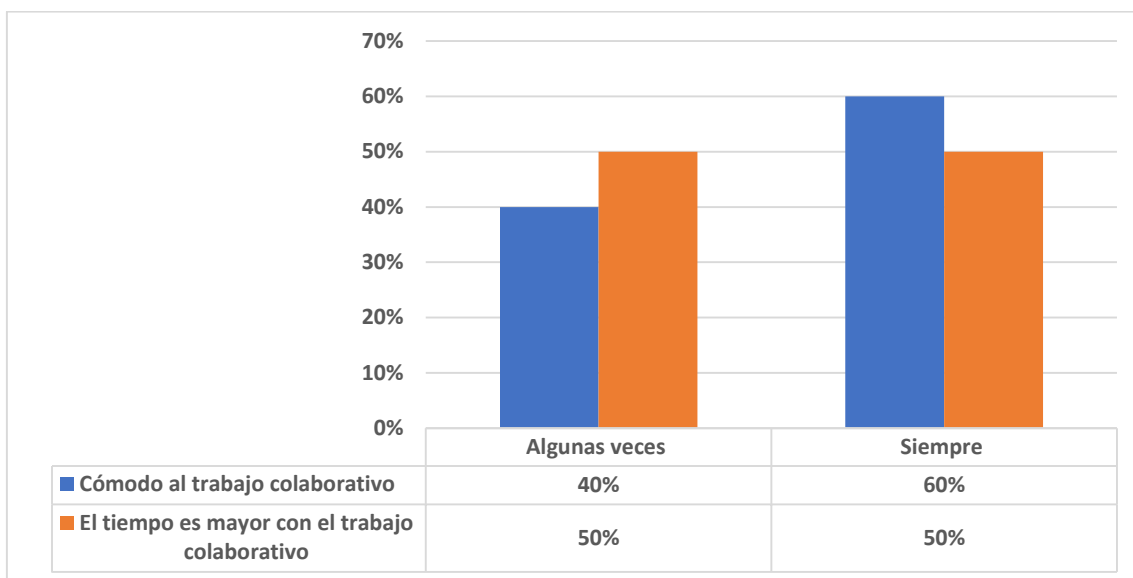
FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al profesorado).

En cuanto a la afirmación 4 (gráfico 4), en torno a que el trabajo colaborativo permite mejores resultados académicos, se tiene que el 20% (2) del profesorado duda de la correlación directa entre estrategia y resultado; el 60% (6), algunas veces alcanza a percibir el impacto directo y el 20% (2), confía en la relación dialéctica entre trabajo colaborativo y mejores resultados de las y los alumnos.

La potencialidad del trabajo cooperativo-colaborativo se desplaza en dos fases o momentos: el procesual y el producto esperado del mismo. En los dos casos, el profesorado necesita analizar el impacto que tiene en el terreno formativo y académico, la implementación de esta estrategia. Solamente de esta manera, se tendrán evidencias empíricas de las transformaciones que provoca la innovación de la práctica docente.

De ahí que, cuantificar la sensación de comodidad del trabajo colaborativo por sí mismo y en relación directa con el tiempo lectivo revela que:

Gráfico 5. Implicaciones en el trabajo colaborativo



FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al profesorado).

En el planteamiento 5, el 40% (4) de las y los profesores mencionan estar cómodos algunas veces al implementar trabajo colaborativo y el 60% (6) siempre lo está. Si la comodidad se entiende como sentir agrado o desagrado por algo que se hace, en dos casos, la tendencia fue la sensación de bienestar, abriéndose de esta manera, el camino ascendente para la innovación escolar.

Si bien en la última afirmación (la 6), que cuestiona sí el tiempo es mayor al realizar trabajos colaborativos, el profesorado se divide en 50% (5) en mencionar que algunas veces y el otro 50% (5) siempre, algo real y explícito es que esta estrategia demanda mayor tiempo para su aplicación, por el hecho de que potencializa competencias formativas como el respeto, la negociación y la

inclusión, mismas que se ponen a prueba cuando se trabaja de manera colectiva (Véase Anexo B).

Un agente de cambio esencial para propiciar un ambiente de aprendizaje innovador, con base en el trabajo cooperativo-colaborativo como estrategia para la socialización, la toma de decisiones y la construcción de una meta común es el profesorado. La implementación del trabajo colaborativo es esencial para que el alumnado pueda percibir e interiorizar que, el trabajar con sus pares es algo provechoso y enriquecedor en la esfera cognitiva, procedimental y socio-afectiva.

Esta estrategia representa una oportunidad para las y los docentes, en la medida en que su rol gerencial del proceso de enseñanza-aprendizaje se comparte con el alumnado y el ambiente áulico se revitaliza por la toma de decisiones o la solución de problemáticas que emanan de la interacción, es decir, adquieren un nuevo sentido y significado. Solamente de esta forma: “El trabajo colaborativo le brinda al alumno la posibilidad de aprender en un ambiente donde sus aportaciones son tratadas con respeto, generando mayor apertura al diálogo” (Hernández, Jiménez & Araiza, 2015, p. 18).

2.3 Habilidades docentes y ambientes escolares para el aprendizaje cooperativo-colaborativo

El papel del docente en el aprendizaje de las y los alumnos es fundamental, ya que, contribuye en el desarrollo de habilidades y saberes; tiene la facultad de reorientar las actividades o el camino a seguir de las y los alumnos si es necesario para que se puedan lograr los objetivos de una manera positiva, así mismo es un mediador

para que las y los discentes puedan dialogar e interactuar durante el desarrollo de las clases de manera favorable, evitando las diferencias o conflictos.

De tal manera que, el profesorado es una figura elemental para el alumnado, principalmente en preescolar o los primeros grados de educación básica, ya que, en los grados posteriores, el estudiantado pone en juego los aprendizajes o habilidades que ya tiene, como lo son: diálogo, comunicación, uso de valores o el aprender con las y los demás. Es este sentido:

Un individuo aprende a través de un proceso activo, cooperativo, progresivo y autodirigido, que apunta a encontrar significados y construir conocimientos que surgen, en la medida de lo posible, de las experiencias de los alumnos en auténticas y reales situaciones (Duarte, 2003, p. 101).

Para que los aprendizajes puedan ser significativos en las y los alumnos, se hace necesario que la y el docente desarrolle habilidades que permitan favorecer dicho proceso, y sean capaces de crear ambientes escolares que se adecuen a las necesidades del grupo, en cuanto a sus estilos de aprendizaje, gustos e intereses según su edad o grado escolar, e implementen recursos y materiales que robustezcan dicho ambiente escolar.

En el diseño de ambientes de aprendizaje, con cierta frecuencia el profesorado deja de lado las costumbres, tradiciones, gustos e intereses de las y los alumnos para la realización de las actividades de clase; esta omisión provoca menor impacto en el aprendizaje, es decir, limita el aspecto significativo de la enseñanza porque: “los ambientes educativos también están signados por la identidad, pues la gestión de las identidades y lo cultural propio es la posibilidad de creación de relaciones de solidaridad, comprensión y apoyo mutuo e interacción social” (Duarte, 2003, p. 102).

El ambiente educativo es algo más que un espacio físico, es:

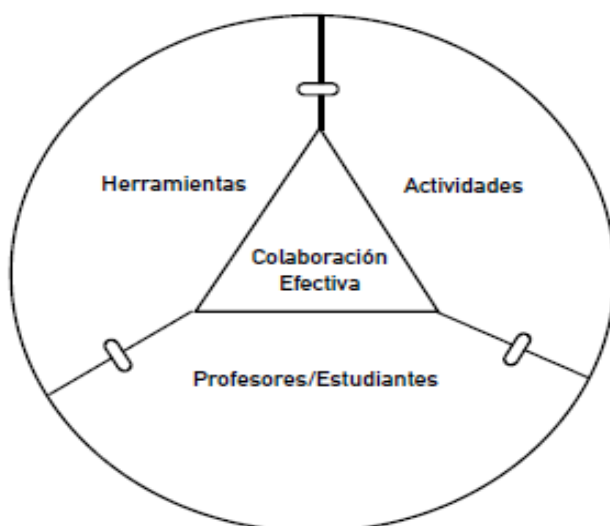
Un lugar que permite la interacción con otras u otros, donde se tiene que tener una organización para que potencie formas de comportamiento, al relacionarse con personas u objetos, así como las interacciones que se dan entre las personas que integran el ambiente educativo, sus roles, actividades o formas de actuar (Duarte, 2003, p. 102).

Si el espacio de aprendizaje ha de ser adecuado y grato para que las personas desplieguen sus roles e interactúen con miras a un aprendizaje formativo, entonces la creación de ambientes es una competencia profesional obligatoria, porque:

Se trata de propiciar un ambiente que posibilite la comunicación y el encuentro con las personas, dar lugar a materiales y actividades que estimulen la curiosidad, la capacidad creadora y el diálogo, y donde se permita la expresión libre de las ideas, intereses, necesidades y estados de ánimo de todos y sin excepción, en una relación ecológica con la cultura y la sociedad en general (Duarte, 2003, p. 105).

Subyace en esta argumentación la idea de una colaboración efectiva, en la medida en que involucrar tres elementos sustantivos: profesorado/estudiantes, herramientas y actividades.

Figura 1. Esquema Colaborativo



FUENTE: (Collazos & Mendoza, 2006, p. 65).

Como se observa en la figura 1, el sentido tripartito de la colaboración efectiva reposa en la interacción de personas, recursos y acciones. En este triángulo, la y el docente son una pieza central, debido a que en ellos recae la planeación de actividades que puedan ser cooperativas-colaborativas, así como las herramientas o recursos que permitan interactuar, dialogar o relacionarse con las y los demás para el logro de los objetivos en común.

De acuerdo a lo que describe Collazos y Mendoza, los roles del profesorado se dividen en tres: el diseñador instruccional, el mediador cognitivo y el instructor. El diseñador instruccional se encarga de determinar las condiciones del trabajo, así como los objetivos y conocimientos que deben adquirir las y los alumnos al término de las actividades, por lo que debe crear ambientes interesantes y novedosos para el aprendizaje y la realización de las actividades, dando pauta al trabajo colaborativo (2006).

El segundo rol es el profesorado como el mediador cognitivo, quien favorece el pensamiento, habilidades y razonamientos del estudiantado; con ello logra en el alumnado un aprendizaje más autónomo, es decir, que aprenda a aprender, siendo ella y él mismo su administrador; una característica de este tipo de profesorado es que interviene cuando es necesario, dando pequeñas ayudas al estudiantado para que mantengan la responsabilidad en su propio aprendizaje y no confíe en que a final del día, se la dará la respuesta o solución a los problemas o situaciones de la clase (Collazos & Mendoza, 2006).

La o el docente como instructor, representa el tercer rol. Éste realiza actividades tanto de contenido como de las habilidades sociales y académicas del grupo, este profesorado es clave para las actividades en colaboración, ya que, como

instructor enseña habilidades de colaboración, por la cuestión de que el trabajo eficaz con otros u otras no es algo que aparece de la nada (Collazos & Mendoza, 2006). En síntesis, el rol del instructor incluye, “modelar habilidades interpersonales positivas y hacer que los estudiantes practiquen dichas habilidades” (Collazos & Mendoza, 2006, p. 70).

Desde la Secretaría de Educación Pública (SEP), en la formación docente se hace necesario que las y los profesores se familiaricen con la implementación de ambientes de aprendizaje, así como de habilidades que favorezcan el aprendizaje de las y los alumnos, haciendo de las clases algo novedoso e interesante para la creación de escenarios de reflexión, comunicación e interacción de los actores escolares. El cambio obedece a que:

La formación docente entonces no puede ser una mera revisión de fórmulas didácticas o un adiestramiento en disciplinas específicas, tiene que ser el espacio que acoja la inquietud del profesor por trascender, el lugar en donde, mediante la reflexión, pueda aclarar su posición respecto de la problemática educativa, su rol en la dinámica social, su forma de entender el mundo (Secretaría de Educación Pública (SEP), 2011, p. 30).

El profesorado más que transmitir conocimientos o saberes es un ente de cambio, busca que las y los alumnos puedan emplear sus aprendizajes en sus escenarios reales, para mejorar su calidad de vida y con ello, una mejor sociedad; y es capaz de reflexionar que la mejora colectiva también contribuye a la mejora individual. La tarea de quienes enseñan:

No se limita a la transmisión de conocimientos. Ser docente implica tener presente la responsabilidad de favorecer en los niños un desarrollo integral, que les dará la posibilidad de enfrentar retos personales, crearlos como seres autónomos y reflexivos, capaces de integrarse a la sociedad de la que forman parte (Sánchez, 2013, p. 28).

Una de las competencias necesarias de todo o toda docente, es reconocer que nunca se deja de aprender, y a pesar de que se haya concluido la licenciatura,

continuar con la preparación; obedece a que los avances tecnológicos y académicos influye en los perfiles de egreso de las y los alumnos, en consecuencia: “la falta de conocimientos de los planes y programas repercute de manera directa en el desarrollo de las planeaciones, y por ende, en el trabajo en el aula, que no propicia el desarrollo de las competencias en los niños” (Sánchez, 2013, p. 22).

En este tenor, la exigencia contemporánea es que:

Como docentes debemos estar lo suficientemente preparados para saber transformar nuestra práctica educativa y favorecer eficazmente el desarrollo de capacidades y habilidades de los niños de acuerdo a la comunidad donde nos encontramos, involucrándonos con esta en un trabajo colaborativo con autonomía intelectual; procurando nuestra propia formación como docentes (Sánchez, 2013, p. 23).

La transformación de la práctica tiene implícita una relación con la presunción de la escuela como comunidad para el aprendizaje del trabajo cooperativo-colaborativo, entre otros, y la emergencia del docente como educador que tiene la capacidad de mediar en las interacciones sociales que se desarrollan en el aula para lograr la meta educativa de convivencia pacífica. En este sentido:

El educador es también un mediador o moderador de la interacción social en el aula. Su papel consiste en regular la convivencia y participación de todos los estudiantes. Todos los contenidos relacionados con la interacción social, como el respeto de los turnos de habla, la escucha respetuosa, el desarrollo de la capacidad para negociar y llegar a acuerdos, o la solución de conflictos vía diálogo son parte del trabajo cotidiano en todos los Campos de Formación Académica (SEP, 2017, p. 183).

Una de las bases de la interacción social armónica en el aula es la estrategia del aprendizaje cooperativo-colaborativo por su alta incidencia en el logro de la meta de un aprendizaje transversal y significativo en todas las áreas, en el campo de formación académica, área de desarrollo personal y social, así como el ámbito de la autonomía curricular, que articulan los aprendizajes claves de la educación básica en México.

2.4 El aprendizaje cooperativo-colaborativo en cuarto "B"

El grupo de 4° "B" del ciclo escolar 2018-2019 de la Escuela Primaria "José María Morelos" en el turno matutino de la comunidad de Montemariana, Fresnillo, Zac., estuvo compuesto por un total de 21 integrantes de los cuales 13 son niñas y 8 niños, sus edades oscilaron de 8 a 9 años, su complexión física normal a su edad. En cuanto a las características como grupo eran inquietos, participativos en su mayoría y curiosos en los temas que se abordan en clases siendo un factor clave para el aprendizaje.

Imagen 1. Cuarto Grado, grupo "B"



FUENTE: (Propiedad de la autora).

El mejor lugar para desarrollar actividades de aprendizaje e interactuar con otras y otros de una manera constante es el salón de clases; como escenario institucional donde el alumnado interactúa, se conoce y aprende a convivir con las y los demás en diversas situaciones; pero para que el estudiantado pueda desarrollar ciertas

habilidades o tener autonomía para relacionarse y aprender con otros(as) se vuelve necesaria la presencia de las y los docentes (Véase Anexo C).

El aula es un lugar amplio para la distribución correcta de las y los discentes, así como para el acomodo de las butacas de diversas maneras, de acuerdo con la forma que se trabaja en las actividades ya sea individual, colaborativa o de manera grupal. El espacio del aula permite observar el trabajo de las y los estudiantes, pasar por los lugares a revisar el trabajo del día, individual o colaborativo. El alumnado se distribuye de dos niños o niñas por mesas, cambiando de compañero(a) cada mes con la finalidad de que se relacionen con todos(as) y la convivencia sea mejor, poniendo en práctica valores como la tolerancia, respeto y otros más.

Para la realización de las actividades cada alumno y alumna cuenta con sus materiales necesarios, sin embargo, hay quienes faltan con algunos útiles escolares por cuestiones económicas o descuido. En cuanto a la puntualidad la mayoría de los niños(as) llegan antes de las 8:00 a.m., las y los alumnos portan el uniforme diariamente, con la diferencia de que algunos lo tienen más cuidado que otros(as). La convivencia es clave en el desarrollo integral de todo niño y niña por lo que la hora de receso es el tiempo que aprovechan para conocerse e interactuar de manera informal, siendo un espacio de juego, pláticas o de oportunidad para relacionarse con los demás grados.

En cuanto a las formas de convivencia del grupo, se tienen algunas dificultades a la hora de realizar actividades cooperativas-colaborativas; al plantear actividades en equipo con el objetivo de valorar dicho proceso, se observó que el alumnado prefiere estar en el mismo equipo siempre, es decir, con las y los que mejor se lleva en el salón o sus amigos o amigas, y cuando les toca con otros(as)

compañeros(as) muestran apatía al trabajo que se realiza; así mismo durante la ejecución del trabajo pierden el objetivo o meta y un sólo individuo termina haciendo el producto, dejando atrás al resto de las y los integrantes, por tal situación no se puede hablar de un trabajo cooperativo-colaborativo.

El profesorado es una parte importante en el desarrollo de las actividades, así como en los aprendizajes de cada alumno o alumna de manera colaborativa-cooperativa, de ahí que: “la colaboración, en un contexto educativo, es un modelo de aprendizaje interactivo que invita a los alumnos a caminar codo a codo, a sumar esfuerzos, talentos y competencias, mediante una serie de transacciones que les permitan llegar juntos al lugar señalado” (Collazos & Mendoza, 2006, p. 65).

De manera que al planear actividades en cooperación-colaboración el profesorado se enfrenta a que:

Muchos estudiantes –especialmente los más brillantes– se resisten inicialmente a trabajar en equipos. Además, los conflictos interpersonales – que usualmente tienen que ver con diferencias entre los integrantes con respecto a habilidad, sentido de responsabilidad, ética– inevitablemente se acrecientan en el trabajo en grupo y pueden interferir seriamente con su efectividad (Collazos & Mendoza, 2006, p. 70).

En efecto, si los conflictos interpersonales entorpecen la efectividad del trabajo en equipo, entonces, el arraigo de la estrategia del trabajo individual que posee cada estudiante, se manifiesta recurrentemente en las sesiones escolares. La siguiente imagen ilustra esta situación:

Imagen 2. Trabajo colaborativo-individual



FUENTE: (Propiedad de la autora).

Se observa que el alumnado desarrolló de dos maneras el trabajo colectivo: el equipo que se localiza en la parte de atrás, se dio tiempo para dialogar o ponerse de acuerdo sobre la actividad que se realizó; en el equipo que se ubica enfrente, las y los integrantes están resolviendo la actividad propuesta en equipo, de manera individual; este procedimiento muestra la ausencia de retroalimentación para el logro del objetivo en común.

Si bien, la diversidad de ideales y de formas de actuar es algo inherente en el aula, y una fortaleza, que bien orientada, redundará en una retroalimentación mayor y en un enriquecimiento de las actividades dentro del salón, se necesita que las y los discentes sean conscientes de ello para que a la hora de trabajar colaborativamente desempeñen mejor papel y se logre que, la heterogeneidad de paso a la homogeneidad, al buscar una meta en común.

El despliegue de esta dualidad, heterogeneidad-homogeneidad, se enseña en la medida en que la o el docente reconoce que hay “tres elementos esenciales

que debemos incorporar a nuestro desarrollo profesional: disciplina, entrenamiento y mejora continua en el grupo. Lo cierto es que para trabajar colaborativamente es necesario aprender a hacerlo” (Collazos & Mendoza, 2006, p. 65).

De esta manera, el profesorado como experto(a) en el logro de un aprendizaje cooperativo-colaborativo, asume que vigilar tiene implícita la función de mediar para encauzar al alumnado al logro de la meta en común y con ello favorecer la interacción, reflexión y un aprendizaje colaborativo. La enseñanza del trabajo compartido se mueve en el terreno de la cotidianidad y en el ámbito de la interiorización consciente del cambio.

Imagen 3. Trabajo compartido



FUENTE: (Propiedad de la autora).

Esta imagen ilustra dos situaciones en la que las y los alumnos son conscientes de la importancia de que todos(as) participen para lograr el objetivo con base en la reflexión, el diálogo, la comunicación e interacción como partes sustantivas de la actividad en conjunto, porque: “trabajar efectivamente en equipo no es algo que aparezca en las personas de la nada o que frecuentemente se enseñe en los

salones de clase. Se cree, equivocadamente, que basta con reunir las en grupos de tres o cuatro para que se dé un trabajo colaborativo” (Collazos & Mendoza, 2006, p. 70).

A pesar de que el estudiantado puede tener intereses o gustos en común, no todos son iguales, es decir, cada uno de ellas y ellos posee atributos y características intrínsecas de tipo motivacional, cognitiva y de personalidad que dan cuenta de niñas y niños con altos grados de laboriosidad, atención y capacidad de lenguaje verbal en las clases; mientras que otras y otros, deben ser motivados para el trabajo, la concentración y el habla.

El hablar demasiado provoca distracción y retraso en la conclusión de una actividad, y callar no permite expresar dudas o debilita la comprensión y ejecución a tiempo de una actividad. Otro caso es el de algunos alumnos y alumnas que presentan dificultades aun en la escritura, ésta es una causa de rechazo a la hora de trabajar en equipos ya sea en pares o con un número mayor de alumnos(as).

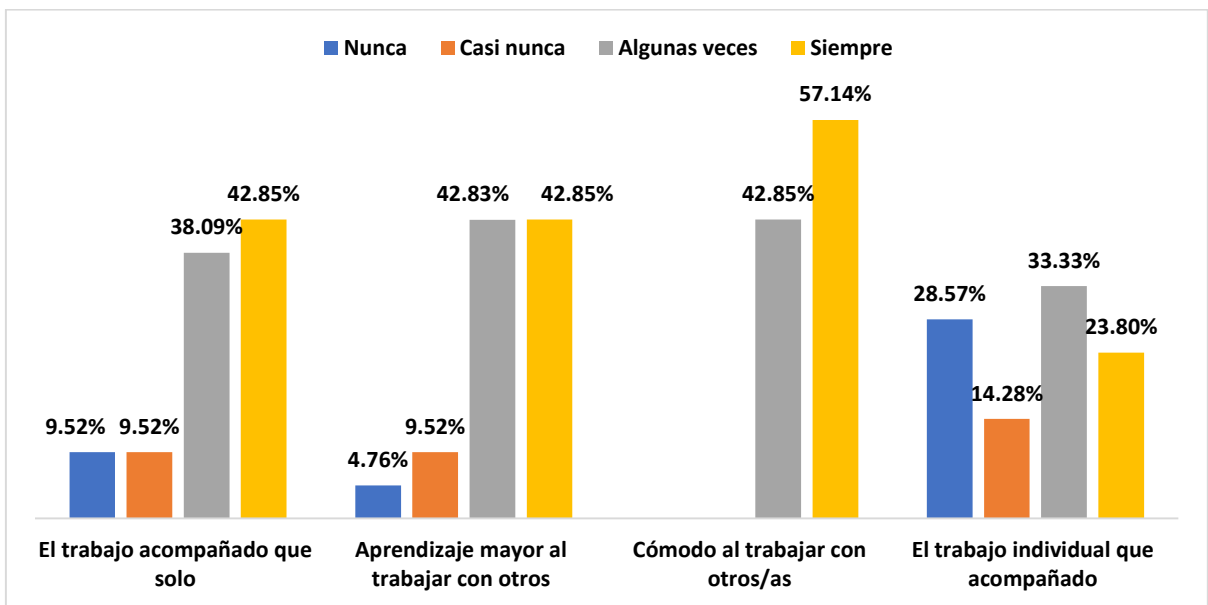
Frente a estas situaciones áulicas, la y el docente necesita ponderar una planeación en la que sean comprensibles las instrucciones, objetivos y competencias de aprendizaje de un contenido específico, pero sobre todo, que tenga claro la importancia del aprendizaje cooperativo-colaborativo como una: “actividad que requiere de la participación de todos para que el trabajo en unidad pueda rendir resultados positivos y que cierta forma produzca en la comunidad una visión de desarrollo y satisfacción uniforme” (Mondragón, 2007, p. 27).

De las problemáticas encontradas en el grupo, el trabajo cooperativo-colaborativo es el que mayormente interesa no porque las demás carezcan de importancia, sino porque a través de valorar el trabajo colaborativo dentro del aula

se puede analizar la forma correcta de encauzarlos para el logro de los aprendizajes no sólo individuales sino colectivos.

En este sentido, para conocer más del trabajo cooperativo-colaborativo dentro del aula de 4° B, se realizó una encuesta de doce preguntas cerradas que se responden con una escala de Likert; con la finalidad de indagar sobre sus actitudes a la hora de trabajar con otros(as), así como la importancia en su desarrollo y desempeño para la resolución de las actividades (Véase Anexo D).

Gráfico 6. Trabajo acompañado o individual



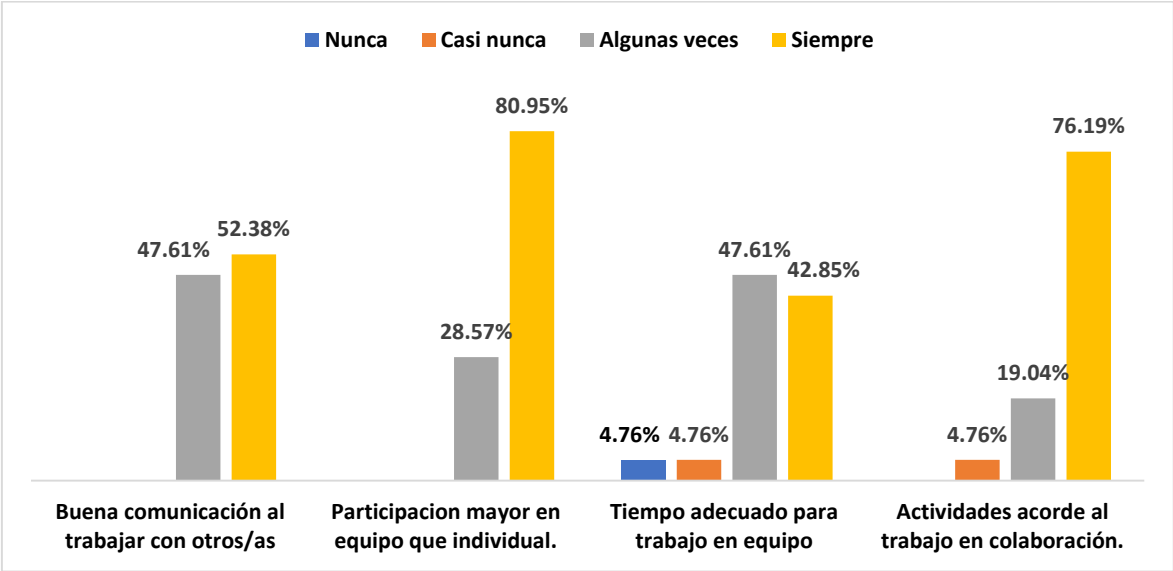
FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al alumnado de cuarto "B").

De la encuesta realizada al alumnado se analiza lo siguiente: el 9.52% (2) señaló que nunca prefiere trabajar acompañado, el 9.52% (2) indicó que casi nunca, 38.09% (8) algunas veces y el 42.85% (9) siempre; del porcentaje que prefiere trabajar solo, es el que muestra apatía al realizar trabajos con las y los demás aunado el hecho que desconoce la importancia de aprender con otros(as). En la segunda afirmación el porcentaje mayor se ubica en algunas veces y siempre

valorando lo siguiente: el alumnado es consciente que su aprendizaje es mayor al trabajar con las y los demás, pero la realidad es otra en la que nunca, casi nunca buscan el logro de un mismo objetivo.

En cuanto a la tercer categoría se puede analizar lo siguiente: el 42.85% (9) se ubica en algunas veces, al estar cómodo en actividades colaborativas y el 57.14% (12) siempre; en la última categoría que muestra los porcentajes de la preferencia de trabajar individual que acompañado se tiene que el 28.57% (6) nunca, el 14.28% (3) casi nunca, un 33.33% (7) algunas veces y el 23.80% (5) siempre; de lo que se puede reflexionar que más del 50% de las y los alumnos inciden en el trabajo individual que acompañado, limitando el enriquecimiento o el logro de un aprendizaje cooperativo-colaborativo, puesto que, una mayoría muestra renuencia al trabajo con otros(as).

Gráfico 7. Opiniones del trabajo colaborativo



FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al alumnado de cuarto "B").

Para valorar la comunicación del alumnado dentro del trabajo colaborativo se cuestionó sobre ello, para lo cual se obtuvo que el 47.61% (10) están de acuerdo que algunas veces logran una buena comunicación y el 52.38% (11) siempre ha logrado una buena comunicación. De estos datos, cabe resaltar que el 80.95% (15) afirma siempre participar más al trabajar con otros(as), y el 28.57% (6) algunas veces; se deduce que el trabajo colaborativo de una u otra manera impulsa el desarrollo de habilidades de todo alumno o alumna.

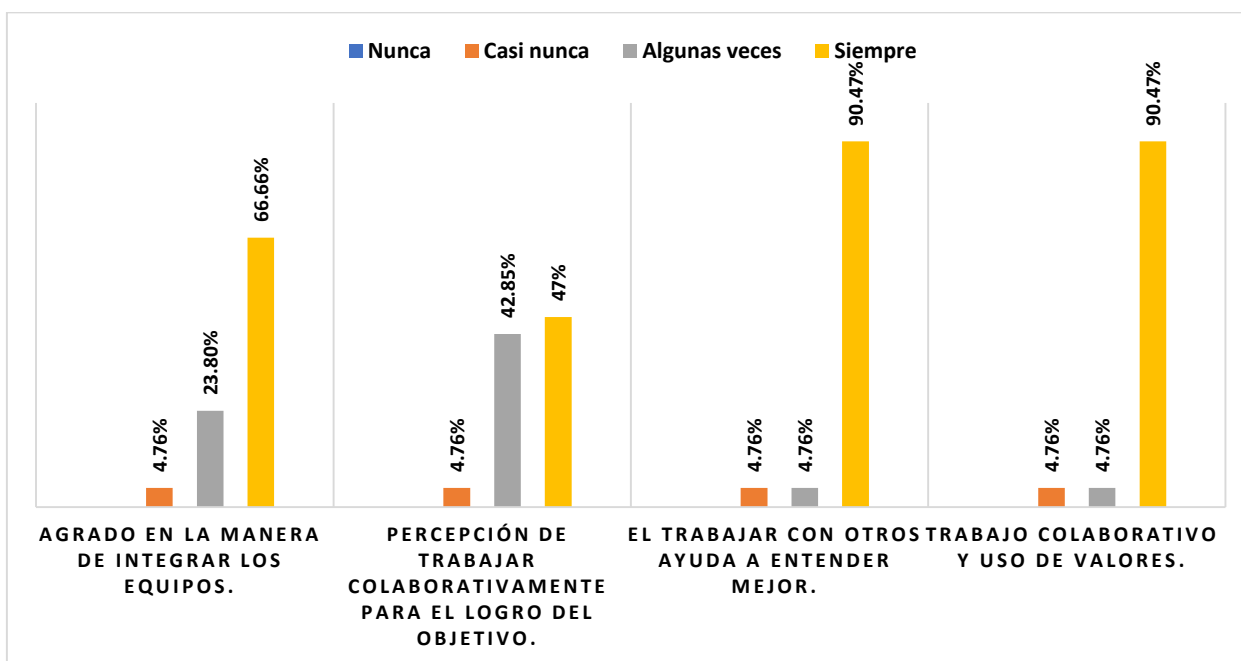
De tal manera que se valora lo siguiente:

el trabajo colaborativo como una estrategia didáctica mediante la cual todos los miembros participan en “conjunto” para el logro de metas comunes; donde el trabajo resultara productivo cuando se realiza una interacción social, que induce al intercambio favorecedor del aprendizaje y genera conocimiento, que beneficia el aprendizaje de los estudiantes (Maldonado & Sánchez, 2012, p. 104).

El alumnado opina estar un 42.85% (9) siempre de acuerdo en que el tiempo que se da para las actividades colaborativas ha sido el suficiente, un 47.61% (10) algunas veces y el 4.76% (2) en nunca y casi nunca estar de acuerdo. Respecto a las actividades planteadas para trabajar con otros(as) 76.19% (16) está de acuerdo que son acordes para un trabajo acompañado, el 19.04% (3) algunas veces y el 4.76% (2) casi nunca.

La frecuencia de las respuestas sobre la duración del tiempo programado para las acciones colectivas, da cuenta de que la organización de las actividades efectuada por la y el docente, es necesario para fomentar el trabajo con otros(as), puesto que, no sólo es llegar al aula y poner al grupo a trabajar acompañado(a), se debe tener claro el objetivo y aprendizaje que se quieren lograr con la actividad en colaboración.

Gráfico 8. Percepción al trabajar colaborando



FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al alumnado de cuarto "B").

Para la formación de equipos colaborativos, el 66.66% (14) del alumnado siempre les gusta la manera en que se integran, el 23.80% (6) algunas veces y el 4.76% (1) casi nunca; el 47% (11) del alumnado dice siempre trabajar colaborativamente para alcanzar los objetivos y el 42.85% (9) algunas veces y un 4.76% (1) casi nunca; y el 90.47% (19) del alumnado menciona siempre entender mejor las clases con ayuda de otros(as), y 4.76% (1) para ambos casos algunas veces y casi nunca.

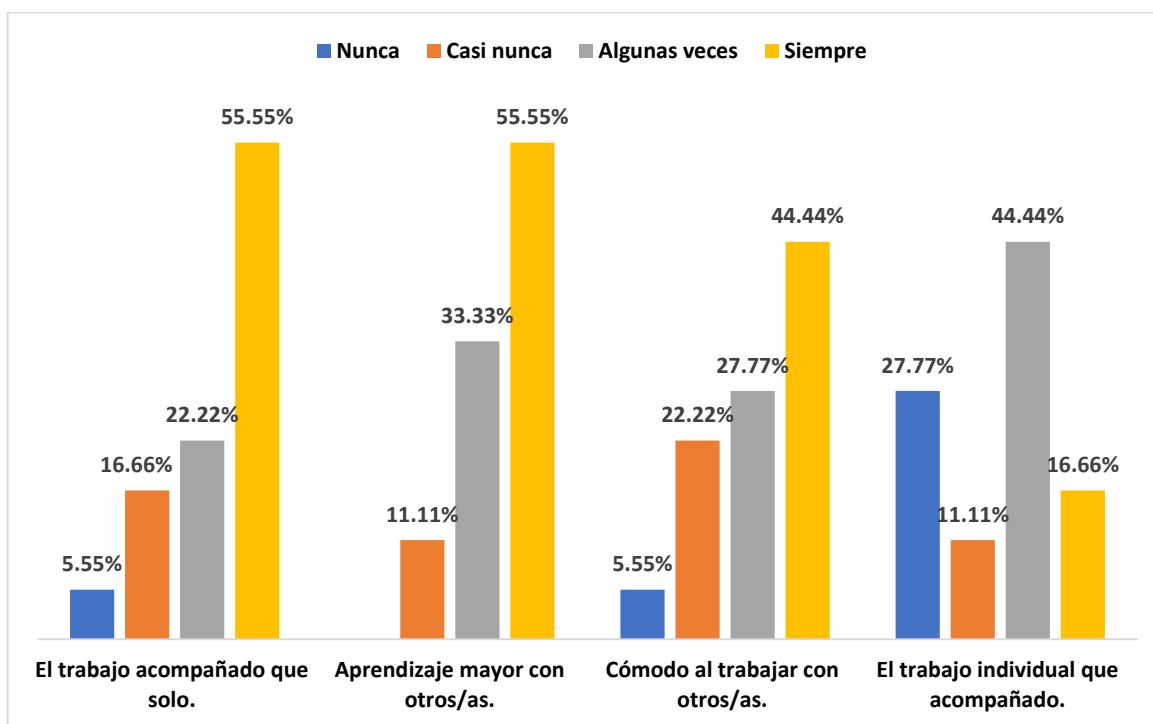
De manera global, una buena integración del equipo es un elemento que predispone a sus elementos, es el inicio de acciones colaborativas para el logro de un objetivo común, que se traduce en una comprensión más amplia de los contenidos escolares, debido a que el aprendizaje se fue ajustando a las necesidades cognitivas de las y los alumnos del equipo.

Por último, en cuanto a saber si trabajar con las y los demás permite tolerar y respetar a los compañeros 90.47% (19) dice estar siempre de acuerdo y un 4.76% (1) menciona algunas veces y casi nunca tolerar y respetar a los compañeros al trabajar en conjunto.

El trabajo colaborativo impulsa el desarrollo de habilidades y aprendizajes, no sólo en lo individual sino en colectividad, pero el reto está en que el alumnado pueda lograr un trabajo colaborativo eficiente, donde asuma que el aprendizaje de otro u otra es su aprendizaje y sea consciente de que el aprender con las y los demás le permite un aprendizaje individual, de ahí que: “el aprendizaje se logra colectivamente, debido a la naturaleza del hombre como un ser social, que vive en relación continúa con otros(as) y los grupos son la forma de expresión de los vínculos que se establecen entre ellos” (Maldonado & Sánchez, 2012, p. 97).

Durante el ciclo 2019-2020 en el grupo de 5° B, que es el mismo de cuarto “B”, al dar seguimiento a la investigación, se valoran cambios de actitudes u opiniones en cuanto al trabajo colaborativo-cooperativo en el alumnado. La encuesta aplicada de doce reactivos a partir de escala de Likert, tiene como propósito comparar datos de un primer momento a un segundo momento y con ello analizar si las acciones de las y los alumnos son iguales a sus opiniones. La muestra está compuesta de 18 estudiantes en lugar de 21, como fue en el ciclo 2018-2019 -tres de ellos se fueron a vivir a otros lugares (Véase Anexo E).

Gráfico 9. Trabajo acompañado o individual

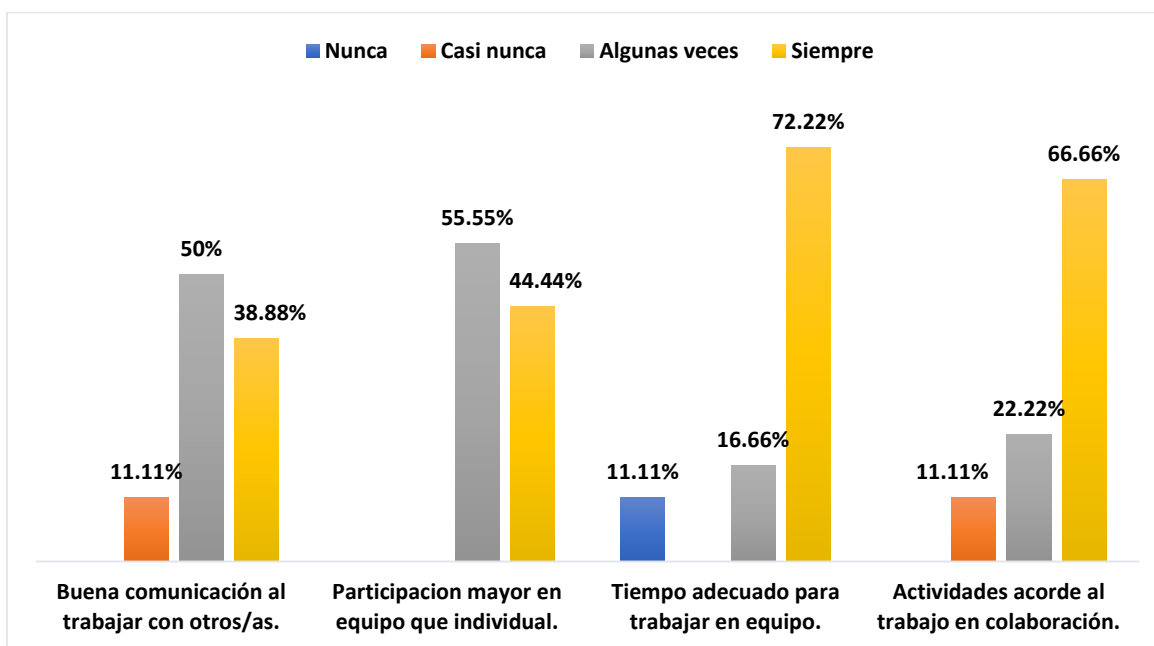


FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al alumnado de quinto "B").

En la gráfica 9 se muestra el resultado de los cuatro primeros reactivos de la encuesta; analizando que el mayor porcentaje se ubica en la categoría siempre y algunas veces, con ello se reflexiona que el alumnado está siendo más consciente de lo que implica el trabajo colaborativo y el impacto en su aprendizaje, creando una sensación grata al trabajar acompañado(a).

En la afirmación 4, el porcentaje mayor se ubica en algunas veces y siempre, en el aspecto de preferir trabajar solo que acompañado, sin embargo, lo que sucede en el aula es diferente por el hecho que al plantear actividades en colaboración, la actitud que muestran las y los alumnos en su mayoría es positiva, siendo ellos(as) en ocasiones lo que prefieren trabajar más en equipo que de forma individual.

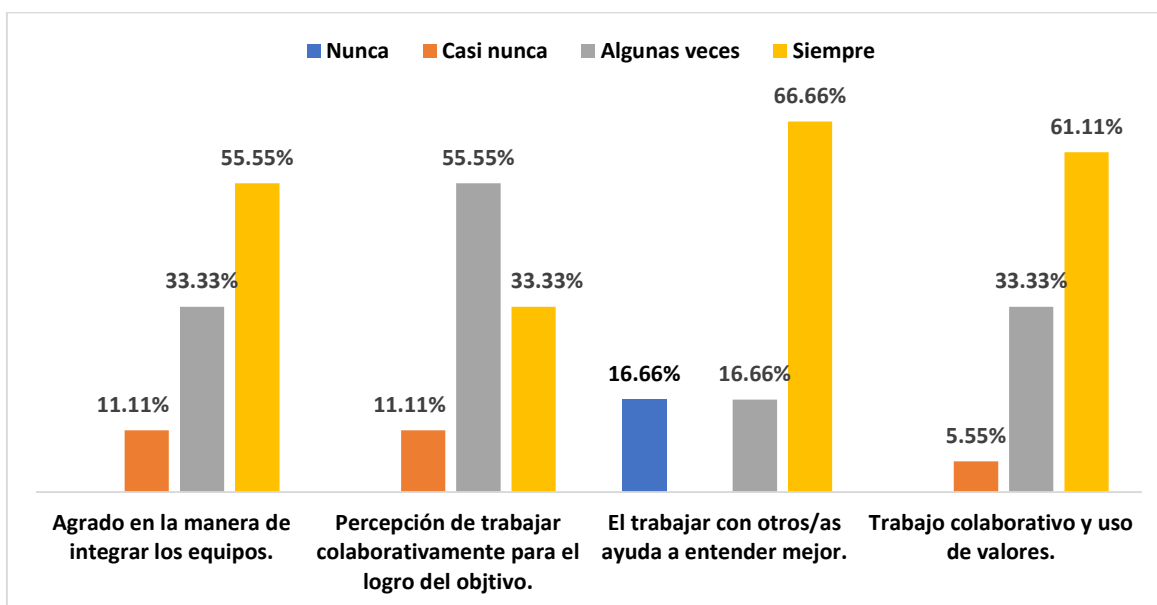
Gráfico 10. Opiniones del trabajo colaborativo



FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al alumnado de quinto "B").

Al analizar la información de la gráfica 10, se observa que el alumnado se concentra en las categorías algunas veces y siempre con ello se puede valorar que la opinión al trabajo colaborativo es positiva, sin embargo en cuanto a los aspectos que son del alumno(a) como lo es la comunicación y participación al estar en equipos de trabajo los porcentajes mayores aún se ubican en algunas veces con esto se muestra que el logro de un aprendizaje cooperativo-colaborativo no es algo de días o meses sino conlleva un trabajo continuo para que la y el discente sea capaz de dejar de lado la individualidad o competitividad cuando se tiene que trabajar con otras u otros.

Gráfico 11. Percepción al trabajar colaborando



FUENTE: (Elaboración propia a partir de encuesta al alumnado de quinto “B”).

Con los resultados de la gráfica 11, se analiza que a pesar de que la muestra fue menor los porcentajes mayores se ubican en estar siempre de acuerdo en aspectos como agrado en la manera de integrar los equipos, en que el trabajo colaborativo ayuda a entender mejor los contenidos y que favorece el uso de valores siendo aspectos importantes para que las y los alumnos reflexionen en los beneficios que se tiene cuando se trabaja con las y los demás; en cuanto al aspecto de la percepción de trabajar colaborativamente para el logro del objetivo se ubica en su mayoría en algunas veces, siendo más conscientes las y los alumnos que no basta estar en equipos sino participar en las actividades para alcanzar la meta en común, favoreciendo un ambiente de confianza para la socialización e interacción de todos(as) los integrantes del equipo.

De ahí que:

Para lograr aprendizajes significativos es importante crear un clima caracterizado por el buen trato con las personas, sean adultas o menores de

edad, el diálogo y el respeto por las individualidades (ritmo de aprendizaje, necesidades educativas especiales, valores culturales y personales) a fin de propiciar la convivencia, la participación, la libertad de expresión, la escucha activa y el respeto a las opiniones; todo lo anterior derivaría en la potenciación de un clima de alegría, creatividad, juego y de compañerismo (Castro & Morales, 2015, p. 14).

Las evidencias empíricas expuestas permiten sostener que el trabajo colaborativo se vuelve una estrategia adecuada para favorecer un ambiente para el aprendizaje que permite el desarrollo de habilidades sociales como la comunicación, interacción, retroalimentación e implementación de valores; así mismo, el aula es el escenario ideal para impulsar y fomentar este tipo de trabajo y aprendizaje en el alumnado.

CAPÍTULO III.

UN APRENDIZAJE COMPARTIDO: INTERACTUAR Y COLABORAR EN CUARTO Y QUINTO GRADO

En este capítulo se describe y analiza el impacto del aprendizaje colaborativo-cooperativo como una estrategia didáctica que genera la construcción de procesos de aprendizaje significativos. Con base en esta estrategia se diseñaron y aplicaron una serie de sesiones para el alumnado de cuarto “B” y quinto “B”¹ de la escuela primaria “José María Morelos” de Colonia Montemariana perteneciente al municipio de Fresnillo, Zacatecas, durante los ciclos escolares 2018-2019 y 2019-2020.

Una premisa que orienta este análisis es que el aula es un espacio en el que el alumnado interactúa, convive y socializa de manera constante, situación que contribuye a la creación de lazos de compañerismo entre pares y la distinción de gustos e intereses individuales y colectivos que se ponen en juego para conocer a las y los compañeros durante el tiempo que comparten en la escuela. Tal interacción propicia que el aprendizaje formal e informal no pueda estar aislado, sino que coexista y se construya al interactuar con las y los otros(as).

Cabe señalar que, el logro de la actividad escolar depende de varios factores como lo es la manera de integrar los equipos de trabajo, así mismo la forma de ser de cada uno de las y los alumnos, y la vigilancia por parte de la y el docente en el desarrollo de las etapas de la actividad.

¹ El grupo de cuarto “B” compuesto de 21 estudiantes, se convirtió en el grupo de quinto “B” en el ciclo escolar 2019-2020, pero hubo tres deserciones por cambio de domicilio, quedando únicamente 18 alumnas y alumnos.

3.1 Actividades para el desarrollo de aprendizajes cooperativos-colaborativos

Cuando se habla de las actividades que favorecen el desarrollo de aprendizajes cooperativos-colaborativos, alguien podría pensar que existe una gran variedad de ellas o que quizá baste con saber o conocer actividades que se pueden hacer con ayuda de las y los demás, pero no es así. Es necesario ser consciente que una actividad colaborativa no sólo es formar equipos de trabajo, sino que se debe estar en todo momento vigilando el desarrollo de la misma, así como la forma de interactuar de las y los alumnos; cuando se vigila se busca que el alumnado haga uso de sus saberes y habilidades para enriquecer el producto de todo el equipo, y a su vez sus aprendizajes sean compartidos con los otros(as).

Cuando se habla de estrategias didácticas se asume que se trata de todas las actividades que la y el docente ponen en práctica para el logro de un propósito o intencionalidad educativa, con ello se busca el avance de los aprendizajes del alumnado; de esta manera el trabajo cooperativo-colaborativo se vuelve una estrategia clave en el desarrollo de las acciones diarias dentro del aula para favorecer el aprendizaje del estudiantado.

En este tenor, el impacto de cada actividad realizada dentro del grupo de investigación fue analizado a través de diferentes técnicas de observación, las cuales permiten evaluar el desarrollo de las sesiones en el momento de su ejecución, así como evaluar las habilidades, actitudes y valores que tiene el alumnado y de qué manera los pone en práctica a la hora de trabajar con otros(as).

Entre las técnicas usadas se tiene el diario de trabajo, que es una herramienta que el profesorado realiza para recabar información, que asume la forma de una narración de la sesión en la que se describen las situaciones y factores

que influyen en el desarrollo de las actividades, es decir: “se trata de registrar aquellos datos que permitan reconstruir mentalmente la práctica y reflexionar sobre ella en torno a aspectos” (Secretaría de Educación Pública (SEP), 2012, p. 34).

De igual manera, se efectuó el registro anecdótico que al igual que el diario de trabajo, su finalidad es rescatar los sucesos áulicos de una manera real, es decir, tal y como suceden en el momento de la actividad, es así como: “el registro anecdótico se recomienda para identificar las características de un alumno, algunos alumnos o del grupo, con la finalidad de hacer un seguimiento sistemático para obtener datos útiles y así evaluar determinada situación” (SEP, 2012, p. 27).

Un aspecto fundamental a la hora de trabajar acompañado(a) es la forma en que interactúan las y los alumnos, por lo tanto, la escala de actitudes es una herramienta que permite el análisis tanto de aspectos actitudinales favorables como no propicios, de igual manera, la forma de interactuar en el desarrollo de las actividades, así como los productos elaborados por el estudiantado en el desarrollo de cada sesión.

Por lo tanto, el registro anecdótico, el diario de trabajo y la escala de actitudes favorecen el análisis de la práctica docente, así como reflexionar sobre las estrategias y actividades que se desarrollan dentro del aula, para emprender la transformación del quehacer profesional.

Para sostener empíricamente los supuestos teóricos y bondades del aprendizaje cooperativo-colaborativo como enfoque del constructivismo, se diseñaron un total de 20 sesiones, en las que, la estrategia clave para el logro del producto fue el trabajo cooperativo-colaborativo; de esas sesiones, 10 se efectuaron

en el grupo de 4° B en el ciclo escolar 2018-2019, se aplicaron dos sesiones cada mes; se comenzó en enero y se concluyó en junio del 2019.

Las otras 10 sesiones se llevaron a cabo en el grupo de 5° B del ciclo escolar 2019-2020, dos veces por mes, pero esta vez se inició en septiembre de 2019 y se concluyó en febrero de 2020. La oportunidad de dar continuidad a la aplicación de trabajos colaborativos-cooperativos pocas veces sucede, pero también se sabe que el logro efectivo del mismo involucra tiempo, es decir, que el alumnado se apropie de la idea correcta al trabajar con otros(as).

Sin embargo, para cuestión de análisis sólo se hará la descripción e interpretación de seis estrategias, tres aplicadas en el cuarto grado y tres más en el quinto grado. La primera sesión de actividades para el grupo de cuarto, se desarrolló en la asignatura de español para el proyecto número 6 titulado “Escribir un instructivo para elaborar manualidades” (Secretaría de Educación Pública, (SEP), 2014, p. 60), cuyo propósito era que el alumnado redactará en un texto el procedimiento paso a paso, de la forma en que se elaboran cierto tipo de manualidades, y al mismo tiempo, que conocieran las características formales de ese tipo de textos.

Se muestra en el cuadro 1 el registro anecdótico de esa sesión de clases. En este registro anecdótico es posible observar que, al ejecutar actividades en colaboración, no todos los equipos son conscientes de la importancia que tiene el socializar la actividad o el que todos(as) sean partícipes de su realización; en algunos casos, el trabajo en equipo se asocia con el logro del producto, independientemente de cual sea el camino para lograrlo, y en ese caso, ya no se puede hablar de un aprendizaje cooperativo-colaborativo.

Cuadro 1. Registro anecdótico 1, Grupo cuarto "B", enero 2019

Fecha de registro: 14 de enero de 2019	Sesión 1
Clase de español Grupo: 4° B	Observadora: Ana Cristina Garza Gutiérrez
Contexto: Una vez que se recordó la estructura del instructivo, se formaron equipos de trabajo tomando en cuenta las características de cada alumna y alumno para que los equipos fueran diversos. En equipos de trabajo, redactaron el instructivo para elaborar la manualidad previamente seleccionada y resolvieron una interrogante.	
Descripción del acto: Cada equipo de trabajo se colocó en un espacio diferente del aula, lo interesante fue que, en el caso de algunos equipos de trabajo, al saber que manualidad les tocó, uno de los integrantes comenzó a redactar las instrucciones en la cartulina; por lo que fue necesario enfatizar la importancia que tiene platicar el asunto como equipo que se es, para luego redactar la información. En el caso de dos equipos se observó que antes de comenzar a escribir realizaron un primer borrador en un cuaderno con las ideas de todos(as) los integrantes, para luego redactar en la cartulina. Durante la presentación de los instructivos, todos los y las integrantes participaron leyendo alguna parte del instructivo. Al final las y los alumnos en los mismos equipos resolvieron una pregunta relacionada al tema, para esto se observó que en todos los equipos de trabajo se daban ideas para dar respuesta a la interrogante, posteriormente se socializó la información de manera grupal. Se formuló la siguiente pregunta: ¿Qué habría pasado si el trabajo que han realizado, lo hubiera hecho solamente uno de los integrantes del equipo? La respuesta de las y los estudiantes fue que: <i>“los demás no aprenderían maestra”</i> . Cabe señalar que el producto se logró de manera favorable en cada uno de los equipos de trabajo, sin embargo, la interacción y colaboración dentro de cada equipo fue diferente, de ahí la importancia de que el alumnado comprenda el significado y sentido de la actividad antes de iniciar y lo que implica un trabajo en cooperación-colaboración.	
Interpretación/valoración: Previo a que los alumnos(as) trabajaran en equipos, se hizo mención de la relevancia de que todos(as) se involucraran en la actividad a efectuar, con la intención de que el producto final estuviera más completo, así mismo se les pidió que valorarán las habilidades de cada integrante.	

FUENTE: (Elaboración propia a partir de la estructura del registro anecdótico).²

De esta manera, para que un trabajo de equipo se vuelva colaborativo es indispensable que las actividades tengan una intención y estén diseñadas para

² La estructura del registro anecdótico es la siguiente: fecha de registro, número de sesión, grupo, asignatura, nombre de observador (a), contexto, descripción del acto e interpretación/valoración. El registro anecdótico y el diario de trabajo se asumen como técnicas para elaborar una narración (Secretaría de Educación Pública, (SEP), 2013, p. 34).

realizarse con otros(as), esto favorece el aprendizaje de aportar ideas para resolver la tarea asignada; se debe guiar el desarrollo de la actividad para que el alumnado sea capaz de escuchar otras formas de trabajo sin caer en el enojo o emociones negativas que en lugar de enriquecer el aprendizaje, lo restringen.

Mediante el uso de una lista de verificación (Véase Anexo F) se ubicó la manera en que se realizó la actividad en colaboración. De la valoración realizada se notó que de los 21 alumnos y alumnas que componen el grupo de cuarto, 4 de ellos no tuvieron tolerancia al realiza la actividad, puesto que, se escuchaban comentarios negativos como: no me gusta trabajar con tal compañero, y eso ocasionó, que la interacción o comunicación entre las y los integrantes fuera limitada. Por consiguiente: “para ser efectivos, los equipos deben crearse en ambientes abiertos y de confianza, de forma que los estudiantes se vean motivados a especular, innovar, preguntar y comparar ideas conforme resuelven los problemas” (ITESM, s/f, p. 4).

Por lo tanto, es una tarea esencial que la o el docente pueda crear un ambiente, en el que el alumnado sea capaz de externar sus dudas, y a la vez, que al trabajar con otros(as) pueda interactuar de una manera favorable, al ser partícipe de las actividades a realizar. A la par de este proceso, el profesorado tiene el reto de promover la tolerancia, respeto y empatía del alumnado; conocer las formas y sentido de la convivencia del estudiantado dentro del aula, puesto que, lo aprendido en casa se refleja en el aula, sobre todo cuando se trabaja de manera colaborativa.

La segunda sesión se desarrolló en la asignatura de español en el proyecto número 9 intitulado “Analizar la información de productos para favorecer el consumo responsable” (SEP, 2014, p. 90); el propósito del proyecto es que el alumnado

emprenda la revisión y análisis de la información de etiquetas y envases comerciales para orientar el consumo consciente. El análisis de la sesión se realizó en el siguiente diario de trabajo:

Cuadro 2. Diario de trabajo 1, Grupo cuarto "B", abril 2019

Fecha de registro: 1 de abril de 2019	Sesión 2
Clase de español	Grupo: 4° B Observadora: Ana Cristina Garza Gutiérrez
<p>Situación didáctica: En la sesión se organizaron los alumnos (as) en equipos de trabajo colaborativo para que analizarán en una etiqueta, aspectos como nombre del producto, ingredientes, fecha de caducidad y de elaboración, contenido, lugar de fabricación y público al que va dirigido, con el propósito de que compararan la información de una etiqueta a la de un anuncio publicitario, este último se trabajó en sesiones anteriores.</p> <p>Cada equipo se integró con el uso de tarjetas de colores y se indicó que podían trabajar dentro o fuera del salón, con el objetivo que la socialización de la información fuera más provechosa. Durante el desarrollo de la sesión se pasó por los diferentes equipos para verificar que todas las y los integrantes fueran partícipes de la actividad; se notó que, en la mayoría de los equipos, se tuvo una participación favorable, debido a que el material llamó la atención de todo el grupo y se mostraron interesadas e interesados en el logro del producto. En un equipo se presentó la situación de que a uno de los alumnos, los propios compañeros(as) no le permitieron escribir en la lámina del producto, el argumento fue que no sabía escribir bien y se iba a equivocar. Se intervino para hacer hincapié en que, a pesar de que no todas y todos tienen las mismas habilidades, esta diferencia se puede aprovechar porque cada uno(a) aporta sus destrezas y al mismo tiempo desarrollar nuevos aprendizajes; también se explicó al equipo, que por eso se debe hacer un borrador de lo que se pretende escribir para hacer correcciones. La socialización en cada equipo fue de una manera diferente, puesto que, ésta depende mucho de las y los alumnos que integran el equipo; después del análisis que sostuvo cada equipo, se comentaron dos preguntas, ¿cuál es la diferencia de una etiqueta y un anuncio publicitario? y ¿para qué sirven las etiquetas que vienen en los envases? Se dio un tiempo adecuado para que cada equipo tomara sus propias conclusiones. Al terminar esta fase, se presentaron las láminas de manera grupal, se observó que todos(as) los integrantes participaron en su exposición; las respuestas de las dos preguntas se reflexionaron de manera grupal, lográndose el propósito de la actividad.</p> <p>Las situaciones que surgieron en el desarrollo de la sesión contribuyen a que el alumnado reconozca que aceptar la diferencia es fundamental en un trabajo cooperativo-colaborativo y las preguntas detonadoras temáticas inciden en la formación para la vida del estudiantado.</p>	

FUENTE: (Elaboración propia a partir de la estructura del diario de campo³).

³ La estructura del diario de campo es la siguiente: fecha de registro, número de sesión, grupo, asignatura, nombre de observador (a) y situación didáctica (SEP, 2013, p. 34).

En el diario de trabajo 1, se muestra el desarrollo de manera general de la sesión dos aplicada en el mes de abril del 2019, en donde el uso del trabajo cooperativo-colaborativo fue parte esencial para la realización de la actividad; un conocimiento tiene mayor trascendencia al ser compartido o comentado, por el hecho de que la percepción de algún contenido cambia con la retroalimentación u opinión de otros(as), por tanto, la interacción construye espacios de aprendizaje.

Cabe señalar que si el alumnado no es consciente del significado de aprendizaje o trabajo cooperativo-colaborativo no tendrá un impacto duradero que se manifiesta en el cambio de actitudes o hasta la forma de trabajar con las y los otros.

Por otro lado, es necesario que las y los docentes desde la organización de la actividad den a conocer al alumnado lo que se pretende lograr, y qué se debe hacer al trabajar de manera cooperativa-colaborativa, de tal manera que: “cuando la interacción en el aula se realiza con propósitos de aprendizaje, su efecto se proyecta sobre el desarrollo de procesos cognitivos en quienes intervienen (Maldonado & Sánchez, 2012, p. 99).

En el registro anecdótico 2 se tiene el desarrollo de la sesión tres, la cual se implementó en la asignatura de español del proyecto número 11 titulado “Escribir un relato a partir de narraciones mexicanas” (SEP, 2014, p. 108), cuyo propósito era que las y los alumnos identificarán las características de las narraciones para escribir un texto a manera de relato, en seguida se muestra en el cuadro 3.

Cuadro 3. Registro anecdótico 2, Grupo cuarto "B", mayo 2019

Fecha: 27 de mayo de 2019	Sesión 3
Clase de español	Grupo: 4° B Observadora: Ana Cristina Garza Gutiérrez
<p>Contexto: Se colocaron títulos e imágenes alusivos a historias conocidas por las y los estudiantes, por ejemplo: caperucita roja, la llorona, la liebre y la tortuga; se pidió la participación de 6 alumnos(as) para que colocaran el título en el tipo de texto que le correspondía, leyenda, cuento o fábula; para recordar se comentó alguna característica de manera rápida de estos géneros literarios con ayuda de algunas participaciones. Se integraron equipos de 3 o 4 personas, en cada uno solicité un líder de apoyo que orientó la actividad de manera positiva. Para la selección de estos líderes de apoyo se tomaron en cuenta sus actitudes y habilidades valoradas en sesiones previas, así como la forma de relacionarse con las y los demás.</p>	
<p>Descripción del acto:</p> <p>A cada equipo se le entregó el material correspondiente para la realización de la actividad; se solicitó que, con ayuda de las y los integrantes; debían ordenar los textos que se les entregó de acuerdo a su tipo y sus características, posteriormente, pegaron una imagen relacionada a cada texto. Durante el desarrollo de la sesión se valoró que todos los equipos se integraron de manera favorable y que todos tuvieran un líder de apoyo con la finalidad de que vigilara que las y los miembros participaran de igual manera y en base a sus habilidades, sin dejar a nadie fuera de la actividad. Al término se socializó con ayuda de participaciones.</p> <p>La forma de interactuar y relacionarse de las y los alumnos fue respetuosa, cada líder ayudó a que las intervenciones o ayudas fueran de manera equitativa. El mencionar, al inicio de la actividad, el objetivo en colaboración, les permitió comprender que no sólo debían cumplir con el producto, sino que era necesaria la participación de todos(as) para su elaboración y logro de la meta.</p>	
<p>Interpretación/valoración: Antes de formar los equipos de trabajo se previó que en cada uno de ellos estuviera un líder de apoyo que favoreciera el avance de la actividad y que permitiera un equilibrio en cada equipo para que todos (as) participaran. Cabe destacar que lograr una empatía hacía los otros(as) por parte del alumnado en la realización de trabajos cooperativos-colaborativos es una tarea que implica esfuerzo y persistencia.</p>	

FUENTE: (Elaboración propia).

Cabe señalar que, el logro de una actividad de manera favorable depende de la característica de la sesión y de lo que se debe realizar, así mismo tener en cuenta que un aprendizaje se consigue colectivamente, debido a la naturaleza del individuo

como un ser social, que se desenvuelve y está en continúa relación con las y los demás y los grupos son la forma de expresión de los vínculos que se establecen entre ellos (Maldonado & Sánchez, 2012).

El uso de líderes de apoyo dentro de cada equipo favoreció el desarrollo de las actividades en colaboración, éste fungió como encargado de que todos(as) participaran en la actividad a realizar, con ello ningún integrante se quedó fuera de la actividad, esto se corrobora con la lista de verificación (Véase Anexo G) donde se observa, que los 21 alumnos y alumnas que componen el grupo compartieron ideas relacionadas a la actividad y colaboraron para realizar el producto final.

En cuanto al trabajo cooperativo-colaborativos fue una estrategia que se implementó de manera transversal, es decir, en cada una de las asignaturas, pero para mostrar un seguimiento de una misma asignatura se tomó como referencia las asignaturas de español y matemáticas, las cuales se imparten todos los días, de acuerdo al Plan de estudios 2011 de educación básica.

En cuanto a las otras tres sesiones de análisis, éstas se realizaron en el grado de quinto “B” en el ciclo escolar 2019-2020, para dar un seguimiento a la investigación. La primera sesión se abordó en la asignatura de español en el proyecto número 3 titulado “Elaborar y publicar anuncios publicitarios de productos o servicios que se ofrecen en su comunidad” (Secretaría de Educación Pública (SEP), 2019, p. 26). El proceso de esta sesión se muestra en el siguiente registro anecdótico:

Cuadro 4. Registro anecdótico 3, Grupo quinto "B", octubre 2019

Fecha: 24 de octubre de 2019	Sesión 1
Clase de español Gutiérrez	Grupo: 5° B Observadora: Ana Cristina Garza
<p>Contexto: Previamente se les encargó a las y los alumnos llevar dos anuncios publicitarios que tuvieran los elementos abordados en clase, se integraron equipos de trabajo de 3 y 4 personas con ayuda de tarjetas de colores y vigilando que el equipo fuera heterogéneo en cuanto a sus niveles de aprendizaje, para hacer de la actividad más enriquecedora.</p>	
<p>Descripción del acto: Se entregó a cada equipo de trabajo una cartulina y plumones para que realizarán la actividad, la cual consistía en elegir 3 anuncios de los llevados de tarea para hacer un análisis de ellos en cuanto a los siguientes aspectos: ¿cuál es el producto que ofrece?, ¿qué características tiene?, ¿cuál es la frase o eslogan que usa para vender?, ¿a qué público se dirige? Durante el desarrollo de la actividad se pasó cerca de los equipos para observar el trabajo y escuchar, en algunos de ellos, las reflexiones y acuerdos a las que llegaron; posteriormente cada equipo realizó su producto en la cartulina. Uno de los equipos presentó renuencia al trabajar de manera colaborativa argumentando que su compañera no quería estar con ellos en el equipo, por lo que se tuvo que hacer una intervención para que reflexionarán que no siempre iban a estar con las y los compañeros que ellos quieren o sus amigos(as) del salón; ni tampoco que el mejor trabajo se mide por quien acaba primero o quien lo hace mejor, sino por cuáles equipos de trabajo realizan la actividad con ayuda de todos (as) sin dejar de lado a ningún integrante, por el hecho de que se trata de compartir saberes con las y los demás para hacer más enriquecedora la actividad.</p> <p>Se les solicitó a los equipos exponer sus productos de manera grupal para escuchar el análisis de los anuncios elegidos. Al término de la exposición se les cuestionó sobre la importancia de incluir eslogan o la imagen del producto en un anuncio, se dio algunos minutos para que lo socializaran en los equipos de trabajo, posteriormente se escucharon algunas participaciones por turnos.</p> <p>Se les pidió que por equipos eligieran un producto de la comunidad y elaborarán un borrador de un anuncio publicitario tomando los elementos vistos con anterioridad.</p>	
<p>Interpretación/valoración: El desarrollo de la sesión fue de forma positiva, cada uno de los equipos analizó, discutió y comentó de manera favorable, sin dejar de lado a alguno(a) compañero(a) del equipo, pero cabe señalar que fue necesaria hacer intervenciones en el caso de un equipo para que no se perdiera el sentido de la actividad y además de eso se realizará de manera colaborativa-cooperativa. La forma de relacionarse de las y los alumnos durante la ejecución de la actividad fue diferente, se mostraron más empáticos con aquellos compañeros(as) que siempre eran a los que rechazaban para trabajar en equipos, y a diferencia de las primeras sesiones sólo se tuvo la renuencia en un primer momento de una alumna.</p>	

FUENTE: (Elaboración propia).

El registro anecdótico 3 permite analizar que si la o el docente no vigila la actividad colaborativa-cooperativa, difícilmente el alumnado será consciente de que no se trata de terminar el producto o hacerlo en el menor tiempo, sino que la intencionalidad es que cada uno de las y los integrantes se involucre en su realización y se vuelva partícipe de ella; con esto, las y los alumnos valorarán la importancia que tiene el trabajar con otras y otros.

De acuerdo con el Plan de Estudios 2011, el trabajo colaborativo debe considerar aspectos como ser inclusivo, saber que se tiene una meta en común, favorecer el liderazgo de todos los integrantes, el intercambio de recursos, ideas o aprendizajes y sobre todo desarrollar en cada uno(a) el sentido de responsabilidad y corresponsabilidad para el logro de un objetivo en común (SEP, 2011).

Es por ello que se debe estar alerta de que al presentarse situaciones de renuencia a la hora de trabajar con otros(as), se debe intervenir para que el alumnado sea consciente que el aprendizaje no sólo se da de manera individual, sino que también es importante compartirlo con sus pares. Tal fue el caso de una alumna, que al integrar los equipos mostró apatía al ver que no estaba ninguna de sus amigas; eso ocasionó fricción entre las y los demás integrantes de dicho equipo.

La manera en que se hizo frente a esta situación fue reiterar al grupo que, en el trabajo cooperativo-colaborativo, no se trata de estar siempre con las mismas personas o con aquellas con las que se siente un tipo de agrado, sino que es una actividad en la que se aprende de las y los demás, cuyo objetivo es realizar un producto con la intervención de todas y todos los integrantes.

Por otra parte, se tiene la sesión 2 (Véase Anexo H) realizada en la asignatura de matemáticas, el 27 de enero del 2020 cuyo aprendizaje esperado

fueron los siguientes: “construcción de cuerpos geométricos con distintos materiales y análisis de sus características referentes a la forma y al número de caras, vértices y aristas” (SEP, 2011, p. 78). En el cuadro 5, se muestran dos imágenes que se tomaron durante el desarrollo de las actividades realizadas en la sesión.

Cuadro 5. Sesión 2, clase de matemáticas, Grupo quinto "B"

<p><i>Imagen 4. Formación de equipos cooperativos-colaborativos</i></p>  <p>En la imagen se muestra la organización de los equipos de trabajo, cada uno observó un cuerpo geométrico diferente y entre todos(as) los integrantes comentaron las características que tenía y su nombre; realizaron un borrador en sus cuadernos para luego pasarlo en limpio a una hoja de color que se entregó por equipos. Cabe señalar que el interactuar con diversos materiales hizo de la actividad algo interesante para ellas y ellos, de igual manera, atrajo el interés de todos las y los alumnos por ser partícipes en la actividad.</p>	<p><i>Imagen 5. Aprender cooperando-colaborando</i></p>  <p>La imagen muestra cómo uno de los equipos realiza uno de los productos de la sesión; una de las alumnas tiene el cuerpo geométrico, mientras que la otra alumna escribe sus características en la hoja de color, previamente comentadas y escritas en el cuaderno. Cuando los y las alumnas son conscientes de que el aprendizaje cooperativo-colaborativo depende de todos(as) el desarrollo de las actividades es más enriquecedor, además de eso cada vez se vuelven más sólido los lazos de compañerismo y las actitudes positivas al realizar actividades con otros(as).</p>
--	---

FUENTE: (Elaboración propia a partir de la *sesión 2, Grupo quinto "B", enero 2020*).

En este sentido, el desarrollo de las actividades depende de su diseño y organización para el logro del objetivo, es así como el profesorado tiene un papel significativo en la implementación de trabajo cooperativo-colaborativo, de manera que, si el contenido a abordar permite que el alumnado trabaje con las y los demás;

la tarea del docente es plantear actividades donde se favorezca la interacción, socialización y por ende el aprendizaje cooperativo-colaborativo.

Por lo que Gutiérrez (2009) menciona que:

El profesor debe estar pendiente de todo el proceso de aprendizaje, pues también tiene la función de dirigir, coordinar, mediar o incluso motivar a los alumnos en su trabajo, dependiendo de las necesidades de cada grupo, para la consecución del resultado de forma satisfactoria. Si bien no debe interferir en el proceso de aprendizaje autónomo del estudiante, debe saber delegar responsabilidades, pues es objetivo principal que el alumno aprenda a aprender, aunque se ayude de los otros compañeros (p. 8).

Es pues necesario conocer las características del trabajo cooperativo-colaborativo para realizar su implementación de manera favorable y los resultados sean efectivos y productivos, asimismo, el alumnado poco a poco se apropie de la manera correcta de realizar actividades con otros(as).

En cuanto a la tercera sesión (Véase Anexo I), aplicada el 25 de febrero de 2020 en quinto grado en la asignatura de matemáticas cuyos aprendizajes esperados fueron “Construcción y uso de una fórmula para calcular el área del triángulo y el trapecio” (SEP, 2011, p. 78). El cuadro 6 recupera e ilustra la actitud activa y participativa de las y los integrantes de los equipos, de igual manera se analizan aspectos favorables a la hora de realizar el trabajo colaborativo como estrategia de aprendizaje, siendo uno de ellos, el uso del liderazgo de apoyo, que permite al alumnado desarrollar consciencia de lo que conlleva un trabajo con otros(as), siendo una tarea compartida; así mismo es clave tener definido el objetivo de la actividad, y reconocer la importancia de la participación de todos(as) los integrantes del equipo cooperativo-colaborativo.

El Liderazgo de apoyo consiste en explorar qué le ocurre a la otra persona, qué le impide responder como se espera. No critica ni enjuicia, sabe escuchar, muestra comprensión empática, sabe ponerse en la piel del otro, captar lo que experimenta y lo que le aflige (Feijoo, 2010, p. 6).

Cuadro 6. Sesión 3, clase de matemáticas, Grupo quinto "B"

Imagen 6. Colaborar-cooperar para aprender



En esta imagen se observa a un equipo de trabajo compuesto de 4 integrantes, cada uno(a) de ellos con características muy diferentes, haciendo de la actividad más diversificada, cada integrante se volvió una o un participante activo interesado en el logro del producto, la actividad consistió en armar dos trapezios con ayuda de más piezas como triángulos o rectángulos, para luego calcular el área en un primer momento de cada figura y luego de la figura total, es decir, la del trapezio ya formado, la intención de la actividad fue que el alumnado al manipular las figuras y calcular el área dedujera la fórmula más rápida para el cálculo del área de un trapezio mediante la descomposición de figuras.

Imagen 7. Socialización e interacción para el aprendizaje



La imagen 4 es una muestra de cómo se trabajó en cada uno de los equipos, observando que los líderes de apoyo guiaron de manera positiva el trabajo dentro de cada equipo, pero no por ello las y los demás integrantes dejaron de aportar o dar ideas para el desarrollo de la actividad, por lo que la interacción y socialización que se mostró al realizar la actividad fue favorable para el aprendizaje de cada uno de las y los alumnos. Al ser un tema con aspectos complejos por el hecho de que no a todos(as) se les facilita el uso de fórmulas para la obtención del área de una figura, la implementación del trabajo cooperativo-colaborativo fue enriquecedor, puesto que, al retomar dicho proceso con ayuda de otros y otras se hizo de una manera más sencilla llegando a buenos resultados.

FUENTE: (Elaboración propia a partir de la sesión 3, Grupo quinto "B", febrero 2020).

El desarrollo de una actividad en su mayoría depende de factores como la organización, el uso de materiales o recursos y de la interacción que se da entre los sujetos que participan, por lo que conviene que el profesorado tenga alternativas de

trabajo y sea autocrítico para valorar cuando no se está haciendo el trabajo de manera colaborativa-cooperativa, a pesar de contar con una planeación.

Para conocer más de cerca aspectos actitudinales, dificultades o logros en la última sesión que integra esta investigación, se entregó al alumnado una escala de actitudes y un diario de clase (Véase Anexo J), a manera de preguntas, con la finalidad de analizar desde su mirada, lo que ellas y ellos vivieron a lo largo de la implementación de las actividades. En el cuadro 7 se da cuenta, del contenido de dichos instrumentos.

Cuadro 7. Instrumentos para analizar sesión 3, Grupo quinto "B"

Escala de actitudes				Diario de clase																																																																			
<p>Escala de actitudes</p> <p>Propósito: Analizar las actitudes de las y los alumnos al término de una actividad en colaboración.</p> <p>Lee cada oración y señala en la columna que consideras que realizas dentro del salón.</p> <p>Fecha: <u>25-02-2020</u> Edad: <u>10</u> Sexo: <u>F</u> Grado: <u>5º</u></p> <table border="1"> <thead> <tr> <th rowspan="2">Indicadores</th> <th>EN</th> <th>NI DE ACUERDO</th> <th>DE</th> </tr> <tr> <th>DESACUERDO</th> <th>NI EN DESACUERDO</th> <th>ACUERDO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1. Comparto mis materiales con compañeros que no los tienen.</td> <td></td> <td></td> <td>✓</td> </tr> <tr> <td>2. Me gusta ayudar a mis compañeros en las actividades que no entienden.</td> <td></td> <td></td> <td>✓</td> </tr> <tr> <td>3. Creo que uno debe ayudar solamente a sus amigos.</td> <td>✓</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>4. Me disgusta ayudar a los compañeros que no entienden la actividad.</td> <td>✓</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>5. Puedo organizar actividades para integrar a compañeros que están solos.</td> <td></td> <td></td> <td>✓</td> </tr> <tr> <td>6. Me gusta trabajar en equipo.</td> <td></td> <td></td> <td>✓</td> </tr> <tr> <td>7. Puedo organizar la actividad del equipo, cuando me lo piden.</td> <td></td> <td></td> <td>✓</td> </tr> <tr> <td>8. Me alegro cuando mis compañeros mejoran.</td> <td></td> <td></td> <td>✓</td> </tr> <tr> <td>9. Me molesta compartir mis materiales con compañeros que no lo tienen.</td> <td>✓</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>10. Puedo escuchar con atención la opinión de mis compañeros.</td> <td></td> <td></td> <td>✓</td> </tr> <tr> <td>11. Me burlo de mis compañeros cuando se equivocan.</td> <td>✓</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>12. Me molesta escuchar la opinión de los demás.</td> <td>✓</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>13. Respeto las opiniones de mis compañeros, aunque no esté de acuerdo con ellos.</td> <td></td> <td></td> <td>✓</td> </tr> <tr> <td>14. Creo que es mejor formar equipos con mis amigos.</td> <td>✓</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>15. Puedo formar equipos con todos mis compañeros.</td> <td></td> <td></td> <td>✓</td> </tr> </tbody> </table> <p>FUENTE: (Elaboración propia con base en SEP, 2013, p. 36)</p>				Indicadores	EN	NI DE ACUERDO	DE	DESACUERDO	NI EN DESACUERDO	ACUERDO	1. Comparto mis materiales con compañeros que no los tienen.			✓	2. Me gusta ayudar a mis compañeros en las actividades que no entienden.			✓	3. Creo que uno debe ayudar solamente a sus amigos.	✓			4. Me disgusta ayudar a los compañeros que no entienden la actividad.	✓			5. Puedo organizar actividades para integrar a compañeros que están solos.			✓	6. Me gusta trabajar en equipo.			✓	7. Puedo organizar la actividad del equipo, cuando me lo piden.			✓	8. Me alegro cuando mis compañeros mejoran.			✓	9. Me molesta compartir mis materiales con compañeros que no lo tienen.	✓			10. Puedo escuchar con atención la opinión de mis compañeros.			✓	11. Me burlo de mis compañeros cuando se equivocan.	✓			12. Me molesta escuchar la opinión de los demás.	✓			13. Respeto las opiniones de mis compañeros, aunque no esté de acuerdo con ellos.			✓	14. Creo que es mejor formar equipos con mis amigos.	✓			15. Puedo formar equipos con todos mis compañeros.			✓	<p>Diario de clase</p> <p>Propósito: Identificar los logros y dificultades del alumnado de quinto grado en el desarrollo de la actividad.</p> <p>Título de actividad: <u>lección 52 Armo Figuras</u></p> <p>Objetivo: <u>constatación y uso de una fórmula para calcular</u></p> <p>Grado: <u>5</u> Fecha: <u>25-02-2020</u> Lugar: <u>Col. Montemilpa, IIA</u></p> <p>¿Qué aprendí? <u>Aprendí a como sacar la área de</u> <u>varias figuras sin tardarme en</u> <u>contar todas.</u></p> <p>¿Qué me gustó más y por qué? <u>me gustó más sacar la</u> <u>fórmula de muchas figuras porque</u> <u>me fue que tan rápido las matemáticas</u> <u>hacer fórmula</u></p> <p>¿Qué fue lo más difícil? <u>antes aprender varias fórmulas de</u> <u>figuras nuevas</u></p> <p>¿Qué dudas tengo de lo que aprendí? <u>Sumar varios números con número</u> <u>decimal mentalmente</u></p> <p>¿Qué me falta para aprender acerca del tema y cómo lo puedo hacer? <u>Sacar rápido ese tema hasta que</u> <u>lo entienda.</u></p> <p>¿Cómo me sentí al trabajar acompañado? <u>bien porque todos mis compañeros</u> <u>ayudaban mientras unos pegaban los</u> <u>datos escribían y me gusto porque todos</u> <u>trabajamos en colaboración</u></p>
Indicadores	EN	NI DE ACUERDO	DE																																																																				
	DESACUERDO	NI EN DESACUERDO	ACUERDO																																																																				
1. Comparto mis materiales con compañeros que no los tienen.			✓																																																																				
2. Me gusta ayudar a mis compañeros en las actividades que no entienden.			✓																																																																				
3. Creo que uno debe ayudar solamente a sus amigos.	✓																																																																						
4. Me disgusta ayudar a los compañeros que no entienden la actividad.	✓																																																																						
5. Puedo organizar actividades para integrar a compañeros que están solos.			✓																																																																				
6. Me gusta trabajar en equipo.			✓																																																																				
7. Puedo organizar la actividad del equipo, cuando me lo piden.			✓																																																																				
8. Me alegro cuando mis compañeros mejoran.			✓																																																																				
9. Me molesta compartir mis materiales con compañeros que no lo tienen.	✓																																																																						
10. Puedo escuchar con atención la opinión de mis compañeros.			✓																																																																				
11. Me burlo de mis compañeros cuando se equivocan.	✓																																																																						
12. Me molesta escuchar la opinión de los demás.	✓																																																																						
13. Respeto las opiniones de mis compañeros, aunque no esté de acuerdo con ellos.			✓																																																																				
14. Creo que es mejor formar equipos con mis amigos.	✓																																																																						
15. Puedo formar equipos con todos mis compañeros.			✓																																																																				
<p>La escala de actitudes permitió analizar que el alumnado de quinto grado en un 88.88% (16), muestra tener actitudes favorables a la hora de trabajar acompañado, estando de acuerdo en todos los indicadores que favorecen la implementación del</p>				<p>La imagen es el diario de clase de una de las alumnas del quinto grado. Los seis ítems están en torno a los logros y dificultades de aprendizaje obtenidos con el desarrollo de ciertas actividades de la sesión 3. Cabe indicar que el aprendizaje esperado de esta sesión</p>																																																																			

<p>trabajo cooperativo-colaborativo. Asimismo, su concepción de querer trabajar siempre con los mismos compañeros (as) ha cambiado, ahora valora que es importante el relacionarse o trabajar no sólo con sus amigos (as) sino con todos(as). El 11.11% (2) mostró ser neutral en algunos aspectos, con ello se puede decir que, la implementación de sesiones con aprendizajes cooperativos-colaborativos permite que el alumnado transforme su manera de actuar, y relacionarse con los otros(as), pero también que algunos alumnos(as) aunque se les hable de la importancia del trabajar acompañado o se implementen actividades colaborativas-cooperativas, tenderá al rechazo por cuestiones de personalidad, o formas de actuar que aprenden desde casa, entre otras más; por lo que se debe vigilar que no se pierda el objetivo de las sesiones dentro del aula cuando se está trabajado de manera colaborativa-cooperativa. Las actitudes del alumnado manifestaron cambios a lo largo de la investigación, se muestran más empáticos con los compañeros(as) con los que se les dificultaba la realización de las actividades. En la sesión 3 se observó que aquellos(as) alumnos y alumnas que entendieron el tema más rápido, buscaban la manera de explicárselo al resto del equipo, sin perder de vista que el producto debía ser hecho por todos(as) los integrantes, eso los vuelve conscientes de que no sólo depende de uno(a) el trabajo.</p>	<p>estaba correlacionado con los conocimientos adquiridos en las sesiones anteriores. En un ítem se preguntó sobre cómo se sintieron al realizar el trabajo acompañado, de lo cual se obtuvo que el 100% (18) del alumnado mencionó haberse sentido bien, por el hecho de que todos y todas participaron en la actividad, para poder lograr el producto que se pedía. De igual manera en sus respuestas de lo que les gusto de la sesión, mencionaron aspectos como “poder manipular las figuras”, “recortar y pegarlas”, así como “buscar su área con ayuda de todas y todos los integrantes”; un dato interesante fueron los aspectos que les causaron dificultad, entre ellos el aprender las fórmulas para cada figura, es algo que requiere tiempo y reflexión, puesto que, en ocasiones confunden la operación que se debe de usar como es en el caso de la fórmula para sacar el área del trapecio, ya que, algunos en lugar de sumar la base mayor y la base menor para luego multiplicar por la altura y dividir entre dos, lo que hacen es multiplicar la base mayor y la menor, por ende los resultados serán diferentes a los esperados. Por lo que fue necesario realizar algunos ejercicios relacionados al tema, con el objetivo de que reflexionarán dicho aspecto y entre el mismo equipo de colaboración-cooperación llegarán a esa conclusión, que es importante identificar las partes de la figura como su base y altura para poder obtener el área de manera correcta, y que depende de las características de la figura el procedimiento para obtener su área.</p>
--	---

FUENTE: (Elaboración propia a partir de la sesión 3, Grupo quinto “B”, febrero 2020).

El cuadro 7 permite analizar que un punto clave para el logro de un trabajo cooperativo-colaborativo depende de las actitudes y disponibilidad de las y los alumnos a la hora de trabajar con otros(as) compañeros(as); éste es un aspecto que influye en el desarrollo de la actividad ya sea de manera positiva o negativa, por el hecho de que si algún alumno(a) siente el rechazo de sus compañeros(as) a la hora de trabajar en equipos cooperativos-colaborativos, difícilmente participará en las actividades sucesivas o su intervención será limitada o nula.

De acuerdo con Díaz Barriga & Hernández (2010) el diseño de aprendizajes cooperativos hace necesario conocer algunos pasos que le permitan a la o el docente cumplir los objetivos propuestos, entre ellos están los siguientes: la especificación del objetivo, definir el tamaño de los equipos, la organización del aula, el uso de materiales, la asignación de los roles, valorar que se comprenda la tarea, monitorear la actividad, proporcionar retroalimentación e intervenir para enseñar las habilidades de colaboración y analizar el desarrollo de la actividad para evaluar los factores positivos o negativos que reorienten la práctica docente.

En relación a los pasos la y el autor establecen 5 principios y estrategias indispensables para que el profesorado retome en el aula:

1. Especificar con claridad los propósitos del curso y la lección en particular.
2. Tomar ciertas decisiones respecto a la forma en que ubicará a sus alumnos en grupos de aprendizaje previamente a que se produzca la enseñanza.
3. Explicar con claridad a los estudiantes la tarea o actividad y la estructura de la meta.
4. Monitorear la efectividad de los grupos de aprendizaje cooperativo e intervenir para promover asistencia en las tareas, responder preguntas, enseñar habilidades e incrementar las habilidades interpersonales del grupo.
5. Evaluar el nivel de logro de los estudiantes y ayudarles a discutir qué tan bien colaboraron unos con otros (Díaz Barriga & Hernández, 2010, p. 97).

Frente a este escenario, el profesorado necesita intervenir para que el alumnado valore la importancia de que todos(as) sean incluidos cuando se trabaja acompañado(a) y evalúe su propio desempeño en el desarrollo de la actividad. El hecho de solicitar la valoración de una acción conlleva a la reflexión de lo que sucedió, y el porqué y a la toma de decisiones para que un acontecimiento específico se repita nuevamente o nunca vuelva a suceder.

La forma de relacionarse e interactuar de las y los alumnos fue cambiando a lo largo del desarrollo de las sesiones, siendo algo paulatino, en un primer momento en su mayoría mostraban aversión por realizar las actividades con quienes no eran sus amigos(as), pero al insistir y fomentar en cada sesión la colaboración-cooperación e intervenir cuando era necesaria una orientación en la actividad con los otros(as), permitió ver cambios positivos en un mayor porcentaje, además la convivencia fuera del salón se observó diferente, se buscan a la hora del recreo para almorzar juntos y aquellos alumnos que tuvieron rechazo en un primer momento sentía más confianza de participar e integrarse con las y los demás.

3.2 Percepciones y experiencias de aprendizaje en cuarto y quinto grado

Durante la investigación se valoró y analizó el impacto del aprendizaje cooperativo-colaborativo en el alumnado de cuarto y quinto grado de la Escuela Primaria “José María Morelos”, con la implementación de diversos instrumentos que permitieron conocer las concepciones y experiencias de aprendizaje adquiridas en los dos momentos de su participación en entornos fundamentados en el aprendizaje

cooperativo-colaborativo. Se realizó una entrevista con 5 preguntas abiertas en el mes de noviembre del 2018 a todo el grupo, todas las respuestas fueron grabadas.

De estas respuestas se obtuvo que el 33.33% del estudiantado (7) tiene una idea cercana a lo qué es el trabajo cooperativo-colaborativo cuando dijeron que: “es trabajar en equipos [...], cuando la maestra nos pone a trabajar con otros compañeros [...], realizar trabajos con otros o todos juntos [...]” (Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2020).

Por otra parte, un 66.66% (14) del alumnado, respondió a esta misma pregunta con las siguientes frases: “Cuando no escuchamos o ponemos atención[...], cuando vamos a fuera del salón[...], al trabajar en el salón[...]”(Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2018); estos enunciados cortos revelan que esta parte del estudiantado no tuvo una asimilación y apropiación conceptual y procedimental de los términos colaboración o cooperación, pese a la creación de ambientes propicios para tal efecto; quedó pendiente que infirieran o relacionaran, con sus propias palabras, que trabajar con otros(as) compañeros para el logro de algún objetivo era aprendizaje cooperativo-colaborativo.

Con la finalidad de comparar los resultados de la primera entrevista abierta oral (noviembre de 2018) con la segunda entrevista abierta escrita sobre el impacto cognitivo, procedimental y valoral de las secuencias didácticas para la creación de entornos para el trabajo cooperativo-colaborativo desarrolladas en el ciclo agosto-diciembre de 2019 y enero-febrero 2020 para el alumnado de quinto “B”, que en términos metodológicos era casi la misma muestra que la del grupo de cuarto “B”, excepto por 3 alumnos(as) que se fueron a vivir a otros lugares (Véase Anexo K).

El primer ítem de la entrevista fue que el alumnado explicara el término de trabajo cooperativo-colaborativo. Los datos señalan que un 72.22% (13) del estudiantado entiende el concepto como una actividad en la que nadie se queda sin hacer nada o en la que se trabaja con otros(as) compañeros(as) para realizar alguna actividad que se les indica. El 27.77% (5) de las y los alumnos mencionaron que el término trabajo cooperativo-colaborativo era cuando se reunían en equipos y trabajan sin pelear y cuando trabajan con quienes se les dificulta la actividad (Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2020).

El ítem sobre dar algún ejemplo de trabajo cooperativo-colaborativo en el aula o la escuela, un 72.22% (13) respondió que: “al realizar un croquis y todos nos ponemos de acuerdo [...], al no molestarnos o faltar al respeto a los demás, para poder apoyarnos y realizar la tarea entre todos [...]” (Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2020). Este alumnado ya tiene una idea clara de lo que es trabajar de manera cooperativo-colaborativo; un 27.77% (5) se refiere al hecho de que todos y todas deben de ser incluidos y que sin importar sus características se debe respetar sus opiniones. En estas respuestas subyace la idea de que trabajo colaborativo es estar en equipo, aunque sólo algunos realicen el producto.

En cuanto a las acciones que realizan las y los alumnos para el logro del trabajo colaborativo-cooperativo el 22.22% (4) menciona este aspecto en términos como “al escribir, hacer una maqueta o croquis [...], al aprender solos” (Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2020); por lo que se puede decir, que 4 alumnas o alumnos no tienen claras las acciones que de manera personal influyen para el logro del trabajo acompañado(a). El 77.77% (14) tiene

ideas positivas de las acciones que favorecen el logro de un trabajo o aprendizaje colaborativo-cooperativo, puesto que, en sus comentarios son:

Al apoyar a los demás y compartir las cosas con otros y no ofenderlo con palabras como tú no puedes porque eres burro [...], al convivir con todos, dar opiniones del trabajo y participar en la actividad [...], ayudar a mis compañeros y cooperar [...] (Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2020).

Esta reversión de las cifras e interpretaciones sobre el trabajo cooperativo-colaborativo en su primera fase y en la segunda, permiten especular que la transformación del trabajo en equipo al trabajo acompañado significativo es producto de la implementación sistemática de esta estrategia didáctica. La toma de consciencia por parte del alumnado y del profesorado de lo que implica el trabajo o aprendizaje cooperativo-colaborativo, cuando se crean entornos de aprendizaje con base a esta estrategia, se transita de la noción de actividad para obtener un producto, a la actividad para lograr aprendizajes que se fundamentan en el bien común.

Si bien hubo un cambio de concepciones de las y los alumnos, también se reflejó un mejoramiento de actitudes a la hora de trabajar con otros y otras; es así como el estudiantado se vuelve consciente de que las dificultades para realizar el trabajo cooperativo-colaborativo en ocasiones son causadas por ellas y ellos mismos, puesto que, mencionan situaciones como:

No dejar cooperar a algunos compañeros [...], al enojarnos por no estar de acuerdo [...], al jugar en lugar de participar [...], que algunos compañeros son muy mandones y no respetan las opiniones de los demás [...], hay casos en los que no quieren cooperar en el trabajo [...], ponerse de acuerdo en el equipo [...], a veces no dejamos que alguien participe en el trabajo [...] (Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2020).

El 88.88% (16) del alumnado identificó estos aspectos que limitan o dificultan el logro de un trabajo cooperativo-colaborativo; sólo un 11.11% (2) de las y los

estudiantes aún no conciben el trabajo cooperativo-colaborativo como una tarea de todos(as) y que, desde su punto de vista, su buen funcionamiento o el logro del objetivo depende de cada uno de ellos(as).

Por tanto, se puede decir que el: “Aprendizaje Cooperativo-Colaborativo permite la puesta en marcha de la creatividad individual, sostenida y potenciada por los pares, por eso la importancia de una buena escucha, de pensar al otro como activo, con su condición de saber” (Bilbao & Velasco, 2017, p. 25).

Al analizar la interrogante cinco que describe los aspectos que cambiarían al trabajar con otros(as) para tener un mejor aprendizaje se establecieron tres categorías: la primera son los aspectos que el alumnado menciona como propios para la mejora del aprendizaje cooperativo-colaborativo, en la segunda, aquellos que permiten o no una relación positiva con las y los demás y por último los aspectos que se necesitan para que todos (as) sean partícipes; para comprender el impacto de cada categoría se tienen los siguientes porcentajes.

La primera con un 27.77% (5) el alumnado le atribuye a mejorar aspectos personales como: “poner mayor atención[...], participar más [...], estudiar más y leer mejor[...].” (Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2020); de manera que las y los alumnos se dan cuenta de que, muchas veces el logro del producto o de un buen resultado, depende de aspectos que se deben mejorar desde lo individual para poder contribuir a las y los demás.

En la segunda categoría se tiene al 33.33% (6) de las y los alumnos, los cuales mencionaron que para el logro de un aprendizaje cooperativo-colaborativo se vuelve necesario: “respetar a los demás [...], respetar las diferentes opiniones

[...], tener tolerancia para explicar [...], ser tolerante para que todos participen [...]" (Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2020).

En la última categoría con un 38.88% (7), el estudiantado considera que es preciso que: "todos opinen para aprender a trabajar mejor [...], dar la participación a todos [...], que todos digan sus opiniones para luego darnos más ideas [...], que todos aprendamos a participar en los trabajos [...], que todos digan ideas y cooperen [...]" (Entrevista concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo, 2020).

Con base en estos datos cuantitativos y cualitativos, se puede decir que la y el alumno es capaz de reflexionar que para el logro de un aprendizaje en colaboración-cooperación es clave la participación e interés de todas y todos los integrantes, y no sólo eso, sino que cada uno(a) sea consiente que, para el logro de la meta en común, primeramente, se debe ser responsable de su propio aprendizaje.

De igual manera, al trabajar con las y los demás es importante la implementación de los valores en todo momento y saber que cada uno es diferente, de ahí que se debe ser tolerante y respetuoso al escuchar las opiniones del resto del equipo de trabajo, es así pues como: "el aprendizaje mejora cuando el educando es partícipe activo en el proceso educativo" (Bilbao & Velasco, 2017, p. 18).

3.3 Limitantes para el logro del aprendizaje colaborativo en el alumnado

En el campo de la investigación educativa, la familia es un factor determinante en los procesos de enseñanza-aprendizaje formales. Por ello, en esta investigación, fue integrada la percepción que tienen las madres de familia de las y los educandos

de quinto grado, grupo “B”, sobre las formas en que ellas asumen que está presente el trabajo cooperativo-colaborativo en el hogar y la vida cotidiana del espacio doméstico. Por ello, se elaboró y aplicó una entrevista semiestructura a una muestra intencionada de 10 madres de familia de este grupo, en el mes de octubre de 2019, para identificar y valorar qué tanto las actividades de casa son realizadas por sus integrantes desde un enfoque de trabajo colaborativo (Véase Anexo L).

Con base en el análisis de la información que se obtuvo de la entrevista, las madres de familia conciben al trabajo colaborativo como una actividad en la que se involucran varias personas, en la que trabajan todos juntos; así mismo, el 80% de las mamás dijeron saber el significado del trabajo colaborativo.

En cuanto a las reacciones que muestran las y los alumnos en casa al realizar trabajos con otros(as), en las encuestas se obtuvo que, en algunos casos lo toman de manera positiva porque se ven “contentos” o “alegres” al realizar las actividades que se les piden; el caso contrario es el de algunos(as) discentes, que reaccionan con molestia por la dificultad de la actividad o por el hecho de necesitar ayuda de sus hermanos (as) para llevarla a cabo.

Por lo que respecta a las actividades que los padres y madres fomentan en casa mediante la colaboración, misma que implica diferentes grados de ayuda, se mencionan: tender la cama, lavar los trastes, barrer, trapear o acompañar a sus hermanos(as) más pequeños a la tienda.

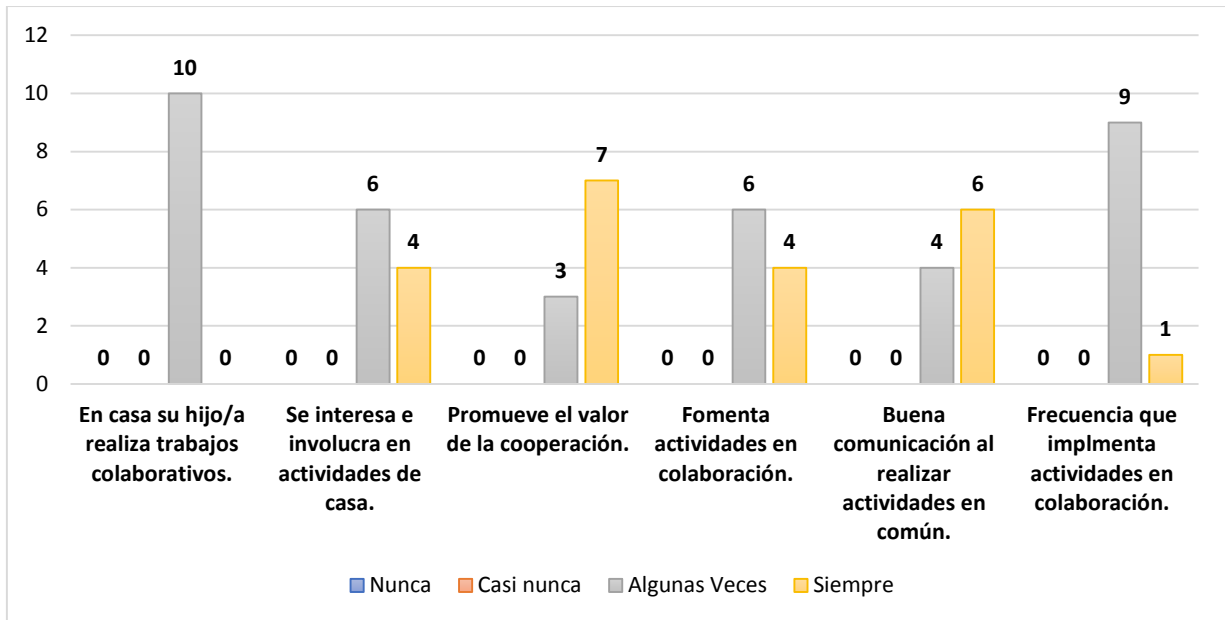
Las dificultades que se presentan al realizar actividades de colaboración en casa, es que algunos hijos (as) muestran molestia o ignoran las peticiones de colaboración que realizan las madres y los padres; de ahí que éstos tengan que repetir varias veces a sus hijas e hijos que realicen la actividad solicitada, pero ahora

se agrega a la solicitud de ayuda a las sanciones a que se harán acreedores por no ejecutar la acción. Los castigos comunes son dejar sin las salidas a jugar o ver la televisión.

Las actividades en las que las madres reclaman la colaboración de las y los integrantes de la familia son los quehaceres que se realizan en dos partes o ella se encuentra ocupada en una faena y desea aventajar en otra, por ejemplo: mientras se lava la ropa, los hijos (as) la tienden o necesita que realicen labores de limpieza en la casa de acuerdo con su edad; volviéndose de esta manera el trabajo de casa algo compartido. Otras actividades como tender su cama en la que duerme el hijo (a) y doblado de su ropa, es un argumento usado por éstos para no querer apoyar en las demás actividades de casa.

La muestra intencionada de las 10 madres de familia ofrece en seis ítems, la reflexión de cómo la formación informal a través de las acciones de casa se refleja en el aula, así se analiza la frecuencia del trabajo colaborativo dentro de las actividades del hogar.

Gráfico 12. Actividades de casa para favorecer el trabajo colaborativo.



FUENTE: (Elaboración propia a partir de Entrevista a madres de familia para conocer el impacto del entorno familiar en el trabajo colaborativo, octubre 2019).

De acuerdo con las respuestas de las madres de familia del grupo, los datos revelan que el 100% (10) del alumnado realiza algunas veces trabajos colaborativos en casa, 60% (6) se interesan en actividades de casa, y el 40% (4) siempre lo hace. La frecuencia con la que se promueve el valor de la cooperación dentro del hogar, el 70% (7) siempre lo hace y el 30% (3), algunas veces. Las prácticas de casa se reflejan en la forma de actuar de las y los alumnos en el salón de clase.

En el cuarto ítem, al preguntar si fomentan actividades en colaboración desde casa, el 60% (6) de las mamás dicen hacerlo algunas veces, y el 40% (4) siempre; el 60% (6) de las madres mencionaron que siempre tienen una buena comunicación con sus hijos(as), ésta cifra es alentadora en la medida en que, la comunicación en el desarrollo de cualquier actividad en compañía de otros(as) es importante, puesto

que, permite establecer acuerdos o dialogar para el logro del objetivo; y el 40% (4) de ellas respondió que algunas veces se da la buena comunicación.

Un 90% (9) señaló que algunas veces implementa actividades colaborativas, mientras que un 10% (1) siempre solicita la realización de los quehaceres domésticos de forma colaborativa. De esta manera, los hábitos y costumbres que se fomentan en el hogar son parte de las actitudes, formas de actuar, así como de la identidad de cada alumno y alumna, impactando en sus aprendizajes y relaciones con las y los demás.

Esta información permite interpretar el impacto que tienen los hábitos del estudiantado desde casa en su identidad, por ende, en su forma de actuar y relacionarse con las y los demás, por tanto, la casa es la primera escuela donde se aprenden las cosas necesarias para convivir en sociedad, así como la manera de interactuar y socializar con otros(as).

En el entorno educativo, familiar y comunitario, la interacción con los y las demás se vuelve clave para el logro de nuevos aprendizajes; estos entornos son espacios psicosociales donde se generan o desarrollan eventos sociales y psicológicos que favorecen el aprendizaje de nuevos saberes o pensamientos del alumnado.

Con el análisis de la entrevista, se reflexiona que es fácil conocer de manera teórica lo que significa el trabajo colaborativo, pero implementarlo conlleva a la ruptura de esquemas culturales y requiere tiempo para encausar las actividades de manera positiva y se logre una colaboración eficiente y consciente, en donde todos (as) los participantes puedan contribuir al logro de la meta.

En cuanto a la segunda categoría, son los aspectos del alumno(a) como: actitudes, valores, personalidad e identidad que influyen en el desarrollo de las actividades dentro del salón de clases, por el hecho de que es un espacio donde se desarrollan actividades de aprendizaje e interactuar con otras y otros de una manera constante, siendo así el escenario institucional donde además de interactuar, aprende a convivir en diversas situaciones; pero para que puedan desarrollar ciertas habilidades, o tener autonomía para relacionarse y aprender con otros(as) se vuelve necesaria la presencia del profesorado, ya que, si hay un “choque” de identidades, y al no encausarlas de manera positiva, se puede perder la riqueza de cada una.

De manera que:

El trabajo colaborativo obligadamente es trabajo inclusivo, en donde se capitalizan los conocimientos y habilidades de los que lo integran haciéndolo funcional, orientando las acciones para enfrentar los desafíos que pudieran presentarse, favoreciendo la convivencia basada en la práctica de valores, propiciando una interacción efectiva en la que la transformación de la práctica educativa (Sánchez, 2013, p. 35).

En cuanto a las formas de convivencia del grupo, a lo largo de la investigación se observaron algunas limitantes que fueron repetitivas en varias sesiones que se aplicaron dentro del grupo de cuarto y quinto grado “B” a la hora de realizar actividades en colaboración-cooperación. Se observó que el alumnado en las primeras sesiones mostraba renuencia al trabajar con algunos compañeros(as), prefería estar siempre en el mismo equipo, es decir, con los que mejor se lleva, o sus amigos(as), y cuando le tocaba con otros(as) compañeros(as) manifestaba apatía por el trabajo.

De igual manera, durante la ejecución del trabajo se perdía el objetivo o meta, y sólo una o un discente terminaban el producto, dejando atrás al resto de las y los

integrantes; por tal situación, fue necesario que el alumnado desarrollará una conciencia de lo que implica un trabajo cooperativo-colaborativo y dejara de lado todos esos aspectos que en las primeras sesiones dificultaron el logro de un aprendizaje cooperativo-colaborativo.

Por otra parte, otro aspecto fue que el alumnado comenzaba a etiquetar a los y las demás por sus costumbres o ideologías, lo cual limitaba la interacción y comunicación, así como el trabajo cooperativo-colaborativo. La o el docente es un agente clave para mediar las diferencias, y buscar que el alumnado comprenda que la diversidad es una condición y una parte necesaria en una sociedad, y que cada persona tiene su propia identidad, pero eso no debe limitar la convivencia o el trabajar acompañado.

Por lo tanto, debemos de comprender que: “la identidad constituye un elemento vital de la vida social, hasta el punto de que sin ella sería inconcebible la interacción social, la cual supone la percepción de la identidad de los actores y del sentido de su acción” (Giménez, 2004, p. 78). Cada integrante del grupo tiene su propia identidad, costumbres y formas de actuar ante una misma situación, y esto forma parte de los hábitos aprendidos en su casa y comunidad.

De esta manera, cuando un alumno o alumna está acostumbrado a su individualidad, se vuelve difícil la colaboración en el aula para realizar una actividad compartida, por lo que la o el docente es clave para desarrollar un cambio de actitud, y propiciar que valoren la importancia que tiene compartir los saberes, e interactuar en una actividad con otros(as) compañeros(as).

Para la tercera categoría que limita el aprendizaje cooperativo-colaborativo son aquellos factores que se realizan dentro del aula escolar, desde el acomodo de

las mesas de trabajo, el ambiente que se genera durante el desarrollo de las actividades, la planificación de las actividades y por su puesto el papel del profesorado, por el hecho de que son quienes pueden valorar cuando un contenido tendrá mejores resultados al realizarlo de manera colaborativa-cooperativa, así mismo guía el desarrollo de las actividades de cada sesión y por lo tanto es una parte importante para que el alumnado pueda desenvolverse de mejor manera dentro del salón de clases.

Además de esto, si la o el docente no tiene una conceptualización de lo que es el aprendizaje cooperativo-colaborativo, difícilmente en el desarrollo de las actividades al integrar equipos de trabajo acompañado, se vigilará que todas y todos los alumnos sean partícipes en el logro del producto, o por otra parte, se implementará dicha estrategia pero de una manera errónea, es decir, sólo formar equipos sin reflexionar que cada uno debe estar integrado por alumnos(as) con diferentes habilidades y niveles de aprendizaje, con el objetivo de enriquecer los conocimientos y que la retroalimentación sea mayor para cada integrante.

Asimismo, un aspecto que limita la apropiación de un trabajo cooperativo-colaborativo de manera eficiente, es la aversión que tienen algunas y algunos docentes cuando se deben hacer trabajos acompañados o cuando los temas se pueden abordar en equipo de trabajo, por cuestiones de que el tiempo es mayor cuando el alumnado trabaja con otros(as) o el grupo tiende a platicar más, lo cual casi siempre se interpreta como ruido, pero en realidad es que están interactuando y socializando de manera más personalizada; otra cuestión es el desorden que se da al acomodarse las y los integrantes en sus equipos de trabajo. Sin embargo, son

aspectos que se deben dejar de lado cuando se quiere lograr que el alumnado aprenda, interactúe y socialice con otros(as).

En este sentido se tiene que:

Uno de los principales desafíos a los que nos enfrentamos para mejorar la calidad educativa, es la manera en cómo se organiza el trabajo diario, la rutina y no querer dejar nuestra zona de confort pretendiendo que no es necesario transformar la práctica docente, porque lo que hacemos nos da resultados, hace de nuestra práctica docente una práctica tradicionalista (Sánchez, 2013, p. 28).

Si la aplicación de estrategias didácticas son un medio para transformar e innovar la práctica docente, entonces es una necesidad que como profesorado, se esté actualizando en las estrategias que favorecen los aprendizajes del alumnado, con la finalidad que su aplicación dentro del aula se haga de manera positiva para contribuir en los conocimientos de las y los alumnos. En otras palabras, debe haber una triangulación de lo teórico, el currículo prescriptivo y el currículo enseñado para poder reorientar las actividades cuantas veces sea necesario.

Las y los docentes deben tomar el reto de crear espacios de retroalimentación, interacción y socialización donde el alumnado pueda poner en juego sus saberes y con ello ampliar lo que ya conoce, es decir, implementar estrategias que favorezcan el desarrollo de habilidades y competencias, así como el aprendizaje con otros(as), teniendo la capacidad de intervenir de manera positiva para reorientar las acciones del alumnado a favor del trabajo en colaboración-cooperación.

En la actualidad en que se desenvuelve el alumnado se vuelve necesario que el profesorado no sólo se preocupe por incidir en aspectos académicos, sino en el desarrollo de habilidades, que le permitan transformarse y transformar su entorno,

ser capaces de responsabilizarse de su aprendizaje, pero también el de las y los demás; generar empatía de lo que sucede a su alrededor y por sus semejantes, saber implementar sus valores y aprendizajes para contribuir en la sociedad, con ello buscar una educación integral.

CONCLUSIONES

En esta investigación, *El trabajo cooperativo-colaborativo: aprendizaje y socialización en el aula. Estudio de caso cuarto-quinto grado de la escuela primaria "José María Morelos", Montemariana, Fresnillo, Zacatecas (2018-2020)* se describió desde la premisa de que el ser humano puede considerarse un ser social por naturaleza, por la razón que al nacer se comienza a interactuar, no sólo con el contexto, sino con todo aquello que le rodea. Y para conocer el entorno, pone en práctica diversas habilidades como lo son la comunicación, la socialización y la interacción, a través de las cuales enriquece sus paisajes y aprendizajes socioculturales que posee.

También se puso como telón de fondo que, por el ritmo acelerado en el que vive la población escolar, algunos de los valores sociales o acciones empáticas para reconocer a las y los otros, han sido relegadas a un segundo plano en la vida cotidiana. En consecuencia, la escuela asumió el compromiso de enseñar a las y los estudiantes las formas de interactuar con sus pares para desarrollar habilidades socioafectivas necesarias para un aprendizaje activo y significativo.

En este paradigma, la figura gerencial del profesorado en la construcción de ambientes o entornos escolares cálidos es la de gestor, mediador y observador de relaciones interpersonales dentro de un equipo de trabajo que gradualmente aprende a reconocer los intereses y metas comunes; genera consensos respetuosos en el marco de la diversidad cognitiva, procedimental y socioemocional de sus pares.

Desarrollar el aprendizaje cooperativo-colaborativo como estrategia didáctica durante dos ciclos escolares consecutivos, 2018-2019 y 2019-2020, a las mismas alumnas y alumnos, permite sostener que el impacto de las sesiones diseñadas para este propósito, depende de la constancia con que se efectúe en el aula y del interés de la y el docente por conocer aspectos teóricos que contribuyan a la innovación de la práctica docente y a la mejora de los procesos de aprendizajes formativos.

Uno de los aspectos clave de la investigación *El trabajo cooperativo-colaborativo: aprendizaje y socialización en el aula. Estudio de caso cuarto-quinto grado de la escuela primaria “José María Morelos”, Montemariana en Fresnillo, Zacatecas (2018-2020)*, fue que el alumnado se apropió de las nociones básicas de lo que era el aprendizaje cooperativo-colaborativo y construyó sus propias representaciones conceptuales que dotó de sentido, a partir de las experiencias empíricas que generó la actividad de cada sesión intencionada en la que la estrategia fue el trabajo cooperativo-colaborativo. Asimismo, se logró un cambio de actitud en las y los alumnos, por el hecho de que se volvieron conscientes que, el trabajar acompañado(a) no bastaba en que uno o una de los integrantes resolviera la actividad, sino que todos y todas contribuyeran para el logro del objetivo.

Por otro lado, además de conocer las características cognitivas y socioafectivas de un aprendizaje cooperativo-colaborativo, fue importante identificar las otras agencias socioculturales que inciden en el aprendizaje del alumnado: la familia, el contexto comunitario y los elementos identitarios; piezas relevantes para que el estudiantado pueda desarrollar habilidades complejas con las que puede asir y comprender su realidad social.

Frente a la heterogeneidad sociocultural por ideales, costumbres o creencias, el trabajo cooperativo-colaborativo como estrategia didáctica para el aprendizaje con las y los otros, crea un basamento de intereses comunes que funcionan como puentes para percibir el aspecto positivo de una sociabilidad homogénea que busca un crecimiento y desarrollo que favorece mejorar la realidad individual y el entorno inmediato.

El cambio en la percepción del aprendizaje cooperativo-colaborativo en el o la discente, así como el hecho de que el profesorado lo implemente, sin caer en el error de no guiar o intervenir para que el estudiantado sea capaz de integrar a todos(as), toma tiempo. Por tal razón, en una sesión, la y el educando no pueden reflexionar o ser consciente de los beneficios que tiene el trabajar o interactuar con las y los demás. Además, de que los hábitos de trabajo que traen consigo, las y los alumnos desde los primeros grados escolares se ven reflejados en mayor medida en los grados posteriores.

De esta manera, se cumplieron gradualmente los objetivos de la investigación, en la medida en que, al conocer, desde un estudio de caso, que aprender con las y los otros es una decisión trascendental porque implica el ejercicio de recursos intrapersonales e interpersonales para el logro de la meta central de trabajar en equipos: el aprendizaje cooperativo-colaborativo.

El estudio de caso *El trabajo cooperativo-colaborativo: aprendizaje y socialización en el aula. Estudio de caso: cuarto-quinto grado de la escuela primaria "José María Morelos", Montemariana en Fresnillo, Zacatecas (2028-2020)* dejó abiertas algunas vetas de investigación como es la identidad o personalidad en el desarrollo de aprendizajes cooperativos-colaborativos, y la manera en que influye

en el rendimiento académico al implementar dicha estrategia como parte de los procesos de enseñanza-aprendizaje. De ahí la importancia de las investigaciones que muestran nuevos horizontes para contribuir en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el alumnado, en diversos niveles escolares.

REFERENCIAS

- Antolín, A., Martín, G. & Barba, J. (2012). El Aprendizaje cooperativo para la mejora de la socialización y la educación a través del conflicto. *La Penosa. Revista de Educación Física para la Paz*, Núm. 7, pp. 3-11.
- Assael, C., Martinic, S. & Villalta, M. (2013). Conocimiento escolar y procesos cognitivos en la interacción didáctica en la sala de clase. *Revista Perfiles educativos*, Vol. 35, Núm. 141, pp. 84-96.
- Bedmar, S. (2009). La importancia del contexto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, Núm.5, pp. 1-7.
- Bilbao, M. & Velasco, P. (2017). *Aprendizaje cooperativo- colaborativo*. México: Trillas.
- Camacho, R. (2007). *¡Manos arriba! El proceso de enseñanza-aprendizaje*. México: ST Editorial.
- Castro, M. & Morales, M. (2015). Los ambientes que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, Vol. 19, Núm. 3, pp. 1-32. Recuperado el 3 de septiembre de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194140994008.pdf>
- Chica, F. (2010). Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo en torno a las actividades de aprendizaje. *Reflexiones Teológica*, Núm. 6, pp. 167-195.
- Collazos, C. & Mendoza, J. (2006). Cómo aprovechar el “aprendizaje colaborativo” en el aula. *Revista Educación y Educadores*. Vol. 9, Núm. 2, pp. 61-76. Recuperado el 25 de agosto de 2018, de https://www.researchgate.net/publication/28155764_Como_aprovechar_el_aprendizaje_colaborativo_en_el_aula
- Colonia Montemariana. Colonia Mariana. Recuperado el 30 de octubre de 2019, de <https://mexico.pueblosamerica.com/i/colonia-montemariana-colonia-mariana/>
- Comellas, M. (2013). El clima cotidiano en el aula. Contexto relacional de socialización. *Revista European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, Vol. 3, Núm. 3, pp. 289-300.

- De la Cruz, E. (2010). El trabajo en equipo como estrategia didáctica en el proceso de enseñanza- aprendizaje en la escuela primaria. (Tesina de Licenciatura). Cd. Del Carmen, Campeche: Universidad Pedagógica Nacional.
- Díaz Barriga, F. & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 33, Núm. 1, pp. 1-18. Recuperado el 20 de agosto de 2018, de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2961>
- Feijoo, P. (2010). El liderazgo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Recuperado el 15 de diciembre de 2019, de https://www.sefh.es/sefhjornadas/20_Pilar_Feijoo_Liderazgo_situacional_Tutores_Hospitalaria_Madrid.pdf
- Garza, A., (2020, febrero 18). Concepción sobre el trabajo cooperativo-colaborativo. Entrevista al alumnado de Quinto "B". Escuela Primaria "José María Morelos" de Col. Montemariana, Fresnillo.
- Giménez, G. (2004). Culturas e identidades. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 66, pp. 77-99.
- Glinz, P. (2005). Un acercamiento al trabajo colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 36, Núm. 7, pp. 1-13.
- Gómez, J. (2007). *Aprendizaje Cooperativo: Metodología didáctica para la escuela inclusiva*. Madrid: ARLEP.
- González, B. & León, A. (2009). Interacción verbal y socialización cognitiva en el aula de clase. *Revista Acción Pedagógica*, Vol. 18, Núm. 1., pp. 30-41.
- Grajales, E., & Valerio, C. (2003). La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 1, Núm. 2, pp. 1-26. Recuperado el 3 de agosto de 2019, de <http://www.redalyc.org/pdf/773/77310205.pdf>
- Gutiérrez, M. (2009). El trabajo cooperativo, su diseño y su evaluación. Dificultades y propuestas. Recuperado el 18 de octubre de 2018, de <https://dugidoc.udg.edu/bitstream/handle/10256/1956/217.pdf?sequence=1>

- Herederó, F. (1994). Reflexiones personales de un profesor sobre la interacción entre alumnos en el aula y fuera el aula. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, Núm. 20., pp. 115-134.
- Hernández, C., Jiménez, T. & Araiza, I. (2015). La escuela como una comunidad de aprendizaje. *Revista Ra Ximhai*, Vol. 11, Núm. 4, pp. 15-30. Recuperado el 15 de agosto de 2019, de <http://www.redalyc.org/pdf/461/46142596001.pdf>
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Las estrategias y técnicas didácticas en el rediseño. Recuperado el 11 de septiembre de 2018, de http://sitios.itesm.mx/va/dide2/tecnicas_didacticas/ac/Colaborativo.pdf
- ITESM. (s.f.). Aprendizaje colaborativo. Técnicas didácticas. Programa de Desarrollo de Habilidades Docentes, p. 2. Recuperado el 5 de septiembre de 2018, de http://www.itesca.edu.mx/documentos/desarrollo_academico/metodo_aprendizaje_colaborativo.pdf
- Johnson, D., Johnson, R. & Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Argentina: Paidós SAICF.
- Lucero, M., (2003). Entre el trabajo colaborativo y el aprendizaje colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol.33, Núm. 1, pp. 1-21. Recuperado el 11 de febrero de 2019, de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2923>
- Luria, A. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Lev S. Vygotsky. Barcelona: Crítica, S. L.
- Maldonado, M. & Sánchez, T. (2012). Trabajo colaborativo en el aula: experiencias desde la formación docente. *Revista Educare*, Vol. 16, Núm. 2, pp. 93-118.
- Martínez, N. (2014). El Desarrollo de la Expresión Escrita y el Aprendizaje Colaborativo a través de la Asignatura de Taller de Lectura y Redacción I (Estudio de Caso Alumnos del Primer Semestre en el EMSaD El Porvenir, Trancoso). (Tesis de Maestría). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Mondragón, R. (2007). El valor del trabajo colaborativo en el aula. (Tesina de Licenciatura). Zamora, Michoacán: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ordaz, E. (2015) El trabajo colaborativo entre los alumnos (as) de sexto grado para lograr el respeto. (Tesis de Maestría). Zacatecas: Universidad Pedagógica Nacional.

- Repetto, E. & Pena, M. (2010). Las competencias socioemocionales como factor de calidad de la educación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, Vol. 8, Núm. 5, pp. 82- 95.
- Salimbeni, O. (2011). Escuela y comunidad. Participación comunitaria en el sistema escolar. *Tendencias pedagógicas*, Núm. 17, pp. 19-31.
- Sánchez, J. (2013). El trabajo colaborativo como base en el desarrollo de competencias docentes para la planeación y la profesionalización docente. (Tesis de Licenciatura). México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Santizo, C., (2016). Condiciones institucionales del trabajo colaborativo como estrategia de cambio del sistema educativo. *Revista Perfiles Educativos*, Vol. 38, Núm. 153, pp. 154-167.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2017). *Aprendizaje clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2011). *Programa de estudios 2011. Guía para el Maestro. Educación Básica Primaria. Quinto Grado*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2014). *Español Cuarto grado*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Educación Primaria 5°. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2019). *Español Quinto grado*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2011). *Plan de estudios 2011. Educación Básica*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2012). *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*. México: SEP.
- Stigliano, D. & Gentile, D. (2006). *Enseñar y aprender en grupos cooperativos. Comunidades de diálogo y encuentro*. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.

ANEXOS

Anexo A. Escuela "José María Morelos" de Montemariana

F:



FUENTE: (Propiedad de la autora).

Aulas y cancha de fútbol



FUENTE: (Propiedad de la autora).

Cocina





FUENTE: (Propiedad de la autora).

Baños



FUENTE: (Propiedad de la autora).

Anexo B. El trabajo colaborativo en el aprendizaje cognitivo y la socialización

 **MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE** 

Entrevista al profesorado

Propósito: Conocer los resultados del trabajo colaborativo en el aprendizaje cognitivo y la socialización en el aula en las y los alumnos de educación primaria.

Datos

Fecha 23/10/18 Edad: 24 Sexo: Femenino Perfil: Docente de primaria.

Grado que imparte: 3°

1. ¿Qué es para usted el trabajo colaborativo?
Es el conjunto de actividades realizadas con ayuda de dos o más integrantes en donde se pone en juego la interacción, comunicación.
2. ¿Considera que el trabajo colaborativo es importante para el aprendizaje de las y los alumnos? (SI) (No) ¿Por qué?
Sí porque permite trabajar valores como la solidaridad, tolerancia y respeto
3. ¿Qué aporta el trabajo colaborativo en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes?
Contribuye al desarrollo de habilidades sociales a partir del diálogo, así como la convivencia y toma de decisiones.
4. ¿Cómo saber cuándo el alumnado está trabajando colaborativamente?
Cuando todos participan, aportan opiniones, logran tener buena comunicación y el producto de su trabajo refleja la participación de todos.
5. ¿En qué situaciones o actividades recomendaría el uso de actividades colaborativas con las y los alumnos?
- Elaboración de maquetas, juegos o dinámicas
- Resolución de problemas matemáticos.
- Juegos de mesa.
6. ¿En qué asignaturas observa un mayor impacto al implementar el trabajo colaborativo?
Matemáticas y Ciencias Naturales.
7. Si implementa trabajo colaborativo ¿En qué momento de su clase suele hacerlo?
Se trabaja de forma colaborativa en el desarrollo de la secuencia didáctica o si trabaja por situación didáctica en Matemáticas, la mayoría de los veces es durante la fase o momento "acción".



8. ¿De qué manera organiza o distribuye a los estudiantes al realizar trabajo colaborativo?

Se forman equipos de 4 a 5 integrantes y algunas veces en binas.

9. Al realizar trabajo colaborativo con las y los alumnos, ¿cuáles han sido sus dificultades?

Sigan las indicaciones, respeten sus opiniones, todos participen.

10. ¿Cómo lograr la colaboración en un grupo heterogéneo?

Aprendan a aceptarse y a respetarse para que la toma de decisiones sea de forma armónica.

11. ¿Qué recursos o estrategias emplea para contribuir al trabajo colaborativo en sus alumnos?

El uso de monitores en cada equipo, material que sea accesible para todos.

Lea las afirmaciones de la primera columna y tache la respuesta que más realiza.

Afirmación	1	2	3	4
1. Prefiero que las y los alumnos trabajen de manera colaborativa a individual.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
2. Estoy de acuerdo que las y los alumnos aprenden mejor en conjunto.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
3. Procuro que todos los integrantes de un grupo colaborativo participen por igual.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
4. Al implementar trabajo colaborativo se obtienen mejores resultados académicos.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
5. Me siento cómodo/a cuando los estudiantes trabajan de manera colaborativa.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
6. El tiempo es mayor al realizar trabajos colaborativos.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre

¡Muchas gracias por la colaboración!

FUENTE: (Elaboración propia)

Anexo C. Exterior e interior del aula de cuarto grado, grupo “B”



FUENTE: (Propiedad de la autora).



FUENTE: (Propiedad de la autora).




FUENTE: (Propiedad de la autora).




FUENTE: (Propiedad de la autora).

Anexo D. Disponibilidad y actitudes en el trabajo colaborativo



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE



Encuesta a las y los alumnos

Propósito: Identificar en las y los alumnos de educación primaria la disponibilidad y actitudes al realizar trabajo colaborativo en el ámbito escolar.

Datos
 Fecha: 23/10/18 Edad: 9 Sexo: Femenino Grado: 4º

Lee las afirmaciones de la primera columna y tacha la respuesta que más realizas.

Afirmación	1	2	3	4
1. Prefiero trabajar acompañado que solo.	Nunca <input checked="" type="checkbox"/>	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
2. Aprendo mejor cuando trabajo con otros compañeros.	Nunca <input checked="" type="checkbox"/>	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
3. Me siento cómodo al trabajar con otros compañeros.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces <input checked="" type="checkbox"/>	Siempre
4. Prefiero trabajar solo que en colaboración.	Nunca	Casi nunca <input checked="" type="checkbox"/>	Algunas veces	Siempre
5. Tengo buena comunicación con mis compañeros (as) al realizar trabajo en conjunto.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
6. Participo más en equipo que solo.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
7. El tiempo que se da para las actividades colaborativas ha sido el suficiente para terminar.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces <input checked="" type="checkbox"/>	Siempre
8. Las actividades propuestas por el profesor (a) han sido adecuadas para trabajar con otros compañeros.	Nunca	Casi nunca <input checked="" type="checkbox"/>	Algunas veces	Siempre
9. Me gusta cómo se forman los equipos de trabajo.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces <input checked="" type="checkbox"/>	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
10. Considero que he trabajado de manera colaborativa para alcanzar los objetivos.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
11. Trabajar con otros me ayuda a entender mejor la clase.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
12. Trabajar con otros me permite tolerar y respetar a mis compañeros y sus opiniones.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>

¡Muchas gracias por la colaboración!

FUENTE: (Elaboración propia).

Anexo E. Disponibilidad y actitudes en el trabajo colaborativo



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE



Encuesta a las y los alumnos

Propósito: Identificar en las y los alumnos de educación primaria la disponibilidad y actitudes al realizar trabajo colaborativo en el ámbito escolar.

Datos:

Fecha 4-09-2018 Edad: 9 Sexo: F Grado: 5^o B

Lee las afirmaciones de la primera columna y tacha la respuesta que más realizas.

Afirmación	1	2	3	4
1. Prefiero trabajar acompañado que solo.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces <input checked="" type="checkbox"/>	Siempre
2. Aprendo mejor cuando trabajo con otros compañeros.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
3. Me siento cómodo al trabajar con otros compañeros.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
4. Prefiero trabajar solo que en colaboración.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces <input checked="" type="checkbox"/>	Siempre
5. Tengo buena comunicación con mis compañeros (as) al realizar trabajo en conjunto.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces <input checked="" type="checkbox"/>	Siempre
6. Participo más en equipo que individual.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
7. El tiempo que se da para las actividades colaborativas ha sido el suficiente para terminar.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
8. Las actividades propuestas por el profesor (a) han sido adecuadas para trabajar con otros compañeros.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
9. Me gusta cómo se forman los equipos de trabajo.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
10. Considero que he trabajado de manera colaborativa para alcanzar los objetivos.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces <input checked="" type="checkbox"/>	Siempre
11. Trabajar con otros me ayuda a entender mejor la clase.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>
12. Trabajar con otros me permite tolerar y respetar a mis compañeros y sus opiniones.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre <input checked="" type="checkbox"/>

¡Muchas gracias por la colaboración!

FUENTE: (Elaboración propia).

Anexo F. Lista de verificación de actitudes de colaboración-cooperación

ALUMNADO	Aspectos a verificar			
	Se mostró tolerante en la realización de la actividad.		Interactúo con las y los integrantes de su equipo	
	SI	NO	SI	NO
1.- Alumno A	X		X	
2.- Alumno G	X			X
3.- Alumna P	X		X	
4.- Alumna V	X			X
5.- Alumno B1		X		X
6.- Alumno K		X		X
7.- Alumna M1	X		X	
8.- Alumna B	X			X
9.- Alumno J	X		X	
10.- Alumna K	X		X	
11.-Alumna F1	X		X	
12.- Alumna D	X		X	
13.-Alumno C	X			X
14.- Alumna L	X		X	
15.- Alumna M2		X		X
16.- Alumno G	X		X	
17.- Alumna B2	X			X
18.- Alumna L	X			X
19.- Alumna F2	X		X	
20.- Alumno F		X		X
21.- Alumna Y	X		X	


FUENTE: (Elaboración propia a partir de la sesión 1, Grupo cuarto "B").

Anexo G. Lista de verificación de actitudes de colaboración-cooperación

ALUMNADO	Aspectos a verificar			
	Compartió ideas relacionadas a la actividad.		Colaboró-cooperó en la realización del producto	
	SI	NO	SI	NO
1.- Alumno A	X		X	
2.- Alumno G	X		X	
3.- Alumna P	X		X	
4.- Alumna V	X		X	
5.- Alumno B1	X		X	
6.- Alumno K	X		X	
7.- Alumna M1	X		X	
8.- Alumna B	X		X	
9.- Alumno J	X		X	
10.- Alumna K	X		X	
11.-Alumna F1	X		X	
12.- Alumna D	X		X	
13.-Alumno C	X		X	
14.- Alumna L	X		X	
15.- Alumna M2	X		X	
16.- Alumno G	X		X	
17.- Alumna B2	X		X	
18.- Alumna L	X		X	
19.- Alumna F2	X		X	
20.- Alumno F	X		X	
21.- Alumna Y	X		X	

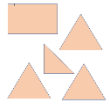
FUENTE: (Elaboración propia a partir de la sesión 3, Grupo cuarto "B").

Anexo H. Sesión 2, secuencia didáctica en matemáticas, Grupo quinto “B”

ASIGNATURA: Matemáticas				
APRENDIZAJES ESPERADOS/ EJE Y ESTÁNDAR CURRICULAR Forma, espacio y medida - Construcción de cuerpos geométricos con distintos materiales (incluyendo cono, cilindro y esfera). -Análisis de sus características referentes a la forma y al número de caras, vértices y aristas.	BLOQUE: Bloque III Lección 43 ¿Cómo es? Lección 44 ¿Todos o algunos?	COMPETENCIAS -Resolver problemas de manera autónoma. -Comunica información matemática. -Validar procedimientos y resultados. -Manejar técnicas efectivamente.	INTENCIÓN DIDÁCTICA Que los alumnos(as): -Reflexionen sobre las propiedades de algunos cuerpos geométricos, al tener que construirlos. -Identifiquen el número de caras, aristas y vértices de cuerpos geométricos y que los clasifiquen utilizando “todos” y “algunos” en relación con ciertas propiedades. -Asocien características geométricas con el sólido al que corresponden.	EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RECURSOS DIDÁCTICOS Evaluación: - Productos de las sesiones. -Hojas de trabajo. -Trabajos realizados en equipos. Instrumentos: Observación y registro de productos. Recursos didácticos: - Cuaderno del alumno, libro de texto, hojas de trabajo.
SECUENCIA DIDÁCTICA LUNES 27/01/2020				
<p>Inicio</p> <ul style="list-style-type: none"> -Preguntar a los alumnos (as): ¿qué son los cuerpos geométricos?, ¿cuál es el nombre de alguno?, ¿qué características tienen? -Presentar algunos cuerpos geométricos a las y los alumnos. -Integrar equipos de trabajo de 3 alumnos(as) valorando sus características. <p>Desarrollo</p> <ul style="list-style-type: none"> - Entregar por equipos un cuerpo geométrico, una hoja de color y plumones. -Pedir que comenten las características de la figura que les toco. -Escribir un borrador de las características en el cuaderno, luego escribirlas en la hoja de color con la ayuda de todos los integrantes. -Socializar de manera grupal la información de cada tarjeta. -Pedir que dibujen en su cuaderno la figura de cada equipo y escriban su nombre con alguna característica. <p>Cierre</p> <ul style="list-style-type: none"> -Entregar plastilina y palillos a las y los alumnos, pedir que formen algunos de los cuerpos geométricos expuestos por las y los demás equipos. -Cuestionar a los alumnos la diferencia entre un cuerpo geométrico y una figura geométrica. <p>Tarea:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Entregar una hoja de trabajo para que identifiquen cuerpos y figuras geométricas con colores diferentes. 				
				
ADECUACIÓN CURRICULAR				

FUENTE: (Elaboración propia a partir de la sesión 2, Grupo quinto “B”).

Anexo I. Sesión 3, secuencia didáctica en matemáticas, grupo quinto “B”

ASIGNATURA: Matemáticas				
APRENDIZAJES ESPERADOS/ EJE Y ESTÁNDAR CURRICULAR Forma, espacio y medida -Construcción y uso de una fórmula para calcular el área del triángulo y el trapecio.	BLOQUE: Bloque III Lección 51: ¿Qué cambia? Lección 52: Armo figuras	COMPETENCIAS -Resolver problemas de manera autónoma. -Comunica información matemática. -Validar procedimientos y resultados. -Manejar técnicas efectivamente.	INTENCIÓN DIDÁCTICA Que los alumnos(as): - Encuentren la relación entre el área y las medidas de base y altura en triángulos diversos, manteniendo dichas medidas constantes. -Deduzcas la fórmula para calcular el área de un trapecio mediante la yuxtaposición y descomposición de figuras.	EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RECURSOS DIDÁCTICOS Evaluación: -Productos de la sesión. -Hojas de trabajo. -Trabajos realizados en equipos. Instrumentos: Observación y registro de productos. Recursos didácticos: -Cuaderno del alumno, libro de texto, productos por equipo.
SECUENCIA DIDÁCTICA MARTES 25/02/2020				
Inicio - Preguntar de lo que recuerdan de la sesión anterior, con ayuda de algunas participaciones. -Formar equipos de trabajo mediante el apoyo de 5 líderes, buscando que todos los equipos sean heterogéneos en cuanto a sus capacidades y habilidades. -Entregar por equipos de trabajo un pedazo de cartulina y una hoja con algunas figuras.  -Solicitar que recorten y formen una figura con más de una pieza, luego pegar en la hoja de máquina.				
Desarrollo - Pedir que en los equipos de trabajo dibujen en sus cuadernos las figuras y entre todos(as) obtengan el área de cada una y luego el área total la figura armada. -Pasar por lo equipos de trabajo a revisar que las y los integrantes sean parte de la actividad, vigilar que ningún alumno o alumna se quede sin trabajar. -Mencionar la importancia que tiene el que todos participen. -Solicitar que en los equipos de trabajo resuelvan la pág. 99 de su libro de texto.				
Cierre - Socializar las actividades mediante algunas participaciones, pidiendo la participación de los equipos, en este caso de quienes no fueron líderes de los equipos. -Comentar sobre las características de un romboide y la manera de obtener su área, así como la relación que tiene con el trapecio. -Entregar una escala de actitudes para valorar el desarrollo de la actividad en colaboración.				
Tarea: Entregar una hoja para que describan un diario de clase a maneras de preguntas de lo que sucedió en la sesión.				
ADECUACIÓN CURRICULAR				

FUENTE: (Elaboración propia a partir de la sesión 3, Grupo quinto “B”).

Anexo J. Instrumentos para analizar la sesión 3, Grupo quinto “B”

Diario de clase

Propósito: Identificar los logros y dificultades del alumnado de quinto grado en el desarrollo de la actividad.

Título de actividad: _____

Objetivo: _____

Grado _____ Fecha _____ Lugar: _____

¿Qué aprendí?

¿Qué me gustó más y por qué?

¿Qué fue lo más difícil?

¿Qué dudas tengo de lo que aprendí?

¿Qué me falta para aprender acerca del tema y cómo lo puedo hacer?

¿Cómo me sentí al trabajar acompañado?

Escala de actitudes

Propósito: Analizar las actitudes de las y los alumnos al término de una actividad en colaboración.

Lee cada oración y señala en la columna que consideres que realizas dentro del salón.

Indicadores	EN DESACUERDO	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	DE ACUERDO
1. Comparto mis materiales con compañeros que no los tienen.			
2. Me gusta ayudar a mis compañeros en las actividades que no entienden.			
3. Creo que uno debe ayudar solamente a sus amigos.			
4. Me disgusta ayudar a los compañeros que no entienden las actividades.			
5. Puedo organizar actividades para integrar a compañeros que están solos.			
6. Me gusta trabajar en equipo.			
7. Puedo organizar la actividad del equipo, cuando me lo piden			
8. Me gusta cuando mis compañeros mejoran.			
9. Me molesta compartir mis materiales con compañeros que no los tienen.			
10. Puedo escuchar con atención la opinión de mis compañeros.			
11. Me burlo de mis compañeros cuando se equivocan.			
12. Me molesta escuchar la opinión de los demás.			
13. Respeto las opiniones de mis compañeros, aunque no esté de acuerdo con ellos.			
14. Creo que es mejor formar equipos con mis compañeros.			
15. Puedo formar equipos con todos mis compañeros.			

FUENTE: (Elaboración propia con base en SEP, 2003, p. 36)

Anexo K. Entrevista al alumnado de quinto grado "B"



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE



Entrevista al alumnado

Propósito: Identificar la concepción del alumnado del trabajo colaborativo-cooperativo y su impacto en el desarrollo de las actividades y su aprendizaje.

Datos

Fecha 18-02-20 Edad: 10 Sexo: F Grado: 5º

1. ¿Qué es para ti el trabajo colaborativo-cooperativo?

Que todos participen y que nadie se quede sin hacer nada

2. Escribe un ejemplo de trabajar colaborativamente dentro de la escuela o el salón de clases.

Como por ejemplo si estamos haciendo una exposición que todos leamos y participemos en ese trabajo

3. ¿Qué acciones realizas para el logro de un trabajo colaborativo-cooperativo?

que si yo escribieren un trabajo de equipo tambien debo dejar que todos expresen sus opiniones

4. ¿Qué dificulta que el trabajo se realice en colaboración-cooperación?

que uno esta diciendo sus opiniones y no deje a los demas que expresemos nuestras opiniones

5. ¿Qué cambiarías al trabajar con otros(as) para tener un mejor aprendizaje?

que todas digan sus opiniones y al saber sus opiniones y darnos mas ideas

6. ¿En qué asignatura prefieres trabajar en colaboración-cooperación?

en todas

¿Por qué?

para que mis compañeros y yo tengamos mayor aprendizaje en todas las asignaturas

FUENTE: (Elaboración propia).

Anexo L. Entrevista a madres de familia del grupo quinto "B"



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE



ENTREVISTA PADRE O MADRE DE FAMILIA

Propósito: Conocer el impacto del entorno familiar en el trabajo colaborativo de las y los alumnos de educación primaria.

Datos:

Fecha 15-oct-2019 Edad: 43 Sexo: F Ocupación: Hogar

1. ¿Conoce usted, qué es el trabajo colaborativo? (Sí) (No)
2. En caso de haber respondido afirmativamente, defina que entiende por trabajo colaborativo.
que ayudan a hacer el trabajo o los que hacen de la casa
3. ¿Qué reacciones tiene su hijo/a al realizar actividades con otras personas en casa?
le gusta porque juegan mientras hacen las cosas que están haciendo y a veces se enojan
4. ¿Qué actividades de casa realiza su hijo/a en colaboración con otros/as?
como trapear y barrer lavar sus zapatos segar las yerbas
5. Al pedir la colaboración de su hijo/a en actividades de casa, ¿cuáles han sido sus dificultades?
como cuando lo pongo a lavar los trastes no le gusta
6. ¿En qué situaciones o actividades recomendaría el uso de actividades en colaboración dentro del hogar?
al hacer la comida como un huevo el lo bate mientras esta la manteca a despadasar el chile y las tortillas para los chilaquiles

FUENTE: (Elaboración propia).

7. ¿Cómo logra que realice actividades colaborativas en casa su hijo/a?

asiendo la Comida que le gusta y diciendole que no saldra a jugar si no ayuda a aser las cosas

De acuerdo a las afirmaciones de la primera columna tache la respuesta que más realiza en casa.

Afirmación	Indicadores			
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
1. En casa su hijo/a realiza trabajos colaborativos.			✓	
2. Su hijo/a se interesa e involucra en las actividades de casa.			✓	
3. Promueve el valor de la cooperación con su hijo/a.				
4. Fomenta en su hijo/a actividades en colaboración.			✓	
5. Tiene buena comunicación con su hijo/a al realizar actividades en común.			✓	
6. Con que frecuencia fomenta en su hijo/a actividades en colaboración.				✓

¡Muchas gracias por la colaboración!

FUENTE: (Elaboración propia).

Anexo M. Formatos en blanco de instrumentos aplicados

Entrevista al profesorado

Propósito: Conocer los resultados del trabajo colaborativo en el aprendizaje cognitivo y la socialización en el aula en las y los alumnos de educación primaria.

Datos

Fecha _____ Edad: _____ Sexo: _____ Perfil: _____

Grado que imparte: _____

1. ¿Qué es para usted el trabajo colaborativo?

2. ¿Considera que el trabajo colaborativo es importante para el aprendizaje de las y los alumnos?
(Sí) (No) ¿Por qué?

3. ¿Qué aporta el trabajo colaborativo en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes?

4. ¿Cómo saber cuándo el alumnado está trabajando colaborativamente?

5. ¿En qué situaciones o actividades recomendaría el uso de actividades colaborativas con las y los alumnos?

6. ¿En qué asignaturas observa un mayor impacto al implementar el trabajo colaborativo?

7. Sí implementa trabajo colaborativo ¿En qué momento de su clase suele hacerlo?

8. ¿De qué manera organiza o distribuye a los estudiantes al realizar trabajo colaborativo?

9. Al realizar trabajo colaborativo con las y los alumnos, ¿cuáles han sido sus dificultades?

10. ¿Cómo lograr la colaboración en un grupo heterogéneo?

11. ¿Qué recursos o estrategias emplea para contribuir al trabajo colaborativo en sus alumnos?

Lea las afirmaciones de la primera columna y tacha la respuesta que más realiza.

Afirmación	1	2	3	4
1. Prefiero que las y los alumnos trabajen de manera colaborativa a individual.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
2. Estoy de acuerdo que las y los alumnos aprenden mejor en conjunto.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
3. Procuro que todos los integrantes de un grupo colaborativo participen de por igual.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
4. Al implementar trabajo colaborativo se obtienen mejor resultados académicos.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
5. Me siento cómodo/a cuando los estudiantes trabajan de manera colaborativa.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
6. El tiempo es mayor al realizar trabajos colaborativos.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre

¡Muchas gracias por la colaboración!

Encuesta a las y los alumnos

Propósito: Identificar en las y los alumnos de educación primaria la disponibilidad y actitudes al realizar trabajo colaborativo en el ámbito escolar.

Datos:

Fecha _____ Edad: _____ Sexo: ____ Grado: _____

Lee las afirmaciones de la primera columna y tacha la respuesta que más realizas.

Afirmación	1	2	3	4
1. ¿Qué tanto te gusto la actividad en compañía con los demás?	En ningún momento	En pocos momentos	En a	Mucho
2. Aprendo mejor cuando trabajo con otros compañeros.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
3. Me siento cómodo al trabajar con otros compañeros.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
4. Prefiero trabajar solo que en colaboración.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
5. Tengo buena comunicación con mis compañeros (as) al realizar trabajo en conjunto.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
6. Participo más en equipo que individual.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
7. El tiempo que se da para las actividades colaborativas ha sido el suficiente para terminar.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
8. Las actividades propuestas por el profesor (a) han sido adecuadas para trabajar con otros compañeros.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
9. Me gusta cómo se forman los equipos de trabajo.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
10. Considero que he trabajado de manera colaborativa para alcanzar los objetivos.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
11. Trabajar con otros me ayuda a entender mejor la clase.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
12. Trabajar con otros me permite tolerar y respetar a mis compañeros y sus opiniones.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre

¡Muchas gracias por la colaboración!

ENTREVISTA PADRE O MADRE DE FAMILIA

Propósito: Conocer el impacto del entorno familiar en el trabajo colaborativo de las y los alumnos de educación primaria.

Datos:

Fecha _____ Edad: _____ Sexo: _____ Ocupación: _____

1. ¿Conoce usted, qué es el trabajo colaborativo? (Si) (No)
2. En caso de haber respondido afirmativamente, defina que entiende por trabajo colaborativo.

3. ¿Qué reacciones tiene su hijo/a al realizar actividades con otras personas en casa?

4. ¿Qué actividades de casa realiza su hijo/a en colaboración con otros/as?

5. Al pedir la colaboración de su hijo/a en actividades de casa, ¿cuáles han sido sus dificultades?

6. ¿En qué situaciones o actividades recomendaría el uso de actividades en colaboración dentro del hogar?

7. ¿Cómo logra que realice actividades colaborativas en casa su hijo/a?

De acuerdo a las afirmaciones de la primera columna tache la respuesta que más realiza en casa.

Afirmación	Indicadores			
1. En casa su hijo/a realiza trabajos colaborativos.	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Siempre
2. Su hijo/a se interesa e involucra en las actividades de casa.	Casi nunca	Algunas veces	Siempre	Nunca
3. Promueve el valor de la cooperación con su hijo/a.	Algunas veces	Siempre	Nunca	Casi nunca
4. Fomenta en su hijo/a actividades en colaboración.	Nunca	Algunas veces	Casi nunca	Siempre
5. Tiene buena comunicación con su hijo/a al realizar actividades en común.	Casi nunca	Siempre	Algunas veces	Nunca
6. Con que frecuencia fomenta en su hijo/a actividades en colaboración.	Siempre	Casi nunca	Nunca	Algunas veces

¡Muchas gracias por la colaboración!

Entrevista al alumnado

Propósito: Identificar la concepción del alumnado del trabajo colaborativo-cooperativo y su impacto en el desarrollo de las actividades y su aprendizaje.

Datos

Fecha _____ Edad: _____ Sexo: _____ Grado: _____

1. ¿Qué es para ti el trabajo colaborativo-cooperativo?

2. Escribe un ejemplo de trabajar colaborativamente dentro de la escuela o el salón de clases.

3. ¿Qué acciones realizas para el logro de un trabajo colaborativo-cooperativo?

4. ¿Qué dificulta que el trabajo se realice en colaboración-cooperación?

5. ¿Qué cambiarías al trabajar con otros(as) para tener un mejor aprendizaje?

6. ¿En qué asignatura prefieres trabajar en colaboración-cooperación?

¿Por qué?
